

4



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**Escuela Nacional de Estudios Profesionales
ACATLAN**

Handwritten signature

LA PROPUESTA ONTOLOGICA DE MICHEL
FOUCAULT Y EL INTENTO DESMITIFICANTE
DE LA SOCIEDAD Y LA VIDA MODERNA.



TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

P R E S E N T A :

ARTURO AUGUSTO CANO CABRERA

Num. de cuenta : 8653306-1

Asesor : Mtro. Arturo Ramos Pérez



FALLA DE ORIGEN

MEXICO

1995



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A G R A D E C I M I E N T O S .

A mis padres, **Carmen** y **Arturo**, quienes me dieron con su cariño la oportunidad de disfrutar hasta ahora lo que he hecho. De mi " jefe ", retomar tu fuerza y creatividad para enfrentar las dificultades y de mi " **gordita** ", la paciencia que en esos momentos se debe tener.

Tíos **Miguel** y **Margarita**, Por el cariño y resguardo que me han brindado para culminar esta empresa y con los que estoy muy agradecido.

Para tí, **mamá María** que estimulaste y respaldaste mis andares sabiendo que eran etapas de formación.

Tía **Anita**, cuyo apoyo me has manifestado siempre.

De usted, tía **Celia** por los consejos dados.

A **Jauris**, mi hermanita, quien aparte de auxiliarme en la última mecanografía ha sido mi incondicional en todas las locuras que inicié; manifestando con ello su cariño.

Victor, mi hermano, para que vea en este trabajo un estímulo.

Paty, tú que despertaste en mí la sensibilidad que tenía guardado y ahora, entiendo esa lección como la muestra de tu corazón.

A mi asesor, **Arturo Ramos**, quien respaldó esta investigación y cuyas sugerencias permitieron la culminación de este trabajo.

Y a todos aquellos que no están nombrados. Quiero que se sientan parte de este agradecimiento, ya que mi afecto e intención es incluirlos a Ustedes.

A l l e c t o r

Afanan nuestras almas, nuestros cuerpos socavan
La mezquindad, la culpa, la estulticia, el error,
Y, como los mendigos alimentan sus piojos,
Nuestros remordimientos, complacientes nutrimos.

Tercos en los pecados, laxos en los propósitos,
Con creces nos hacemos pagar lo confesado
Y tornamos alegres al lodoso camino
Creuyendo, en viles lágrimas, enjugar nuestras faltas.

En la almohada del mal, es Satán Trimigestro
Quien con paciencia acuña nuestro arrobado espíritu
Y el precioso metal de nuestra voluntad,
Integro se evapora por obra de ese alquímico.

¡El diablo es quien maneja los hilos que nos mueven!
A los objetos sórdidos les hallamos encanto
E, impávidos, rodeados de tinieblas hediondas,
Bajamos hacia el Orco un diario escalón.

Igual al disoluto que besa y mordisquea
El lancero seno de una vieja ramera,
Si una ocasión se ofrece de placer clandestino
La exprimimos a fondo como seca naranja.

Denso y hormigueante, como un millón de helmintos,
Un pueblo de demonios danza en nuestras cabezas
Y, cuando respiramos, La Muerte, en los pulmones
Desciende, río invisible, con apagado llanto.

Si el veneno, el puñal, el incendio, es estrupo,
No adornaran aún con sus raros dibujos
El banal cañamazo de nuestra pobre suerte,
Es porque nuestro espíritu no fue bastante osado.

Mas, entre los chacales, las panteras, los linceas,
Los simios, las serpientes, escorpiones y buitres,
Los aulladores monstruos, silbantes y rampantes,
En la, de nuestros vicios, infernal mezcolanza.

¡Hay uno más malvado, más lóbrego e inmundo!
Sin que haga feas muecas ni lance toscos gritos
Convertiría con gusto, a la tierra en escombros
Y, en medio de un bostezo, devoraría al Orbe;

¡Es el tedio! -Anegado de un llanto involuntario,
Imagina cadalsos, mientras fuma su yerba.
Lector, tu bien conoces al delicado monstruo,
-¡Hipócrita lector -mi prójimo-, mi hermano!

Charles Baudelaire.

INDICE

INTRODUCCION

CAPITULO I

EL CONTEXTO FOUCAULTIANO.

	4
A. Las influencias profundas.	4
1. Un diálogo con los clásicos. (Descartes, Kant, Leibniz y Hegel)	6
2. La Ilustración o la mundanización del pensamiento.	9
3. El balance con lo clásico.	11
B. El contexto cultural francés contemporáneo.	12
1. Los rumbos de la filosofía francesa.	12
2. La teoría del deseo.	14
C. Las influencias directas.	17
1. El impacto de la modernidad alemana. (Clausewitz, Marx, Nietz- sche, Freud y Heidegger)	17
2. El impacto de la modernidad francesa. (Cavallès, Bachelard,) Canguilhem y Merleau-Ponty)	21
D. La travesía por la fenomenología, la hermenéutica y el estructuralis- mo.	29
E. Revaloración de la filosofía.	32
Síntesis.	38

CAPITULO II

LA IMPORTANCIA DEL SABER.

	43
A. Foucault y la desmitificación de la razón universal.	44
B. La arqueología y la vida moderna.	47
C. Los discursos y las prácticas discursivas.	50
1. Las formaciones discursivas.	52
a. Formación de objetos.	53
b. Formación de las modalidades enunciativas.	53
c. Formación de conceptos.	54
d. Formación de las estrategias discursivas.	54
2. Las formaciones enunciativas.	55
a. Contar con un referencial.	56
b. Ubicar al sujeto fuera de acto lingüístico.	56

c. Existencia de un campo enunciativo.	57
d. Permitir su materialidad.	57
D. La genealogía y su herencia.	68
E. La óptica científica.	73
1. La evaluación de la episteme.	73
2. La validación de la arqueología.	74
3. La consistencia de los discursos.	77
4. La viabilidad de la genealogía.	78
Síntesis.	80
CAPITULO III	
EL ROSTRO DEL PODER.	84
A. La genealogía del poder moderno.	84
1. La relación saber - poder.	84
2. La cara del poder.	88
B. Del castigo a la vigilancia.	92
C. El Bio-poder o tecnología del cuerpo.	99
D. La realidad microfísica del poder.	102
E. La gubernamentalidad como espacio cerrado.	104
Síntesis.	107
CAPITULO IV	
LA PROPUESTA ONTOLOGICA Y SU TAREA MILITANTE.	117
A. El descentramiento de las ciencias humanas.	117
B. El papel del intelectual.	123
C. La lucha contra los dispositivos.	126
D. La construcción de la propuesta ontológica en Michel Foucault.	128
Síntesis.	134
CONCLUSIONES.	138
BIBLIOGRAFIA.	144

INTRODUCCION

Nuevamente sobre la faz del planeta se hace presente el cabalgar de la muerte, la peste, el hambre y la guerra. Apocalípticas figuras que con sus cabalgaduras levantan y siembran a su paso el caos. Desorden que hace al hombre derrumbar y construir sistemas para entender los sucesos de la sociedad y la naturaleza.

Es así que ninguna sociedad ha quedado exenta de crisis y mucho menos la vida moderna (considerada la expresión excelsa de la civilización), ya que el caos se encarga una y otra vez de poner a prueba las " bondades " de éste sistema.

La vida moderna, por lo tanto, esta conformada por infinidad de contradicciones. Situación que es producto del enfrentamiento de polos opuestos en el terreno social y que da como resultado, la historia de los vencedores y omite la de los vencidos.

Esta artimaña se llama exclusión y sobre ella penden las injusticias, las represiones, los aniquilamientos que constituyen el lado oscuro de la realidad.

En los últimos tiempos y dado el avance del capitalismo tardío esta situación se agrava aún más dando lugar a la incertidumbre y al desencanto. Situación que vista con pesimismo conduce al fatalismo.

Sin embargo, siempre han existido voces que claman por la justicia, la fraternidad, la comprensión y la compasión para hacer de la vida social el lugar común de todos. Reivindicación que no es exclusiva de la modernidad como movimiento sociocultural, sino de la lucha que día con día intenta reivindicar la diferencia como expresión de los tiempos que hoy se manifiestan.

Dentro de estas voces se encuentra la obra de Michel Foucault. Filósofo francés que inició una renovación en las formas de pensar y de dar una propuesta a su entorno social.

Pese a su difusión marginal y a las modas paradigmáticas, sus obras se convierten al mismo tiempo en un comentario y en un punto de referencia.

Conocer su obra pasó de la necesidad para transformarse en esta investigación, cuya consecuencia real consiste en seguir escudriñando la realidad social, el saber y la verdad.

Por eso, este trabajo tiene la intención de revisar y conocer la obra fou-

caultiana, la cual es abundante en toda clase de temas, pero cuyo interés principal se centró en la propuesta ontológica que a nuestro juicio se encuentra dispersa a lo largo de sus obras.

La investigación se compone de cuatro capítulos generales en los que se tratan de resaltar dos ejes de discusión:

El primero se refiere a la importancia que tiene la razón en la constitución del saber y como ésta es deformada por las visiones unilaterales que detentan el poder.

El segundo hace referencia a la necesidad de formular una nueva ética, la cual ya no se basa en la exaltación de virtudes impuestas desde fuera del sujeto, sino la que se va gestando con el desarrollo práctico y cognitivo del individuo.

Estos dos ejes permean a lo largo del texto. Sin embargo, cada capítulo mantiene su propia especificidad.

El capítulo inicial es la reconstrucción antropológica de las influencias en Michel Foucault, las cuales marcaron el desarrollo de su pensamiento filosófico. Influencias que van desde Descartes hasta la teoría del deseo y en donde se resalta la importancia que tienen las ordenaciones de las cosas a través del conocimiento racional y sistematizado. Realidad que sigue presentandose hasta nuestros días.

El capítulo segundo versa sobre las "herramientas" o métodos de investigación utilizados por él, donde la arqueología, las prácticas discursivas y la genealogía muestran el paso evolutivo de una "herramienta" a otra en su exigencia por descubrir la verdad.

Es en este espacio donde se observa de Foucault su capacidad de extrañamiento ante las formas comprensivas sobre las que se han valorado las actividades sociales y también, muestran la potencialidad de estas "herramientas" para llevar a cabo la tarea de construir una perspectiva en la que se incorporan los saberes omitidos o relegados y contar así, con una visión completa.

El tercer capítulo habla de las características del poder, en el que se ponen de manifiesto las actividades impulsadas por éste para ejercer, mantener y producir su fuerza.

De esta forma, en el apartado se intenta poner en juego las reflexiones de

Foucault en torno al polémico tema del poder. Su visión crítica conduce a explorar los caminos " sucios " que a través de los dispositivos, practica con el fin de mantener el control de los espacios micro y macrosociales.

El objetivo del último capítulo muestra los compromisos contraídos por Michel Foucault para construir su propuesta ontológica, la cual es una ética para los tiempos modernos.

Esta aboga por la subjetividad de cada individuo sin tomar en cuenta un fin determinado y en el que se insertan sus reclamos. Ethos que se desliga de las obligaciones universalistas de la modernidad para ubicarse en el campo de los deseos e inquietudes del sujeto.

Para terminar, este trabajo no pretende abordar la obra foucaultiana en su totalidad. La selección del tema parte precisamente de los soportes de lo que se ha denominado su propuesta ontológica. Sin duda es posible indagar acerca de otras líneas de reflexión específica en este pensador, tales como el estudio social de la locura y la enfermedad o la vigilancia del poder en la sociedad. Sin embargo, quedan abiertas las posibilidades para seguir explorándolo en otros trabajos que tengan trazado como objetivo la búsqueda de la verdad.

CAPITULO I

EL CONTEXTO FOUCAULTIANO

Contextualizar la obra de Michel Foucault es hacer la antropología del pensamiento moderno. El cual se compone de innumerables líneas de investigación y de la que destaca, por su escasa exploración, la vinculación entre conocimiento y razón.

Es así que no sólo se exponen las características e implicaciones de ambos elementos, sino como su presencia se manifiesta en los filósofos y corrientes filosóficas expuestas en éste capítulo.

Hacer esta travesía, plantea el compromiso de explorar en cada instancia los criterios que pueden dar al pensamiento crítico una interpretación actualizada de los alcances y límites de la época moderna.

Exponer las visiones que antecedieron a Michel Foucault tiene el compromiso de socavar a través de los saberes constituidos, las pautas que la modernidad a ceñido a nuestras vidas y cuya tarea actual consiste en desentrañar sus puntos oscuros.

A. Las influencias profundas.

El pensamiento occidental se conformó inicialmente en la filosofía. Esta disciplina humanista tuvo en sus comienzos la capacidad de aglutinar a través de sus doctrinas, el sentir y el pensar de una nascente época moderna que se abría a nuevos retos.

La idea de buscar una explicación que diera cuenta de las cosas y sensaciones que rodean al hombre en su interactuar, dieron por terminado el predominio de la teología como instrumento universal de las explicaciones del mundo.

Tal acontecimiento dió origen a dos fenómenos importantes: El primero señala que el tema religioso es desplazado hacia las conciencias individuales y el segundo, quizás de mayor trascendencia, es el que coloca al hombre en el centro de las formas de conocer y renunciar a las enseñanzas dogmáticas del pensamiento escolástico y descubrir el camino de un saber autónomo (aquel elaborado racionalmente y que lo ubica en el centro de todo acto cognitivo); no obstante la influencia que dejaron aquellos.

Es por eso que en un principio la idea de Dios en los filósofos modernos

aparece obligada, pero si se observa con detenimiento es más una argumentación que sirve de apoyo a un interés superior: el de saber como se conoce.

Al erigirse, esta nueva realidad mostró que todo el saber moderno descansa sobre la relación entre conocimiento y razón. Eje de investigación cuyo análisis trasciende las implicaciones de los espacios reflexivos que lo habían caracterizado y lo sitúan en las repercusiones que este enlace tiene con las acciones sociales.

El conocimiento, entendido como práctica, nunca ha renunciado a su parte creativa. Quizás esta situación se manifiesta claramente con los conocimientos aceptados por la humanidad; pero también se encuentran presentes en aquellos que han sido excluidos.

Por su parte, la noción de razón (también concebida como una práctica) se ha convertido en el mediador entre la realidad y el conocimiento. Ella efectúa, a través de los procesos mentales, la interpretación de los sucesos o cosas que se producen en cada momento histórico y cuya sigilosa función no ha sido estudiada, ya que lo que se interpreta son las consecuencias sin valorar el peso que la razón juega en cada proceso.

Es así que estudiar el eje conocimiento-razón se convierte en la línea de investigación con el cual se intenta analizar, criticar y proponer los alcances y límites históricos del mito moderno.

El conocer a través de ordenaciones y deducciones se convierte en el objetivo principal que caracteriza al mundo moderno, representado inicialmente por dos vertientes: la idealista y la empírica.

La idealista conserva la tradición metafísica de crear elementos analíticos y sintéticos que articulan al hombre con el saber, de la construcción de categorías que contienen ideas complejas.

La segunda ha estudiado a la experiencia como forma de saber, con el fin de lograr conocimientos que se sustenten en los resultados que el ser observa y vive.

Sin embargo, el interés específico de esta investigación centra su atención en las concepciones idealistas, las cuales han profundizado la relación que existe entre conocimiento y razón, ya que todo método o cuerpo teórico desarrollado en esta corriente filosófica incluye un concepto diferente de razón para sustentar las explicaciones por ellos propuestas y consolidar sus pretensiones

científicas. Hecho que se refuerza a fines del siglo XVIII cuando los procesos de conocimiento son medidas por la razón.

Esta relación generó, de igual modo, una actitud que suele ser considerada negativa cuando pretendió sustentar el valor científico de las teorías como parámetros universales incuestionables, haciendo que se considera a la filosofía idealista como expresión acabada de la época moderna.

Por este motivo se ha querido establecer un diálogo más que una disputa, al recurrir a cuatro pensadores clásicos de la filosofía idealistas y sobre los cuales penden los argumentos fundamentantes del pensamiento moderno. Estos son: Descartes, Kant; Leibniz y Hegel.

La importancia de considerar a estos cuatro filósofos clásicos tiene la ventaja de no sólo conocer el pensamiento de los fundadores del pensamiento moderno, sino encontrar a sus argumentos la fuente inagotable de referencia para explicar e interpretar el comportamiento fortuito de la realidad.

De igual modo, la estrecha vinculación entre el binomio conocimiento-razón y las construcciones filosóficas elaboradas por estos pensadores fortalece la estrategia de investigación que para este primer capítulo se propuso. Contextualizar la obra de Michel Foucault en el pensamiento actual francés y el intento desmitificante del saber moderno como su primer instancia.

1. Un diálogo con los clásicos. (Descartes, Kant, Leibniz y Hegel)

Abrir un espacio de comunicación con el pasado tiene como tarea primordial encontrar aquellos argumentos cognitivos que han fundamentado una época. Es así que en las obras de los autores citados se localizan los planteamientos sobre los cuales se ha constituido la modernidad y que Michel Foucault no intenta revertir, dado el desfazamiento histórico de unos y otros con el autor; si no identificar los ideales que inspiraron un momento histórico que llega a tener fuertes cuestionamientos y que la revisión de dichos fundamentos, puede arrojar elementos para una reconstrucción de nuestro tiempo.

Iniciar con René Descartes (n. 1596 - m. 1650), es reconocer de él su aporte más importante: el Cogito. Construcción mental que deja de lado los fenómenos observables y subordina toda su actitud a la razón, entendiendo por ésta el proceso de experimentación a la que todo individuo somete sus elaboraciones cognitivas.

Así, el Cogito cartesiano es producto de la necesidad de crear un medio de expresión que justifique el uso de la razón y en el cual el sujeto que se piensa (pienso, luego existo), proporciona en sus conclusiones la certeza buscada.

Con ello, Descartes demuestra que la fuerza del Cogito descansa en la Idea, la cual a través de la deducción explica lo verdadero con las evidencias que se van obteniendo.

De esta forma, el saber producido por el método cartesiano otorga a la razón la facultad de ser el instrumento mediante el cual se interpreta el caos y obtener así, la explicación de los eventos.

Por su parte, la filosofía de Immanuel Kant (n. 1729 - m. 1804) centra su atención en la búsqueda del conocimiento trascendental y la importancia que tiene el concepto de razón en el Ser, ya que el saber (entendido como la explicación de los fenómenos) es producto emanado de él.

Sin embargo, Kant no desea hacer de la razón una instancia devaluada; sino entendiéndola propositivamente. Dicho acontecimiento se logra cuando ésta produce tanto los juicios a priori como los a posteriori (enunciados valorativos desarrollados al unirse: experiencia y conocimiento) en el crecimiento reflexivo del Ser.

Interesan particularmente a este estudio los juicios apriorísticos, ya que es a través de ellos como se materializa la verdad buscada por el conocimiento trascendental kantiano, la cual es aquella que se predetermina cognitivamente antes de contrastarla con la realidad. Con ello quedan limitados los ámbitos immanentes y trascendentes para dar paso a una instancia que construye un conocimiento que supere el espacio emotivo del Ser y lograr así, una visión objetiva de los sucesos que ocurren en el mundo.

Es con Godofredo Guillermo Leibniz (n. 1646 - m. 1716) que el racionalismo en lo particular y el idealismo en lo general, maduraron históricamente.

García Morente define la tarea emprendida por Leibniz al comentar que:

"... da forma a un claro racionalismo para el que la razón es el fundamento de todo conocimiento. En este racionalismo se sostiene que el conocimiento no es básicamente una vivencia del sujeto, sino un enunciado producido por la razón del sujeto." (1)

El racionalismo leibniziano hizo de las construcciones lógicas, el instrumen

to adecuado para comprender las verdades desprendidas del conocimiento racional. Leibniz consideró necesaria la construcción de una teoría del conocimiento para comprender dichas verdades, formulando la existencia de las Mónadas comunidades del pensamiento. Cabe aclarar que éstas no son una construcción que considere a las verdades simples e igualitarias, sino que en ellas existen criterios de selección y distinción de acuerdo a las evidencias proporcionadas dando como resultado, la existencia de las " verdades de hecho " como las " verdades de razón ". (2) Donde las primeras necesitan ser sometidas a la experiencia de los sentidos y las segundas, se basan en la construcción mental hecha por la inteligencia.

Sobresalen las " verdades de razón " por la importancia de los principios axiomáticos o universales derivados de éstas; aunándolos a la tipología que los caracteriza. Estas deben sujetarse a tres juicios básicos:

- a. Deben ser necesarios.
- b. Son juicios analíticos.
- c. Se basan en el principio de identidad.

Esto llevó a Leibniz afirmar con respecto a las " verdades de razón " que:

"No hay nada sin una razón suficiente de su propia existencia." (3)

Y continuó señalando:

"El conocimiento debe construirse sobre " verdades de razón " a través de la demostración racional de todas las verdades." (4)

Con esto, la lógica adquiere la misión de identificar los tipos de verdad y el conocimiento de cada Mónada. (5) Resultando ser éstas producto de las estructuras mentales cuadráticas y explicativas de la realidad; donde el hombre busca no sólo la explicación de su entorno, sino también su desarrollo.

Al igual que sus predecesores, Jorge Guillermo Federico Hegel (n. 1770 - m. 1831) desarrolló también una nueva ordenación racional de las cosas, buscando la explicación certera de los hechos al utilizar para tal propósito, los parámetros de la filosofía idealista.

Dentro de su vasta obra se encuentran, para nuestro propósito, los métodos dialécticos y fenomenológicos. Los cuales permiten comprender la realidad por medio del conocimiento.

el Hegel fenomenólogo buscó los juicios precisos para construir una ordenación lógica de las cosas. Intento denodado por encontrar bajo el rigor científico, que no el especulativo de esta ciencia, la verdad.

"La verdadera figura en la cual existe la verdad no puede ser sino el sistema científico de la misma. Colaborar a que la filosofía se aproxime a la forma de ciencia -a que pueda despojarse de su nombre de amor al saber y sea saber efectivo-, tal es lo que me he propuesto." (6)

Dominar la realidad se convierte para él en lo absoluto, necesidad que debe de estar contemplada en toda filosofía sin omitir ningún elemento. Este le lleva a elaborar las leyes que forman la dialéctica, las cuales aproximan lo anterior al Ser y viceversa.

La dialéctica es el método eficaz que permite a Hegel estudiar la totalidad con el ánimo de encontrar criterios verdaderos. Verdad percibida cuando se entiende que " una evolución dialéctica " sólo se da con un carácter lógico y racional. (7)

Por lo tanto, conocer se convierte en una de las preocupaciones centrales en Hegel, idea comparable a la búsqueda del conocimiento trascendental en Kant por ejemplo, donde el saber se instrumenta a través de las conclusiones obtenidas del proceso cognitivo.

Cabe aclarar que la dialéctica cumple con una doble misión:

- a. Es el movimiento constante del Ser. (8)
- b. Opera como una ciencia del presente.

Con ello, la dialéctica mantiene vivo el movimiento del Ser en el tiempo y el espacio en su inquietud por conocer y encontrar la verdad.

Una vez desarrollados los planteamientos esenciales de los filósofos nombrados cabe hacer aquí una pausa aclaratoria, la cual consiste en señalar el impacto que directa o indirectamente tuvieron sus reflexiones para impulsar el movimiento ilustrista; ya que el cambio de una época a otra trae consigo cambios radicales que son en la mayoría de los casos producto de ideas renovadoras.

Queda ahora por explicar las transformaciones que surgieron en la Ilustración para posteriormente hacer un balance con estos dos temas:

2. La Ilustración o la mundanización del pensamiento.

La Ilustración no debe ser considerada un movimiento exclusivamente político,

sino globalizador. Concebido en el interior de las doctrinas filosóficas y debiendo en mucho a las aportaciones realizadas por las ciencias naturales, ello determinó el espíritu de una época.

Ubicada histórica y geopolíticamente en la Europa del siglo XVIII, caracterizada a la Ilustración el ideal mundano. Término que debe entenderse como la conjugación de las ideas innovadoras con la transformación de la sociedad. El movimiento Ilustracionista engendró como principios: el ánimo del cambio, la rebelión del hombre frente a la naturaleza y una abierta pugna con la vida predefinida.

De hecho Kant, al analizar este movimiento, comentó que no comprendía cual era el contenido novedoso de la Ilustración; cuestionando cual era la deferencia que existía entre el presente y el pasado. (9) y si era cierto que se podía llegar a un nivel superior la civilización.

Michel Foucault por su parte dice:

"Debemos imaginar a la Ilustración como un giro histórico que ha afectado la existencia política y social de todo ser humano sobre la faz de la tierra." (10)

El movimiento Ilustrista contiene en su interior varios principios que modificaron la vida en Occidente, afectando no sólo la vida política europea, sino también todo tipo de creencias.

Los puntos más sobresalientes son:

- a. La razón se encargará de resolver todos los problemas, convirtiéndose en el criterio principal de toda manifestación cultural.
- b. El liberalismo permea en el ambiente político y se manifiesta con la Revolución Francesa de 1789.
- c. La lucha contra la religión.
- d. La Enciclopedia es el movimiento intelectual más importante ya que agrupa las ideas racionalistas como naturalistas.
- e. La presencia del sentimentalismo, el sensismo y el materialismo mecanicista que paradójicamente parece oponerse al movimiento Ilustrado." (11)

Fue tan fructífera la Ilustración que varios conceptos, tan comunes para nosotros hoy en día, tienen su origen en ella. Términos como: democracia, soberanía, derechos, ciudadanía... son producto de las ideas liberales y los criterios racionales; dejando definida la vida occidental moderna.

Otro concepto emanado de la **Ilustración**, pero que por eso su importancia se ha dejado aparte, es el de la **Modernidad**. Si bien la Modernidad y la Ilustración se usan como sinónimos en los libros de historia, se ha querido especificar a la Modernidad como la característica que prevalece hasta nuestros días para designar un estado de ánimo en la sociedad; permitiendo las constantes innovaciones de la civilización.

"La modernidad es el desplegarse de una escritura civilizatoria que conquista y fascina por su certeza y profecía. Que propone la maduración de la biografía humana, a partir de un presente que pasa por sentirse como radiante." (12)

Sin embargo, este estado ha sido gradualmente sometido a los imperativos de control y dominación; dejando la creatividad e innovación restringida a los terrenos del arte u ocultándolos con el velo de la marginación.

3. El balance con los clásicos.

Se ha recurrido a los planteamientos de cuatro filósofos clásicos (estudian do los resultados de la implicación entre conocimiento y razón) y el movimiento Ilustrista por que es necesario entender como la filosofía se interesó por mantener su presencia en lo social.

Si se considera que todo conocimiento es una práctica, tanto en el ámbito intelectual como en el material, es de suponerse que su desarrollo se efectúa en los espacios con los cuales cuenta la sociedad. Ya sean éstos escuelas, talleres, oficinas e incluso aquellos escenarios que corresponden al terreno de lo familiar.

Dentro de esta amalgama de posibilidades. La infinidad de saberes producidos, mediante el accionar del conocimiento y la razón, siempre se efectúan a partir de la referencia estratégica de la observación y la interpretación de los acontecimientos o requerimientos sociales, en donde lo social participa activamente por exigir, ordenar y darle soluciones coherentes.

Es así que el conocimiento, la razón y lo social se retroalimentan constantemente no importando el producto de sus resultados; pues su participación se adecúa sigilosamente a cada momento histórico.

La revisión de los fundamentos de los cuatro clásicos, tiene el propósito de rescatar sus concepciones más importantes y contrastarlas con las percepciones foucaultianas.

En este sentido cabe mencionar que existen dos argumentos fundamentales que acercan y separan a Michel Foucault de los filósofos clásicos señalados.

El primer argumento enfatiza el divorcio entre el pensamiento de Michel Foucault y el formalismo en el cual cayeron los argumentos de Descartes, Kant, Leibniz y Hegel. Situación que hizo a Foucault rechazar de éstos:

- a. El Cogito cartesiano como parámetro al que se ató el pensamiento.
- b. El conocimiento trascendental kantiano por su formalismo.
- c. La Mónada leibniziana por su circuito determinista.
- d. La dialéctica hegeliana por su excesivo idealismo.

Con lo anterior, Michel Foucault criticó el formalismo asumido por éstas concepciones y que se convirtieron por ese hecho en procesos involucionados con respecto al saber (consolidan las predeterminaciones que en un principio rechazaron) y la vida (conforme a una mecánica que excluyó la búsqueda de la verdad).

El segundo planteamiento resalta el deseo de Foucault por hacer de la filosofía una práctica de la sospecha. Es decir, cuestionar aquellos conocimientos que en apariencia resultan incuestionables pero en cuyo fondo existen enigmas sin resolver. Tal es el caso de planteamientos ontológicos, estéticos, etc.

Sin embargo, de ambas instancias emerge un proceso de síntesis en cuyo contexto se consideran los siguientes puntos como los más importantes para mantener el ejercicio abierto del pensamiento:

- a. Entender que la razón es el criterio más importante de la vida occidental.
- b. Comprender que la ordenación de las cosas es una pretensión añeja.
- c. Renunciar a las concepciones ahistóricas y generalizantes.

Son estos los incisos que corroboran la importancia de dialogar con los clásicos y así, contar con una referencia para comprender los problemas actuales.

B. El contexto cultural francés contemporáneo.

1. Los rumbos de la filosofía francesa.

Se cree conveniente ahora dar un salto cualitativo para exponer a continuación las características de la vida intelectual francesa.

No existen datos contundentes en la historia francesa que señalen a la rebelión como la característica más común a ésta, pero sí se pueden nombrar a la Revolución Francesa de 1789 y a la primavera de Mayo de 1968 como dos de los acontecimientos más destacados no sólo de su historia nacional, sino también a nivel mundial.

La primera abolió, inspirada en las ideas liberales, el poder monárquico y lo sustituyó por el poder burgués y las formas republicanas, acentuando el dominio clasista de la sociedad moderna.

La segunda resaltó la composición poliforma emergida de las entrañas de la sociedad, destacando el peso que tuvieron los filósofos existencialistas y estructuralistas. Ambas corrientes enarbolaron los blasones del humanismo, los cuales permearon a lo largo de todo el movimiento.

Existen hoy en día nuevos enfoques en la "inteligencia" francesa. Uno de ellos lo constituye el postestructuralismo, en el cual se quiere situar la obra de Michel Foucault. Sin embargo, es conveniente dejar antes en claro la metamorfosis sufrida por la vida académica en aquel país para expresar sus últimas manifestaciones intelectuales:

"Se puede notar fácilmente en la educación de la filosofía francesa el pasaje de la generación de las "tres H", como se decía en 1945, a la generación de los "tres maestros de la sospecha", como se decía en 1960. Las tres H son Hegel, Husser y Heidegger, y los tres maestros de la sospecha son Marx, Nietzsche y Freud."

(13)

El cambio suscitado en la filosofía francesa se debió en gran medida a la pérdida de los valores del mundo burgués, generado por los vicios y equivocaciones en la planeación de la sociedad moderna. Esto hizo que los valores liberales de igualdad, libertad y fraternidad chocaran con las represiones de los movimientos obreros y convirtieran a la sociedad en el espacio cerrado en el cual se privilegia al status quo para hacer con todo el ello el mito burgués.

Roland Barthes al hacer el diagnóstico del mito, encuentra al conservadurismo como la principal fuerza que lo rige:

"Estadísticamente, el mito está a la derecha. Allí es esencial: bien alimentado, reluciente, expansivo, conservador, se inventa sin cesar. Se apodera de todo: las justicias, las morales, las estéticas, las diplomacias, las artes domésticas, la literatura, los espectáculos.

Su expansión tiene el mismo alcance que el nombramiento burgués. La burguesía quiere conservar el ser sin mostrarlo: en consecuencia es la negativa, la que sol cita infinitamente el mito." (14)

Ante la realidad burguesa que se mostraba con disfraces, la intelectualidad en Francia recuperó constantemente sus tradiciones académicas. Los métodos e ideas elaboradas por autores como: Cavailles, Canguilhem; Bachelard y Merleau - Ponty, entre otros, dieron sustento a las corrientes actuales. Tal situación se reflejó en sus últimas expresiones.

Si hilamos la historia académica francesa y las necesidades de transformación de la filosofía a partir de los sucesos del 68, se sabe que el elemento más determinante fue la ruptura con los recintos universitarios.

Este hecho significó:

"... quizá por vez primera el pensamiento trataba de no madizarse, de abandonar sus códigos establecidos para expresarse sin presentar sus títulos de paso; por vez primera quizá la calle unía efectivamente la filosofía con la política." (15)

Es así como el quehacer filosófico actual se nutre de muy diversas fuentes para dar expresión a sus necesidades. Este es el caso de la teoría del deseo.

2. La teoría del deseo.

El artículo escrito por Peter Dews: " Power and subjetivity ". (16) Expone la importancia que tiene la teoría del deseo en el pensamiento francés.

El autor nos comenta que:

"La filosofía del deseo fue desarrollada por Lyotard y Deleuze a fines de la década de los sesentas y mediados de los setentas." (17)

Dicha teoría hace su crítica principalmente al racionalismo característico de las sociedades capitalistas. Los nombres de Jean Francois Lyotard, Gilles Deleuze; Felix Gautari y Michel Foucault son a juicio de Dews los miembros de esta teoría y de los distintos enfoques que en ella prevalecen.

Michel Serres, filósofo contemporáneo a los mencionados, elabora el argumento más adecuado para caracterizar la meta autoexigida por la filosofía francesa para elaborar los juicios críticos que analizan las consecuencias de la racionalidad.

"La racionalidad es un sistema de orden dado, ya se lo tome desde el punto de vista político, social, económico de hecho desde cualquier punto de vista, es la racionalidad de cierto poder, o, para decirlo de otro modo, la racionalidad del poder." (18)

La teoría del deseo ha sido considerada nihilista en sus concepciones, las cuales no hacen referencia a especulaciones infructuosas, sino que toman una actitud militante sobre los temas por ellos estudiados en su búsqueda por encontrar nuevas posibilidades, lo que ha dado a la teoría un nuevo papel:

"... la teoría opera por ella misma como una importante arma crítica en el desenmascaramiento y análisis tanto de la dominación política contemporánea como de los discursos que la acompañan y justifican." (19)

El rasgo más característico de esta corriente es el interés por estudiar las relaciones e ideas que sujetan la actividad de los individuos. Esto con el propósito de no sentir las ligaduras de las instituciones establecidas o el compromiso con las ideologías imperantes.

Lo anterior conduce a una nueva visión para entender la lucha y práctica política, pues se detectan dos frentes de lucha: el antagonico conflicto clasista y la rebelión de las necesidades libidinales o deseo. (20)

En la práctica, la lucha incluye a estas dos barricadas, donde la segunda requiere ser entendida como un "análisis permanente, una subversión de todos los niveles." (21)

Ambas enfrentan las formas de dominación institucionalmente ejercidas sobre los sujetos, constituyendo la batalla donde la teoría del deseo abre nuevos marcos de participación y marcando la diferencia con las viejas tácticas partidistas.

Jean Francois Lyotard, al igual que Roland Barthes, considera al capitalismo como una concepción abstracta y similar al mito; pero cuya definición se aleja de lo hasta ahora conocido.

"El capitalismo se ha convertido en una figura que no es "económica", ni "sociológica", sino metafísica. Lo infinito se plantea en él como lo que está todavía determinado, como lo que la voluntad debe dominar y de lo que debe apropiarse infinitamente." (22)

En la cita anterior se encuentra profundamente escondida la idea de un futuro incierto, criterio ante el cual se rebela Lyotard al meditar el descubrimien

to de nuevas formas de contextualización y participación de los individuos. Tal idea adquiere forma cuando comenta que no se debe restringir el pensamiento a alguna corriente filosófica ni sociológica, ese es el objetivo de su deseo postmoderno.

"La condición postmoderna es, sin embargo, tan extraña al desencanto, como a la positividad ciega de la legitimación." (23)

Estimular la participación espacio temporal del deseo para descubrir un nuevo camino, es la invitación a la cual se han sumado los diversos movimientos sociales no importando el riesgo.

"Ciertamente, los movimientos marginales, las condiciones no tienen nada que ganar si se hunden en el mito de un retorno a la era pre-tecnológica. Deben, por el contrario afrontar la sociedad real." (24)

Los teóricos del deseo enfrentan los parámetros de nuestra civilización rebelándose contra toda actividad o concepción que reafirme su status quo; pero centrandose su atención principalmente en lo que el conocimiento significa para la sociedad actual.

El conocimiento dentro de esta teoría reúne para sí todos los significados bajo los cuales actúa la sociedad y segmentada por saberes específicos que responden a diversos intereses, pero principalmente al poder, quien lo ha transformado hasta adquirir en nuestros días características cibernéticas (entendido como el funcionamiento de las conexiones y en este caso: de intereses) haciendo de él un nuevo intento enciclopédico.

Dicho proyecto no da cuenta de las necesidades de los individuos, los cuales hacen y producen la múltiple, interminable e indeterminada conformación de intereses.

Si la concepción cibernética continua apropiándose de lo real y elaborando una concepción dogmática a través de la ciencia y la técnica, de las subdivisiones especulativas del conocimiento y de las interpretaciones de la realidad; su jerarquización propone limitantes.

"La jerarquía especulativa de los conocimientos deja lugar a una red inmanente y por así decir (plana) de investigaciones cuyas fronteras respectivas no dejan de desplazarse." (25)

La teoría del deseo combate a esta realidad con una estrategia para descu-

brir los equívocos de la sociedad moderna, acción que recae en dos tácticas: una analítica precautoria y una propuesta militante. Esta estrategia adquiere como compromiso socavar las representaciones de la vida. (26)

Michel Foucault es considerado dentro de la teoría del deseo por las contribuciones que hace al argumentar y afirmar tesis como: la ruptura con la tradición filosófica especulativa, declarar muerto el concepto de hombre, desmentir el sentido de la vida moderna, criticar el racionalismo y estimular el papel del individuo en la vida actual. Todo ello con el propósito de confirmar los planteamientos formulados por sus contemporáneos en la década de los sesentas (27) para criticar a la sociedad capitalista. (28)

Esto queda de manifiesto cuando las concepciones foucaultianas adquieren importancia al destacar los mecanismos de los cuales se vale el poder para regir a la sociedad contemporánea.

C. Las influencias directas.

Es indudable que en el pensamiento de cualquier personaje serio se encuentran los rasgos de pensadores anteriores. Influencias las cuales demuestran la pertenencia a alguna tradición filosófica y al mismo tiempo su ruptura. Tal es el caso de Michel Foucault, el cual se encuentra inscrito en dos vertientes: la alemana y la francesa.

Los siguientes dos temas hablan precisamente de las influencias que permeaaron el pensamiento de Foucault y los aportes que tuvieron para sustentar sus reflexiones críticas.

1. El impacto de la modernidad alemana.

(Clausewitz, Marx, Nietzsche, Freud y Heidegger)

Denominada de esta forma, por modernidad alemana se entiende al conjunto de pensadores aquí expuestos con el ánimo de rescatar sus aportaciones y a partir de ahí, tener los elementos para hacer con sus reflexiones la crítica a la sociedad moderna. Tal como lo hiciera Foucault.

Para Carlos Clausewitz (n. 1780 - m. 1831) un hecho fundamental de la sociedad moderna es el manejo de su gente. Observó que toda población, en cualquier Estado-nación; constituye el objetivo principal a la cual el poder desea controlar.

Este manejo de la sociedad adquiere, por parte del poder, la obligación de planear, adiestrar estratégicamente y adoctrinar a su población para obtener de ella la cohesión necesaria en casos de conflicto (guerra), o emergencia (catastrofes naturales).

Clausewitz, general del ejército prusiano, bajo dichas circunstancias pronunció el apotegma:

"La guerra es la continuación de la política por otros medios." (29)

Michel Foucault retoma de Clausewitz su apotegma y lo transforma para estudiar también las batallas, (30) pero estas en el interior de la sociedad moderna y para tal cometido como:

"La política es la continuación de la guerra por otros medios." (31)

Con ello considera que en la vida interna de la sociedad se libra una lucha perpetua, en la cual las formas de dominación obtienen el espacio propicio para el ejercicio del poder.

La influencia de Carlos Marx (n. 1818 - m. 1883) sobre Foucault presumiblemente se basó en mantener su posición crítica contra el capitalismo, donde este último superó las ataduras tanto del marxismo " oriental " (aquel que responde a los dictámenes de la ideología soviética), como de la rigidez en la interpretación marxista de la historia. (32)

El tema que une a ambos es su interés por explorar las formas del conocimiento en la historia. Línea de investigación desarrollada por Marx a lo largo de su vida como materialismo dialéctico.

Mark Poster al respecto comenta que al elevar Marx dicha idea:

"La historia al rango de condición del conocimiento. El mundo histórico-social se convierte en el límite interno de la razón, el fundamento no trascendental de las categorías del pensamiento." (33)

Si por fundamento no trascendente se entiende la ubicación concreta y material de los hechos, significa que no se trata de una categorización ahistórica abstracta perteneciente al mundo de las ideas.

Foucault por eso rechaza el mecanicismo historicista de cierto marxismo (de formación de los planteamientos de Marx) y se plantea la explicación de nuevos hechos sociales sobre las contribuciones de Marx.

La veta descubierta por él muestra el tratamiento que tuvo al interpretar el sentido de la dialéctica. Situación vista positivamente por que no deja de perder su capacidad en la producción del conocimiento, encontrando en las determinaciones que lo conforman un número igual de consecuencias. Con esto rompe con la unidireccionalidad del conocimiento, al abrir no sólo las posibilidades en la actividad cognitiva, sino también la de crear espacios y escenarios en el campo político, social y cultural.

Por su parte, el pensamiento de Federico Nietzsche (n. 1844 - m. 1900) se encuentra diseminado a lo largo de la obra foucaultiana, la cual data desde sus primeros textos en la década de los sesentas hasta sus últimas obras .

Al igual que Marx y Freud, Nietzsche incursiona en la profundidad de la sociedad moderna para interpretar ciertos signos de ella, en donde lo profundo significa para el autor: resignación, hipocresía y máscara; explorando como " el buen escavador de los bajos fondos ". (34)

Viajar a la profundidad representa el encuentro e intercambio con lo visible y lo oculto. Ambos viajan en sentido inverso el uno del otro y al mismo tiempo se necesitan. De esta acción se puede identificar la razón de la sinrazón, lo cierto de lo falso, producto del riguroso pensamiento de Nietzsche y su abierta crítica a la sociedad moderna.

Existen dos argumentos que Foucault retoma de Nietzsche con el objetivo de enriquecer su enfoque, los cuales son:

1. La ruptura de una concepción lineal de la historia, del pensamiento y la vida moderna.
2. La **Genealogía**, la cual permite el examen exhaustivo de dichas rupturas al estudiar el sentido de la historia que rige a la sociedad moderna.

Es con la **Genealogía** nietzschiana que los viajes hechos a las profundidades de las ciencias, los conocimientos y los sucesos, muestran el lado oculto de la realidad. Esta anti-ciencia tiene el propósito de buscar lo inconsciente de todo lo manifiesto (política, moral, filosofía; ética, medicina) con el ánimo de hacer hablar y enfrentar a lo omitido para posteriormente, elevarlo al mismo plano de lo consciente.

La articulación de la genealogía y la ruptura constituye el conocimiento, producto del análisis profundo de las relaciones y confrontaciones de las pulsiones.

"Por detrás del conocimiento, en su raíz, Nietzsche no coloca una especie de afección, impulso o pasión que nos haría gustar del objeto a conocer sino, por el contrario, impulsos que nos colocan en posición de odio, desprecio o temor delante de cosas que son amenazadoras y presuntuosas." (35)

De ahí que todo conocimiento tiene para la sociedad moderna un significado concreto en el terreno político y no filosófico, con ello tanto Nietzsche como Foucault consideran el espacio político como un terreno turbio que produce los conocimientos vigentes para la sociedad moderna.

En cuanto a la concepción de la historia, al igual que en Marx, ésta se encuentra presente en la vida de los hombres no sólo en sus actividades materiales, sino también en las intelectuales. Sin embargo, la postura genealógica de Nietzsche es diametralmente opuesta al objetivo trazado por Marx, al no considerar a ésta como una ciencia de la totalidad ni tampoco como la predeterminación lineal de los acontecimientos.

Nietzsche arremete contra tal idea y desmitifica dicho supuesto al considerar que todo evento histórico contiene, como telón de fondo, el relato progresista. Es Michel Foucault quien se encarga de puntualizar las características tomadas así como también los temas por él utilizados en sus estudios. Estos puntos son:

- i. Niega la existencia de una suprahistoria.
- ii. La historia efectiva se obtiene de la introducción de lo discontinuo como parte de nuestra realidad:
 - Reconoce sólo el terreno de la necesidad instintiva.
 - Vive de los acontecimientos perdidos.
 - Tiende a invertir la relación próximo - lejano en franco desacuerdo con la historia tradicional.
 - + Dirige su mirada hacia lo más próximo.
 - + Se aparta bruscamente para captar a la distancia la degeneración sistemática del conocimiento.
 - + La historia sirve a la filosofía para narrar lo verdadero.
 - El sentido histórico da al saber la posibilidad de hacer el mismo movimiento de su conocimiento." (36)

Con todas estas referencias se puede observar la importancia que tuvo la

obra de Nietzsche en Foucault para diagnosticar el presente.

Sin embargo, la aportación que tuvo de Sigmund Freud (n. 1856 - m. 1939) a Foucault resulta ser escueta, ya que centra su atención en la técnica **psicoanalítica** para comprender las dificultades que presenta la interpretación del inconsciente tanto en la vida social como en la práctica médica.

Foucault ubica la obra freudiana como instrumento de crítica contra el tratamiento psiquiátrico, ya que él se oponía a los métodos aberrantes de dicha disciplina. Interesado en encontrar la explicación que diera cuenta de los motivos por los cuales a una persona se le considera enferma, intentaba saber cuales eran los criterios que separaban lo normal de lo patológico, lo permitido y lo prohibido; el Eros del Thánatos, la razón de la locura.

Es precisamente la búsqueda de este saber, de esta realidad, lo que hace a Michel Foucault estudiar las características de la locura para posteriormente, poder explicar las causas reales que la determinan, aplicando el **psicoanálisis** como la fuente del conocimiento.

Queda por último comentar la influencia de Martín Heidegger (n. 1889 - m. 1976) en Michel Foucault, la cual se observa en la recuperación de la **metafísica** como espacio analítico y sintético de las reflexiones filosóficas.

Es en dicho escenario donde se revaloriza y contextualiza al Ser en relación con las posibilidades que pueden emerger y dar así, nuevas posibilidades ontológicas a los individuos.

También hay evidencias aún más directas que la anterior, las cuales se ven materializadas en los trabajos de Foucault de manera subliminal o implícita.

Estas son:

- i. En la arqueología se aborda el problema de las prácticas discursivas como generadoras de prácticas cotidianas.
- ii. El estudio de dicho problema a través de una analítica interpretativa.
- iii. Descentración del mito moderno.

Argumentos que manifiestan la influencia heideggeriana en Michel Foucault.

2. El impacto de la modernidad francesa.
(Cavailles, Bachelard, Canguilhem y Merleau-Ponty)

La obra de Michel Foucault requiere de un espacio natural o autóctono, ese lugar indudablemente lo constituye la propia intelectualidad francesa. Escenario en el cual convergen y divergen los enfoques que han intentado interpretar la vida actual.

No obstante de la cantidad de juicios emitidos por los miembros que la componen y las diacronías y continuidades de cada época. Estos pensadores hicieron de su actividad el espacio regional que los caracterizara y los distinguiera del resto de la inteligencia europea.

De esta manera se indaga en las aportaciones de cada personalidad y específicamente, la influencia que tuvieron sobre Foucault.

El primero en nombrar es Jean Cavallès (n. 1903 - m. 1944), el cual centra su análisis en torno al problema kantiano del conocimiento trascendental. Para él no es posible depender sólo de las concepciones metafísicas si no se es capaz de entender el sentido de la conciencia y de sus objetivos, los cuales son adquiridos al interactuar en la realidad.

Con ello queda de manifiesto la inconformidad de Cavallès con respecto a Kant, al considerar que la propuesta kantiana sólo contempla válido el terreno de las suposiciones, dejando relegada la importancia de la realidad como precondición de todo conocimiento.

Para confirmar dicha tesis, Cavallès plantea la necesidad de contar con una historia de la ciencia. Esta tiene la función de incorporar a la ciencia su propia historia como condición básica, pues de esta forma se puede contar con un argumento sólido en la concepción cavailliana.

Es necesario entender por lo consiguiente que:

"El proceso de desarrollo de las ciencias hay que entenderlo en una secuencia de continuas transformaciones, de ruptura y desplazamientos, sin que jamás se agote un discurso en el proceso. Toda teoría es una teoría abierta desde el punto de vista histórico." (37)

Para que dicho proceso tenga viabilidad, Cavallès introduce el término de **estructura**. La función de dicho término es la articulación de la teoría y lo observable o experiencia; adquiriendo aquella el cargo de ser una instancia medidora.

La **estructura** adquiere importancia porque en ella se descubren las aportacio

nes hechas por la experiencia, la cual otorga la categoría de secuencia comprobable para demostrar la importancia de la historia en cada ciencia.

La historia, contenida en cada ciencia, permite recuperar los lugares o principios desechados con el objetivo de reconstruir la importancia de la cientificidad, ya que sin ésta no se sostendría ninguna de ellas. Idea considerada por Foucault para estructurar sus análisis en función no de un formalismo cientificista, sino en sus incidentes epistemológicos.

Gastón Bachelard (n. 1889 - m. 1962), al igual que su predecesor, se interesa en la importancia que reviste la historia de las ciencias. Principalmente, al considerar el concepto de **ruptura** como indispensable para la comprensión de ésta.

La necesidad de incorporar dicho término tiene por función la de romper con categorías como " época " o " siglo ", consideradas nociones generalizantes, las cuales permiten la concatenación de los relatos y discursos.

Característica que resulta para él incorrecta, manifestando su desacuerdo al explicar cual debe ser la función de la historia. Esta no debe ser considerada producto de la evolución mecánica de los hechos (el paso de una etapa a otra por medio del relato positivo y sin mayor contradicción), sino desentrañar las causas subjetivas que los conforman. Propuesta bachelardiana que invita " constantemente a juzgar el pasado en nombre de valores actuales y no a comprenderlo y explicarlo." (38)

Resulta por lo tanto necesario saber encontrar las **rupturas o discontinuidades** (39), ya que éstas constituyen los actos o umbrales epistemológicos donde surge el conocimiento que caracteriza a la ciencia moderna.

Bachelard al buscar las características de la ciencia moderna, encuentra que el criterio de racionalidad es distinto al propuesto por la filosofía clásica. Diferencia resaltada por medio de la **razón polémica**. (40)

La **razón polémica** tiene como tarea considerar que " los conceptos y los métodos están en función de la experiencia." (41) Con éstos, recobra ella el papel protagónico para la explicación actual de las ciencias. Acontecimiento que vincula razón y experiencia en el mismo plano.

"Hay que formar la razón de la misma manera que hay que formar la experiencia." (42)

La articulación de la experiencia y al razón atacan directamente aquellas concepciones ahistóricas prevalecientes en los sistemas filosóficos rígidos, los cuales al no rectificar sus postulados se vuelven inaplicables.

Por eso resulta importante tener en cuenta a la **ruptura** como principio inmanente, ya que además de promover un nuevo tipo de racionalidad también permite la comprensión de la experiencia como lo discontinuo. Proceso que muestra que todo conocimiento no es producto de la recopilación de hechos en forma cronológica.

La **razón polémica** otorga a la filosofía el papel de la apertura, principio que inserta nuevas circunstancias históricas en el conocimiento.

"La construcción de la razón polémica es el trabajo asignado a la filosofía que pertenece articulada al proceso de la ciencia y asume críticamente el desarrollo de la experiencia, sobre la que construye la correspondiente estructura racional." (43)

De esta forma el espacio donde se resolverá el conflicto causado por la razón polémica será por medio de las disputas discursivas, las cuales exigirán una pluralidad de argumentos para constituirse en una polifilosofía. (44) Esta tendrá la responsabilidad de desterrar la razón totalizante y dar paso a una razón de lo múltiple o " una ontología de lo complementario. " (45)

El objetivo buscado por Bachelard consiste en recobrar a través de la cientificidad, los criterios y conocimientos incorporados a un racionalismo actual.

Michel Foucault retoma la categoría bachelardiana de ruptura para fundamentar la episteme y sustentar con ella, su análisis arqueológico.

Georges Canguilhem (n. 1904 -) se propuso estudiar las implicaciones que tiene la noción de progreso y revelar las características, lineal y cronológica, que lo han constituido en un nuevo mito.

Se autopropone la encomienda de analizar dicho término teniendo en cuenta la necesidad de una epistemología histórica y desarrollar con ella, una historia epistemológica de las ciencias. (46)

La necesidad de contar con una inédita concepción epistemológica, le permitió incorporar el sentido crítico del pasado como categoría de análisis.

Además, la utilidad de contar con una historia de las ciencias es para saber identificar cómo se han constituido los discursos a lo largo de ellas.

"El objetivo del discurso histórico es, en efecto, la historicidad, representa la afección de un proyecto interiormente normado, pero atravesados por accidentes, retrasado o desviado por obstáculos, interrumpido por crisis, es decir, por momentos de juicio y de verdad."
(47)

De esta forma la tarea emprendida por Canguilhem es elaborar bajo un principio materialista una propuesta metodológica, posibilitando la reconstrucción del proceso cognitivo en toda su complejidad.

La incorporación materialista permite distinguir la diferencia entre **teoría** y **concepto**. El primero es la aplicación de los atributos del segundo, pero éste último tiene como características particulares las siguientes:

- i. Un **concepto** es más que una definición.
- ii. Cuenta con su propia historia.
 - Registra sus observaciones.
- iii. Se convierte en práctica social.
- iv. En su historicidad cuenta con dos momentos:
 - El de su nacimiento.
 - El de su consistencia.
- v. Lo importante es establecer cuando el **concepto** encuentra su origen en el **lenguaje**.

El **lenguaje** adquiere tan importante papel por que es a través de él como el **concepto** se mueve, revoluciona o cambia. En otras palabras, se produce a través de las mediaciones históricas que lo condicionan. (48)

La historia del **concepto** es resultado de las múltiples determinaciones y configuraciones, de sus reglas de uso en las cuales se observan sus desplazamientos y transformaciones. (49)

La determinación histórica encontrada en los conceptos se presenta en las escalas micro y macroscópicas; teniendo como función la descripción histórica del saber, de sus transformaciones acaecidas y de las rupturas con ellas mismas.
(50)

Falta por exponer la última característica, la cual constituye parte de la historia de las ciencias canguilhemniana. Este último elemento con valor epistemológico es lo **falso**, lo **oculto** o **velado**. Asimismo no se puede desarrollar la nueva epistemología sin contar con dicho principio, pues de no ser así se carecería de cualquier pretensión cognitiva.

No saber vincular lo **cierto** con lo **falso** conduce al malestar en los resultados, ya que se caería en el error de no entender la importancia que tiene este término para la propuesta histórica y se caería en concepciones relativas. Empresa que Canguilhem rechaza.

En el mismo sentido, Foucault retoma la noción de la historicidad de las ciencias como el escenario para su análisis de los discursos. Estos, como se observarán, son producto de la necesidad de mostrar la disparidad estratégica que guardan los **conceptos** y las diferentes posiciones tácticas que asumen para mostrar una continuidad en los discursos formales de cualquier ciencia. Ambito estudiado por él.

Interesado por las cuestiones fenomenológicas, Maurice Merleau-Ponty (n. 1908 - m. 1961) también parte de la construcción de una propuesta sobre la historia de las ciencias.

En su estudio trata de denunciar por medio de las esencias, la ilusión en la cual ha caído la filosofía. Esta había dependido para su desarrollo de principios universales formulados desde el origen.

Merleau-Ponty consideró que dichos postulados llevaban a la infecundidad de cualquier investigación. Por tal motivo señaló cual debería ser el papel de la fenomenología, cuya principal tarea consistía en dirigir su atención a las esencias y así captar el significado de éstas en relación con la experiencia.

De esta forma la **ciencia fenoménica** se funda en el momento que vincula los elementos subjetivos (**trascendentes** e **inmanentes**) de las ciencias, con el fin de intercambiar y sintetizar por medio del diálogo lo conocido y lo oculto; interpretando el sentido de las relaciones ahí concebidas.

La **verdad** según Merleau-Ponty debe de percibir al mundo bajo una nueva realidad interpretativa o mejor dicho, recapacitada.

Claude Lefort comenta la importancia de la **verdad** en Ponty:

"La verdad del retorno a lo pre-reflexivo (subjetivo) se empeña en destacar las nociones construidas para organizar un mundo objetivo y descifrar el sentido que oculta gracias al contacto con una oraxis, es decir, con una experiencia irreductible a las leyes de lo que llamamos materia y espíritu." (51)

Camino que llevó a Ponty a proponer un nuevo contexto para desarrollar las

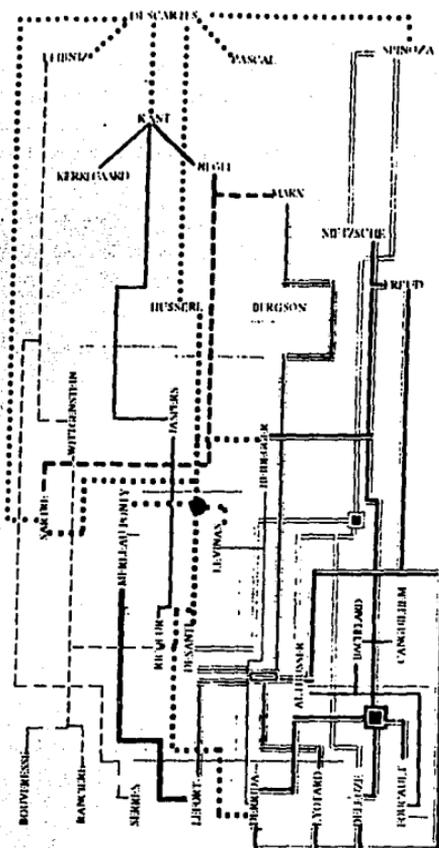
tareas de la filosofía.

Foucault retoma, de Merleau-Ponty, la **subjetividad**. Instancia la cual ahonda en los espacios prohibidos y que ahora, contribuye en la búsqueda de la **verdad**.

Estos autores representan una parte de las diversas corrientes filosóficas en Francia, quizá su difusión no sea muy amplia; pero sin lugar a dudas son el punto de referencia que tomó Michel Foucault para erigir su propuesta, los cuales aunados a los filósofos germanos dan como síntesis el escenario global que influyó en él.

A continuación se muestra el cuadro: **Genealogía filosófica**; indicando los senderos y distancias entre los autores comentados para posteriormente, continuar con esta antropologización foucaultiana.

Genealogía filosófica.
Las filiaciones principales



FALLA DE ORIGEN

D. La travesía por la fenomenología, la hermenéutica y el estructuralismo.

Definida la conformación del pensamiento francés y sus principales autores, pero al mismo tiempo sin identificarlos con ninguna corriente filosófica, se de sea mantener abiertos los márgenes con el objetivo de extraer referencias y saberes omitidos en el anterior apartado.

De igual forma se considera adecuado tratar las tres teorías en una sola exposición. Actitud que puede interpretarse como carente de rigor científico, pero cuya intención es mantener abiertos los aportes de cada corriente y ubicar los puntos comunes a las inquietudes en Michel Foucault. La conjugación de ambos elementos permiten obtener los resultados materializados en la obra foucaultiana.

La tarea de examinar el recorrido efectuado por Foucault dentro de dichas corrientes filosóficas se puede considerar como producto de una larga travesía, exponiéndose a una cantidad de elementos y accidentes teóricos que le permitieron llegar a formular una propuesta.

La **fenomenología** es la primera corriente en aportar elementos de formación a éste. A dicha corriente se le consideró durante la década de los cincuenta como " la filosofía escolar francesa ", (52) la cual centra su atención en el estudio de las esencias.

Método que fija su atención en la comprensión de los comportamientos en nuestras conciencias, (53) no importando los elementos externos sino los desarrollos dentro de nosotros. Dicha ciencia recobra la subjetividad como parte indispensable de todo saber.

Angel Gabilondo comenta que el objetivo de la **fenomenología** tiene la preocupación de:

"... la descripción de los fenómenos, por su carácter de "aparecientes" a la conciencia, la identificación del ser y el sentido configuran como función de la "reducción" el que la cosa precisamente se reduce al "sentido" que "ofrece" a la conciencia. Se trata de mostrar en un segundo momento, cómo la conciencia "constituye", a partir de lo que es dado (a saber, las impresiones) un objeto que tiene justamente ese sentido." (54)

Principio retomado por Michel Foucault cuando examina no la fenomenología trascendental husserliana, sino aquella que " organiza la experiencia, y donde

el cuerpo, como conjunto integrado de habilidades, no puede ser sometido al tipo de análisis intelectualista en términos de reglas. " (55)

Sin embargo, la ciencia de las esencias no escapa a los peligros implícitos en cada propuesta filosófica; cuando se presenta como " un pensamiento que se enriquece con su propia vocación. " (56)

Michel Foucault busca una categoría analítica que pueda vencer a la fenomenología estática y evitar caer en su inercia. Así, El propone su concepción de **episteme** para enfrentar la determinación de dicha ciencia.

Gérard Lebrun (57) comenta que el origen de la episteme tiene como meta po ner punto final a las interpretaciones anacrónicas.

Todo lo anterior lleva a considerar que las reflexiones hechas por Foucault dentro de la fenomenología, aparte de su carácter radical (58) buscan también un conocimiento cuyo dinamismo sea su pilar principal.

Pasemos a exponer ahora la importancia de la ciencia **hermenéutica** para Michel Foucault. Es indispensable hacer una conexión breve para diferenciar los campos de aplicación de ésta de los de la fenomenología.

Esta aclaración tiene como fin deslindar sus aplicaciones, ya que la compatibilidad de ambas es muy amplia y provechosa; pero si se hace tan severa distinción es para proporcionar la intención de los saberes en la elaboración de juicios críticos.

Para no ser reiterativos, por **fenomenología** se entiende el estudio de las esencias y por **hermenéutica** el estudio de la comprensión del sentido que enseñan las ciencias.

Martin Heidegger y Michel Foucault comparten el mismo interés por desmitificar el mito moderno. Ambos partieron, en diferentes momentos históricos, por explicar la utilidad que tienen las técnicas de interpretación para analizar las prácticas (cotidianas y culturales) en el ámbito sociocultural.

"Esas prácticas comunes que regulan nuestra socialización constituyen el fondo que nos permite comprender lo que tiene valor como objeto, lo que tiene valor de ser humano y en última instancia lo que tiene valor real, apreciación que nos permite dirigir nuestras acciones hacia objetos e individuos particulares." (59)

Se intenta buscar la claridad (lichtung) que existe en cada práctica cotidiana por medio de la verdad; la cual debe revelar las esencias que constituyen

a cada una de estas habilidades. Dentro de estos márgenes, estudio de las ecen-
cias y claridad en la interpretación (mezcla de **hermenéutica** y **fenomenología**),
Foucault elabora su propuesta cognitiva denominada analítica interpretativa o
" arqueología."

En ellas las prácticas cotidianas deben de ser analizadas con todas sus re-
percusiones en el terreno social, siempre y cuando muestren con claridad los e-
lementos que cada una tiene. Punto en el que coinciden Heidegger y Foucault se-
gún comenta Paul L. Dreyfus:

"... somos presas de prácticas particularmente peligrosas
que según ellos, sólo produjeron al hombre para eliminar
lo en la medida en que dichas prácticas manifiestan una
tendencia cada vez más clara al ordenamiento absoluto de
todos los seres." (60)

La búsqueda de la verdad, a la luz de la interpretación, también puede pre-
sentar los rasgos perniciosos de las prácticas cotidianas. Hecho que resulta en
Foucault positivo; pues es ésta una de las consecuencias de estudiar el ámbito
social por medio de la **hermenéutica**.

Michel Foucault estudió y dedicó su atención a Nietzsche, Freud y Marx, en
los cuales encontró el sentido positivo de la interpretación, no importando
las consecuencias de sus prácticas, para abrir la posibilidad de contar con nue
vos fundamentos para la **hermenéutica**. (61)

Tal parece que los fundamentos foucaultianos de la **hermenéutica** no reconce-
límites, ya que estos radicalizan y profundizan el sentido de la interpretación:

"... tanto más hay un acercamiento a una región absoluta-
mente peligrosa, donde no sólo la interpretación va a en-
contrar el inicio de una vuelta atrás, sino que además
va a desaparecer como interpretación y puede llegar in-
cluso a la desaparición del mismo interprete. La existen-
cia siempre cerca del punto absoluto de la interpreta-
ción significaría al mismo tiempo la existencia de un
punto de ruptura." (62)

Esta **Hermenéutica** radical no considera a ninguno de estos elementos como pa-
sivo y en su constante reelaboración mantiene dos características principales:

La primera señala que la interpretación no se agota, debido a que todo es
digno de ser interpretado; (63) desde los discursos más generales, las prácti
cas, las normatividades hasta partículas tan pequeñas como los signos.

El segundo punto encomienda a la interpretación a autoanalizarse para encontrar el camino abierto y no estrecho de la verdad.

Por otro lado, el **estructuralismo** tuvo para Foucault un doble papel, ya que fue tanto una influencia como un deslinde. Ambivalencia reflejada en la construcción de sus análisis arqueológicos.

Resulta ejemplificador para tal efecto el caso de la Arqueología del saber; donde el autor reconoce la necesidad de elaborar una estructura para explicar las prácticas discursivas, pero que no lo obligan o sujetan a dicha corriente.

La **estructura** tiene la función de servir como instancia "neutral" en la ordenación de un tema bajo estudio. A esta particular forma de clasificar a los fenómenos se le conoce como **estructuralismo holista y diacrónico**. La peculiaridad de éste reside en que:

"... lo que cuenta como elemento posible se define al margen del sistema de elementos, pero lo que cuenta como elemento real es una función de todo el sistema de diferencias del cual el elemento dado es parte." (64)

Este tipo de **estructuralismo** permite mayor movilidad de los conceptos en lugar de estancarlos. Esta flexibilidad permitió a Foucault ir más allá en su empresa, debido a que transitó del análisis a la propuesta.

Por último queda por hacer la síntesis de los temas expuestos anteriormente y cuyo propósito es la revaloración de la filosofía.

E. Revaloración de la filosofía.

Este apartado tiene como objetivo central la revaloración de la filosofía. Espor eso que se han expuesto una serie de personajes y corrientes disímolas entre sí, para saber, a la luz de sus consideraciones y convergencias, cuáles son los conocimientos y pensamientos en esta parte final de nuestro siglo.

Cabe resaltar que no se trata de excluir (como han sido los anteriores intentos), sino de destacar las concepciones que explican los cambios de la vida moderna. El mundo entero no ha estado exento de dicho cambios y estos se reflejan rápidamente en los últimos tiempos.

Los clásicos y el movimiento ilustrista iniciaron todo un proceso de construcción del mundo, el cual destacaba entre otros puntos aquellos argumentos que hablaban del uso de la razón y del criterio de científicidad como los ele-

mentos esenciales sobre los cuales se levantaría un nuevo mundo.

El inicio de la época moderna tuvo como tarea principal la ordenación lógica de las cosas, la cual asignaba a la razón el papel protagónico para poner en equilibrio la vida caótica de la naturaleza.

Sin embargo, la razón y la cientificidad incurrieron en el error de caer en concepciones mecánicas, las cuales degeneraron hasta hacer de la vida moderna el espacio cerrado donde la norma se convirtió en la instancia incuestionable tanto del conocimiento como de la vida.

De ahí la importancia de haber establecido un diálogo con los clásicos, ya que sus concepciones no fueron proyectos acabados (como se nos ha hecho creer), sino la búsqueda constante por reinventar lo moderno con todo y sus limitaciones.

Desmitificar la normatividad del mundo moderno tiene como intención descubrir el disfraz que la envuelve, donde los criterios de razón y cientificidad de generaron en cálculos (de tipo matemático) manipuladores del pensamiento y redujeron la actividad creativa en comportamientos de servidumbre (65) para el hacer y pensar de los individuos. Estos criterios aunados a los mecanismos de operación que de ellos desprenden conforman la racionalidad dominante.

La racionalidad dominante como la referencia hecha a la normatividad imperante a través de las ideologías (66), comportamiento que no ha dejado de modificarse en los escenarios políticos, sociales y culturales como condición perenne.

A través de la racionalidad, la razón, se erigió en el principio básico que rige todas las actividades de la vida moderna, atribuyéndole claramente una condición logocéntrica. (67)

El logocentrismo es más que la tipificación de la palabra en la búsqueda del sentido; también es la argumentación que determina las condiciones concretas que dan cause y significado a la racionalidad en la realidad.

La racionalidad no sólo define las características de un acontecimiento con base en la interpretación estática, sino que utiliza la historicidad para introducir elementos de sometimiento. Es la conjugación velada donde el conocimiento se vuelve manipulable.

Siendo así cabe preguntarse: ¿Cuál fue el error del iluminismo? ¿Cómo se

puede entender eso en nuestro tiempo ? Andreas Huyssen nos comenta sobre el iluminismo lo siguiente:

"... exigía diseños radicales para una sociedad racional, pero esta nueva racionalidad estaba descubierta por el fervor utópico que, en última instancia, la reducía al mito: el mito de la modernidad." (68)

La racionalidad erigió el mito de la modernidad como instancia que la conforma; es el resguardo donde la razón teje con la cientificidad argumentos distintos a la realidad, produce sus discursos, los cuales refuerzan el control y cercenan posibilidades. Estas argumentaciones con pretensiones universales son los conocimientos científicos. (69)

Estas suprainstancias han hecho que el saber esté cargado de especificidades que se sustentan en la consolidación de juicios apriorísticos experimentales como requisito de cada disciplina y con el propósito de dar como resultado un conocimiento objetivo e incuestionable.

Sin embargo, esta característica " objetiva " tiene una constitución arbitraria, no sólo por las circunstancias históricas en las cuales se ubica, sino también por los mecanismos o juegos en los que incurre para legitimarse. (70)

Es precisamente por contar con esta cualidad " objetiva " que pierde la dimensión espacio-temporal y cae en lo mítico, la cual queda corroborada cuando todo conocimiento requiere la categoría intemporal para legitimar su interés científico como lo universalmente válido.

Por eso resulta interesante recurrir a autores y corrientes disímbolos, los cuales permiten hacer de la interpretación el instrumento que analiza a la razón, la cientificidad y la racionalidad.

Indagar en autores alemanes como Clausewitz, Marx, Nietzsche, Freud y Heidegger tiene como fin encontrar la tarea común a todos ellos:

Encontrar el sentido en la práctica parece contradictorio y discordante en los autores anteriormente nombrados, pero en realidad se trata de mostrar la vocación de cada uno de ellos para revelar los secretos de la vida moderna, el interés oculto del conocimiento científico y su intención universalizante.

Así se tiene que cada conocimiento es producto del estudio minucioso de la realidad para mostrar su sentido.

De esta forma tenemos de ellos:

- a. Clausewitz. Retoma la relación guerra-política como el perpetuo binomio de la sociedad moderna.
- b. M a r x . Desentraña los mecanismos de enajenación y explotación en las relaciones socioeconómicas.
- c. Nietzsche. Desmitificó el progreso como principio de la vida moderna.
- d. F r e u d . Encontró las determinaciones y significados del inconsciente como parte indisoluble de nuestro comportamiento.
- e. Heidegger. Destacó la importancia del Ser y de interpretar las prácticas cotidianas.

En todos ellos se encuentra este tipo de conocimiento, el cual no ha sido considerado puesto que atenta contra el orden científico imperante.

Por su parte, la tradición francesa, por medio de sus intelectuales, llevo a cabo el mismo intento, pero esta academia no tuvo la misma proyección que la germana, debido principalmente a cierto tabú prescrito a ella.

Dicho tabú considera a la inteligencia francesa como voluntarista; ello quiere decir que dicha escuela actúa de acuerdo a las necesidades que ella misma genera para sí como producto de las circunstancias localistas que la han caracterizado.

La inteligencia francesa se planteó la tarea sigilosa de analizar el conocimiento racionalizado y la desmitificación de la neutralidad como partes del progreso cognitivo de toda ciencia. Hecho que refleja más actos de control que de liberación y sobre todo, por el papel en el cual había caído la razón y que " se tornaba finalmente cínica y positiva, un mero aparato de dominación. "

(71)

La descripción de las ideas más relevantes de los filósofos franceses aquí expuestos nos permite contar con:

- a. Cavallés. Retomó inicialmente la necesidad de las rupturas en la historia de las ciencias, de la teoría abierta y la necesidad de estructuras como instancias articulantes.
- b. Bachelard. Habló de la creación de una razón polémica la cual se distancia de una razón totalizante.
- c. Canguilhem. Destacó la importancia de los espacios micro y macros de la ciencia para divulgar los conocimientos.

d. Merleau-Ponty. Descubrió el alcance que tiene el sentido en las ciencias sin necesidad de buscarlas en instancias trascendentales.

La conjugación de ambos perfiles (franco y germano) hacen que la razón, la racionalidad y la cientificidad con sus opuestos sean revalorados o reconstruidos bajo una nueva experiencia. Expectativa latente en la relación del Ser y el Otro.

A lo largo de la historia del pensamiento y de las ciencias; de las prácticas sociales y del poder, sus principios se edificaron bajo criterios utilitarios para constituir cada una de ellas una visión global, la cual implantó un proceso de exclusión más que de selección; tomando aquellos elementos cuyas condiciones materiales eran coyunturales y desechando los principios que interfirieron en la implantación de un juicio certero no obstante la relevancia del mismo.

De esta forma la racionalidad, producto del cálculo de la razón, se ha mantenido a lo largo de la época moderna lidiando y combatiendo con esa relación escurria entre el Ser y el Otro.

La importancia del binomio del Ser y el Otro no sólo radica en el terreno filosófico, sino también en las implicaciones sociales que se derivan de él. Reflexión en la cual no se busca encontrar sus características ni colocarlas meramente en un status de igualdad, sino asumir el compromiso por hacer un ejercicio que muestre nuevas formas de conocer e inéditas formas de entender lo social. Comprender la importancia de dicho binomio lleva necesariamente a definir cada uno de ellos en su complejidad.

El Ser se constituye con todo lo que se conoce: las ciencias que actúan en sus diversos ámbitos, las prácticas sociales, las formas de intervención de la normatividad, etcetera. Así él se manifiesta tanto en la realidad como en las instituciones que nos rigen.

De esta manera, el Ser es producto de todos los conocimientos aceptados como saber positivo, el cual hace uso exclusivo de la razón a fin de que ella sea la autorizada para dar sentido a todo acto. Esto ha hecho que el Ser sea portador de significados dualistas que privilegian a los principios universales, pero que en la actualidad empieza a manifestar cierto desencanto.

Entender lo Otro tiene varias connotaciones que siempre hacen referencia a él como un elemento bastardo, el cual estuvo relegado a los espacios prohibidos;

sometido constantemente a la pérdida de su identidad, a la obscuridad de los discursos constituidos y esclavizado a las prácticas cotidianas toleradas bajo el juicio de mordaz.

Así, el Otro irrumpe desde la obscuridad reclamando su existencia a través de las " transgresiones ". (72) Estas atacan al mundo determinado, cuadrado y positivo que ha limitado la explicación de la realidad y la creatividad pulsional de la vida cotidiana. Ya no hablar del progreso racional sustentado en el cálculo preciso para controlar la naturaleza, sino abrir aún más las posibilidades de la vida.

Se trata precisamente de este perfil detectado en etapas anteriores en el pensamiento filosófico, pero siempre oscurecido por la necesidad de ordenar y controlar el caos de la naturaleza sin meditar en la presencia de aquel.

El viejo enfrentamiento del Eros y el Thánatos (73) cobra actualidad ya no a través de la fuga universalizante o de la rebelión silenciosa, en donde ambas reconocen su fuerza propositiva en detrimento de su supuesta peligrosidad.

Los resultados obtenidos del enfrentamiento entre el Ser y el Otro han hecho que la desilusión por la razón decaiga como sustento de la época moderna. Es así, que al retomar el término posmoderno no se hace con la intención de constituirlo en un nuevo enquisidor, pues su verdadera finalidad es encontrar el sentido propositivo que trae consigo.

Considerar el término posmoderno permite considerar algunos puntos como:

- a. Puede entenderse como la conciencia de una nueva época.
- b. Permite la transición sin predecir o mecanizar tanto la historia como el futuro. (74)
- c. Es una ruptura con todos los tipos de formalismos, de lo escrito y lo constituido. (75)

Se considera que el interés de este trabajo consiste en entender la propuesta posmoderna presente en los filósofos franceses actuales, pero sin un compromiso predeterminado.

"... más que proporcionar una teoría de la posmodernidad y un análisis de la cultura contemporánea, la teoría francesa nos propone, en primer lugar, una arqueología de la modernidad, una teoría del modernismo en su época de agotamiento. Es como si el potencial creador del modernismo hubiera migrado a la teoría y alcanzado plena autoconciencia en el texto posestructuralista: la lechuza de Minerva abrió sus alas a la caída de la tarde." (76)

Abiertas las posibilidades se puede reconstruir la filosofía a través de la historia de las ideas, pero principalmente de la parte que constituye la razón en sus determinaciones y encontrar " el universo verdadero de la razón." (77) Sitio en el cual se pueden hallar las mediaciones que estructuran los diferentes tipos y usos de la misma en lo social. (78)

Es por eso oportuno aclarar aquí, lo que significa la **ontología** y en particular la concepción elaborada por Michel Foucault.

Si por **ontología** se entiende en su concepción más amplia el estudio del Ser, sus propiedades y causas. Entonces, la propuesta foucaultiana no esta exenta de estas consideraciones.

Lo anterior quedó de manifiesto en la célebre entrevista concedida a Paul Rabinow y Hubert L. Dreyfus, enunciando la síntesis de cada una de las etapas de su trabajo. Los argumentos **ontológicos** planteados en esa ocasión por Foucault fueron:

"Una ontología histórica de nosotros mismos en relación a la verdad a través de la cual nos constituimos en sujetos de conocimiento.

Una ontología histórica de nosotros mismos en relación al campo del poder a través del cual nos constituimos en sujetos que actúan sobre los demás.

Una ontología histórica de nosotros mismos en relación a la ética a través de la cual nos constituimos en agentes morales." (79)

Las tres instancias se abordan en el siguiente trabajo, resaltando con todas ellas el escenario que permita averiguar y explicar la realidad actual.

Así, Michel Foucault interesa no sólo por sus concepciones en el terreno de la filosofía, sino por que su propuesta da cuenta de lo social. Punto importante para la sociología y del que pueden desprenderse nuevos conocimientos y prácticas sociales que han estado vedadas. Esta es la importancia de recurrir a él, ya que dedicó sus inquietudes para explicar los cambios actuales.

Una vez abiertas las puertas se inicia la travesía en la obra foucaultiana, propuesta filosófica que no renuncia a encontrar el sentido y explicar lo social de nuestra época; esto último compatible con la sociología.

Síntesis.

Se expone en este capítulo la reconstrucción antropológica del pensamiento

que influyó en la obra de Michel Foucault. Dicha contextualización se basa principalmente en el binomio establecido entre el conocimiento y la razón, cuyas articulaciones son abordadas tanto en los autores aquí mencionados como en las corrientes filosóficas retomadas con el mismo fin.

Transitar desde las influencias profundas (Descartes, Kant, Leibniz y Hegel) hasta las influencias directas (Clausewitz, Bachelard, Marx, Canguilhem, etc.) y desde la fenomenología hasta la teoría del deseo, tiene como objetivo socavar los puntos oscuros en los cuales cayó el pensamiento moderno.

Esta antropología cognitiva tiene la misión de servir como soporte a las obras y aportaciones que Michel Foucault creó para buscar una propuesta ontológica, la cual respondiera al desencanto que vive la época actual.

Citas Cap. I

- (1) Hernández Prado José, Problemas del conocimiento, p. 40
- (2) Gutiérrez Sáenz Raúl, Historia de las doctrinas filosóficas, p. 129
- (3) Gutiérrez Sáenz Raúl, Op. Cit., p. 130
- (4) Hernández Prado José, Op. Cit., p. 41
- (5) Marías Julian, Historia de las ideas filosóficas, pp. 212 - 213
- (6) Marías Julian, Op. Cit., p. 304
- (7) Idem, p. 309
- (8) Idem, p. 316
- (9) Foucault Michel, " ¿Qué es la Ilustración? " en Sociológica 7/8, p. 291
- (10) Foucault Michel, Op. Cit., p. 292
- (11) Gutiérrez Saénz Raúl, Op. Cit., pp. 134 - 135
- (12) Casullo Nicolás, El debate modernidad posmodernidad, pp. 15 - 16
- (13) Chavolla Arturo, " la filosofía francesa contemporánea " en Revista Universidad de Guadalajara, p. 93
- (14) Barthes Roland, " Los mitos de la burguesía " en Antología de estructuralismo, p. 148
- (15) Grisonni Dominique, Políticas de la filosofía, p. 7
- (16) Dews Peter, " Power and subjective " en New Left Review, p. 25
- (17) Dews Peter, Op. Cit., p. 72
- (18) Grisonni Dominique, Op. Cit., p. 13
- (19) Lash Scott, " Posmodernidad y deseo (sobre Foucault, Lyotard, Deleuze , Hebermas) " en El debate modernidad posmodernidad, p. 358
- (20) Gautarri Felix, Política y psicoanálisis, p. 12
- (21) Gautarri Felix, Op. Cit., p. 12
- (22) Mier Raymundo, " Lyotard y la figuración, la visibilidad y lo impresentable " en Seminario: la posmodernidad, p. 81
- (23) Lyotard Jean-Francois, La condición posmoderna, p. 10
- (24) Deleuze Gilles, Foucault, p. 13
- (25) Lyotard Jean-Francois, Op. Cit., p. 75
- (26) Dews Peter, Op. Cit., p. 73
- (27) Ibidem.
- (28) Ibidem.
- (29) Benítez Manuat Raúl, " El pensamiento militar de Clausewitz " en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Núm. 126 p. 102
- (30) Foucault Michel, Vigilar y castigar, p. 344

- (31) Michel Foucault, Genealogía del racismo, p. 109
- (32) Poster Mark, Foucault, el marxismo y la historia, p. 69
- (33) Poster Mark, Op. Cit., p. 71
- (34) Foucault Michel, Crítica a las técnicas de interpretación: Nietzsche, Freud, Marx, p. 12
- (35) Foucault Michel, La verdad y las formas jurídicas, p. 27
- (36) Foucault Michel, Nietzsche, la genealogía, la historia, pp. 43 - 55
- (37) Jarauta Francisco, La filosofía y su otro, p. 20
- (38) Vadez Michel, Bachelard o el nuevo idealismo epistemológico, p. 193
- (39) Foucault Michel, Arqueología del saber, p. 5
- (40) Jarauta Francisco, Op. Cit., 34
- (41) Idem, p. 36
- (42) Idem, p. 38
- (43) Idem, p. 45
- (44) Idem, p. 47
- (45) Idem, p. 60
- (46) Foucault Michel, Op. Cit., p. 7
- (47) Jarauta Francisco, Op. Cit., p. 77
- (48) Idem, p. 68
- (49) Foucault Michel, Op. Cit., p. 6
- (50) Ibidem.
- (51) Merleau Ponty Maurice, Lo visible y lo invisible, p. 261
- (52) Gabilondo Angel, El discurso en acción, Foucault y una ontología del presente, p. 46
- (53) Fischl Johann, Manual de historia de la filosofía, p. 45
- (54) Gabilondo Angel, Op. Cit., p. 46
- (55) Dreyfus Hubert L y Rabinow Paul, Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica, pp. 16 - 17
- (56) Dreyfus Hubert L y Rabinow Paul, Op. Cit., p. 31
- (57) Lebrun Gérard, " Notas sobre la fenomenología contenida en las palabras y las cosas " en Michel Foucault, filósofo, p. 34
- (58) Dreyfus Hubert L y Rabinow Paul, Op. Cit., p. 73
- (59) Idem, p. 88
- (60) Idem, p. 94
- (61) Foucault Michel, Crítica a las técnicas de interpretación; Nietzsche, Freud, Marx, p. 9
- (62) Foucault Michel, Op. Cit., p. 15

- (63) Idem, p. 18
- (64) Dreyfus Hubert L. y Rabinow Paul, Op. Cit., p. 16
- (65) Galeano Jorge, " El nihilismo, la ensoñación romántica y la soledad del guerrero " en Seminario: la posmodernidad, p. 95
- (66) Jarauta Francisco, La filosofía y su otro, p. 9
- (67) Jarauta Francisco, Op. Cit., p. 11
- (68) Casullo Nicolás, El debate modernidad posmodernidad, p. 95
- (69) Salazar C. Luis, " Materialismo y política " en Sociológica 3, p. 9
- (70) Salazar C. Luis, Op. Cit., p. 15
- (71) Weller Albreth, " La dialéctica de la modernidad y posmodernidad " en El debate modernidad posmodernidad, p. 336
- (72) Lash Scott, Op. Cit., p. 363
- (73) Marcuse Erbert, Eros y civilización, p. 153
- (74) Weller Albreth, Op. Cit., p. 354
- (75) Lash Scott, Op. Cit., 360
- (76) Huyssen Andreas, " Gufa del posmodernismo " en El debate modernidad posmodernidad, p. 299
- (77) Jarauta Francisco, Op. Cit., p. 126
- (78) Idem, p. 135
- (79) Michel Foucault, Saber y verdad, p. 8

CAPITULO II

LA IMPORTANCIA DEL SABER.

Este capítulo hace la revisión de las principales propuestas teóricas elaboradas por Michel Foucault, las cuales son: la arqueología, las prácticas discursivas y la genealogía. Ejercicio que se encamina a resaltar sus rasgos más generales y posteriormente a ubicar los distanciamientos con los enfoques tradicionales (positivismo, funcionalismo, marxismo y teoría crítica) en la aplicación de la teoría y las prácticas sociales.

Sin embargo, se cree conveniente para los efectos de esta exposición desarticular e individualizar estas tres " herramientas " (1), observando que dichos utensilios son producto de la elaboración progresiva en su trabajo (compromiso difícil de lograr cuando hay elementos pertenecientes a uno reflejados en otro), tal es el caso de la genealogía, en la cual se observan subordinados principios de la arqueología y de los discursos.

Resulta complicado hablar de simetrías entre estas " herramientas " (que a su vez pueden verse como etapas en el pensamiento de Foucault), ya que las inquietudes de Michel Foucault lo hacen innovar constantemente y crear nuevas propuestas.

Conviene entonces, esclarecer las tres principales inquietudes de Foucault, ya que existe una estrecha relación entre sus propuestas teóricas y su vida personal. Estas tres etapas son:

1. La que constituye su análisis arqueológico.
2. La caracterizada por sus estudios genealógicos y su cuestionamiento al poder. (2)
3. La construcción de su propuesta ontológica.

Esta no es la única clasificación posible en la obra de Foucault, sino que existen otras cuyas particulares formas de interpretación enriquecen y ahondan el contenido de las formulaciones foucaultianas.

Antes de iniciar el análisis de la primera etapa, cabe hacer mención de la importancia que tiene la frase "uso de la razón" en este capítulo. Concepto marginal, la cual aparece oculta como proveedora de saber, ya que al resaltar conceptos tales como discontinuidad, ruptura, mutación, episteme y discurso, pueden omitirse sus implicaciones y por ello resulta necesario resaltarlas.

Criticar el uso de la razón y todo aquello que implica, tiene dos finalidades: Primero, hay que considerarlo como una concepción amplia, y segundo, es necesario iniciar su desmitificación y ubicar las consecuencias que tiene en el terreno del saber. Esta tarea es emprendida por Michel Foucault a través de estas "herramientas".

A. Foucault y la desmitificación de la razón universal.

Michel Foucault encontró que el uso de la razón es el punto obscuro en la vida moderna. Concepto rector cuyo compromiso principal consiste en ordenar y aprobar las prácticas cotidianas socialmente aceptadas. Por dichas prácticas se entiende toda actividad que se reproduce en la sociedad sin provocar ningún tipo de sanción y que no necesariamente enriquece el patrón de convivencia de los hombres modernos.

Esta vida moderna (expresión material de los principios de la modernidad), se constituye sobre la base de aquellos criterios racionalizados que la muestran como:

1. Patrón universal.
2. Las concepciones científicas en que se sustenta la necesidad de ordenación del mundo.
3. Existencia de una instancia suprasocial caracterizada por su papel rector de las relaciones y actividades humanas: el Estado.
4. Pérdida de la subjetividad con base en la necesidad objetivante del control.
5. Creación de un contexto cultural común al

que necesaria y socialmente se adhiere el sujeto por medio de leyes.

Estos criterios constituyen sólo parte del rostro de la vida moderna, pero aun falta por estudiar aquellos saberes ocultos, escondidos o "sometidos" (3) que también dan cuenta de ella.

Hacia esos saberes se enfoca precisamente esta investigación. Es su objetivo desentrañar los conocimientos que constituyen a la vida moderna desde una óptica distinta, aquella que resalta el accidente o la omisión.

Michel Foucault descubre las relaciones escondidas bajo los usos de la razón al explorar todo ese espacio oculto y encontrar ahí sus principales ejes. Empresa que no resulta nada fácil, ya que la complejidad de sus relaciones: sólo se puede identificar mediante la tarea minuciosa de mirar con perspicacia y profundidad los hechos sociales.

Este compromiso es puesto de manifiesto en el libro: El nacimiento de la clínica, donde Foucault plantea su inquietud en forma apocalíptica: " Este libro trata del espacio, del lenguaje y de la muerte, trata de la mirada. " (4)

Dicho enunciado se ubica más en el terreno de las posibilidades que en el de las prohibiciones, rebelándose contra todo conformismo y proponiendo que:

"Será menester poner en duda la distribución originaria de lo visible y lo invisible, en la medida en que está ligada a la división de lo que se enuncia y de lo que se calla: entonces aparece una figura única." (5)

Según Foucault, es en el contexto de su estudio (fines del siglo XVIII) cuando la perversa relación de lo visible y lo enunciable se consolida. Etapa de la historia que encubre bajo la mirada sigilosa de la razón, sus elementos más ocultos.

El caso de la locura se convierte en la prueba más visible de dicho com-

portamiento, ya que ésta queda clasificada y sometida bajo dos criterios importantes:

1. Es la peor de las subjetividades.
2. Es la peor caída de las objetividades. (6)

Estos principios, más que contener una definición de la locura, le dan un sentido: " ya no es una aberración psicológica sino que se define por un momento histórico: sólo en él se ha hecho posible. " (7)

Este es un ejemplo de lo que el uso de la razón puede generar, de la manipulación de principios presente en esta vida moderna, donde los comportamientos aparentes siguen cumpliendo una función importante. La locura se inscribe en esta realidad.

" La locura es un momento duro pero esencial en la labor de la razón; a través de ella, y con sus victorias aparentes, la razón se manifiesta y triunfa. La locura só lo era para ella, su fuerza viva y secreta. " (8)

El uso de la razón queda institucionalizado (desde los siglos XVII y XVIII hasta nuestros días) como " principio de libertad ", el cual oculta los elementos que le son incómodos o que constituyen el lado oscuro de la normatividad. Realidad positiva en la cual el uso de la razón impera.

La referencia hecha a la normatividad tiene como fin destacar su convertibilidad en el centro de todo lo que interesa conocer y obedecer, pues es así como se puede ejercer control sobre las cosas y los hombres. Michel Foucault prueba con ello que:

"No hay en el conocimiento una adecuación al objeto, una relación de asimilación sino que hay por el contrario, una relación de distancia y dominación." (9)

Descubrir una realidad adversa, lleva a Michel Foucault a construir su método arqueológico. El cual le permite hacer el análisis del contexto actual y de todos los elementos que lo conforman.

Descifrar lo visible y lo enunciable por medio del análisis arqueológico, lo conduce a explicar el sentido de la normatividad en el mundo moderno y mostrar los misterios que encierra.

La importancia de la arqueología conduce a plantearse dos preguntas: La primera es de tipo diagnóstico, ¿ Que es la arqueología ? y la segunda interactiva, ¿ Que nos permite conocer ?

B. La arqueología y la vida moderna.

La arqueología, influida por la corriente fenomenológica y por la hermenéutica, adquiere el compromiso de transformarse en una analítica interpretativa -- (10); la cual estudia al individuo para revertir el doble dispositivo con el cual es a la vez concebido y controlado.

La necesidad racionalizante de la vida moderna ha hecho que el individuo sea sojuzgado por las dos instancias arriba mencionadas. Así él se convierte tanto en objeto de conocimiento como en sujeto de conocimiento. Reflejo de la desarticulación y disfuncionalidad del individuo consigo mismo, cuya meta, trazada por la racionalidad, es superar dicha situación.

Michel Foucault desentrañó dichos dispositivos al identificar y reconstruir, por medio de la historia de las ideas, los principios que dieron vida a la época moderna.

Gilles Deleuze (11) nombra a esta tarea como el papel del archivista. Compromiso adquirido por Foucault para introducirse en aquellos archivos olvidados y encontrar los saberes o conocimientos que han sido guardados o depositados. Fuentes en las que pueden hallar las invenciones discursivas que permean en la vida actual.

En el libro Las palabras y las cosas, Foucault analiza las concepciones que rigen hoy a la humanidad, de las cuales destacan las épocas clásica y moderna. La primera vinculada al renacimiento y la segunda, al movimiento ilustrista.

El cuadro denominado: " Configuraciones de las Epistemes " (ver siguiente página) muestra no sólo los conceptos claves de estas épocas, sino que también visualiza los mecanismos adoptados para su conversión en ciencias positivas. Término que indica la importancia de las leyes con las cuales los criterios ra-

cionales sujetan a cualquier actividad.

Michel Foucault pone mayor énfasis en la época moderna por ser en este periodo cuando se consolida el pensamiento positivo por medio de la ordenación lógica de las cosas. Ello representa una ruptura que lo distingue del periodo anterior.

La ruptura adquiere singular importancia, ya que dicho término se opone a la concepción tradicional de la historia que hace de esta ciencia la sucesión cronológica de los hechos sin mayor complejidad.

Aunado a lo anterior, Foucault resalta el concepto de discontinuidad, el cual representa más que el simple corte que hace un momento de otro, expresa aquellos elementos útiles e individualizados que caracterizan a una época.

"La discontinuidad es un juego de transformaciones específicas, diferentes unas de otras y legalizadas entre sí según esquemas de dependencia." (12)

Es precisamente a partir de este esquema que se presentan dos nuevas nociones: la mutación y la epísteme.

La mutación es la transformación que existe entre una época y otra. Su papel es secundario, es la propuesta foucaultiana, ya que no es más que el soporte o accidente que da lugar a las diferenciaciones globales.

La epísteme, por su parte, es la fuente de todo conocimiento en cada época. Socava en las positivities existentes no su historia cronológica, sino las condiciones de posibilidad en las cuales emerge y se consolida. (13)

Son precisamente esas características las representadas en el cuadro ya referido, en donde las dos etapas quedan esquematizadas al mostrar sus elementos constitutivos.

Es relevante observar y comprender como cambian las épocas por medio de sus epístemes, pero principalmente la forma como construyen el conocimiento. Así, la epísteme " no es un estadio general de la razón, es una relación compleja de desniveles sucesivos. " (14)

La epísteme al construir el conocimiento también lo constituye en el campo

de sus prácticas, añadiéndole otra característica.

Foucault es propositivo al buscar, por medio de la episteme, no sólo los puntos negativos y oscuros del conocimiento, sino que a partir de ellos se dinamizan las múltiples explicaciones que toda verdad encierra.

La episteme muestra tres tipos de conocimiento, los cuales reflejan el tipo de saber dominante que permea la vida. Cada uno tiene como objetivo:

1. Proveer los elementos que permitan una ordenación y clasificación lógica de las cosas.
2. Muestra como análogos elementos discontinuos.
3. La reflexión filosófica solo considera válido el conocimiento emanado de la articulación entre el objeto de conocimiento y su interpretación.

Estos tipos de conocimiento consolidaron los saberes positivos, lo que hace que el análisis arqueológico defina bien su estrategia de estudio.

La primera táctica hace referencia al perfil buscado como método:

1. La arqueología debe recorrer el conocimiento según su disposición manifiesta; dirá como las configuraciones propias de cada positividad se modifican.
2. Analiza la alteración de los seres empíricos que pueblan las positivities.
3. Estudia su desplazamiento." (15)
4. Muestra el espacio general del saber enseñando las discontinuidades en su organización para conformar ciencias.

La segunda mantiene un eje de comportamiento activo:

1. Es el conocimiento radical que se reparte sobre toda la superficie visible del saber y cuyos signos, sacudidos y efectos pueden asegurarse paso a paso. (16)
2. Con este método el pensamiento recobra la raíz de su historia.
3. Permite recuperar " lo inconciente y de una manera general, las formas de lo impensado ofrecida a un saber positivo del hombre. " (17)

4. También es una " tentativa histórico-política que no se basa en relaciones de semejanza entre el pasado y el presente, si no en relaciones de continuidad y en la posibilidad de definir actualmente objetos tácticos y estratégicos de la lucha en función de ellas. " (18)
5. Busca la relación con la historia de las ideas.

La arqueología muestra de esta forma la posibilidad de estar frente a nuevos enfoques y en franca ruptura con los existentes.

Michel Foucault al hacer el balance de su método arqueológico señala:

"Mi trabajo no es una formulación ni un exégesis sino una arqueología, es decir, como su nombre indica de manera demasiado evidente, la descripción del archivo. Este término no significa la masa de textos que han podido ser recogidos en una época dada o conservados desde esta época a través de los autores del - desdibujamiento progresivo, sino el conjunto de reglas que, en una época dada, y para una sociedad determinada definen:

1. Los límites y las formas de decibilidad.
2. Los límites y las formas de conservación.
3. Los límites y las formas de la memoria.
4. Los límites y las formas de reactivación.
5. Los límites y las formas de apropiación." (19)

Falta aun adentrarse en el método arqueológico desde su materialidad al estudiar el ámbito del discurso y de las prácticas discursivas, tema que por su complejidad se expone a continuación.

C. Los discursos y las prácticas discursivas.

Como ha quedado de manifiesto, la arqueología necesita del espacio donde pueda identificar, explorarse y hacerse visible, donde se den las condiciones materiales del saber.

Michel Foucault reconoce la importancia de penetrar en el universo de los discursos (tanto de su interioridad como de su exterioridad), para explicar las implicaciones históricas que de ellos se desprenden.

La arqueología del saber hace acopio de dichas inquietudes. Este texto precisa

Críterios básicos de la Arqueología.

	<p>Ruptura</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Pone de manifiesto la interrupción de las series en la historia de las ciencias. 2. Problematisa la convergencia y realización de ellas. 3. Genera distintas escalas de fundación en el tiempo y en el espacio. (diacronía) 4. La constitución de las series es producto de la distinción en los acontecimientos diversos, de los cuales se obtiene la descripción de las mismas. 5. La historia resulta ser la elaboración de las series.
<p>A R Q U E O L O G I A</p>	<p>Discontinuidad</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Esta palabra significa lo accidental, pero el objetivo es el de mantener la continuidad del saber. 2. En la época actual juega un doble papel: <ol style="list-style-type: none"> i. Es una concepción deliberada en la cual debe distinguirse dos niveles de análisis: el método y la periodización. ii. Es el resultado de la descripción en la cual se distinguen los límites de cualquier proceso. 3. La conjugación del instrumento (localiza los dominios del conocimiento) y el objeto (limita el campo de estudio) de investigación, permiten la verificación del análisis descriptivo.
	<p>Crítica a la historia general</p>	<p>Dirige su atención contra la concepción totalizante de la historia, ya que problematisa y cuestiona sus series, cortes y límites, colocando dichos elementos sobre el espacio de dispersión.</p>
	<p>El problema metodológico</p>	<p>Abre una multiplicidad de opciones, las cuales en su conjunto se convierten en el campo metodológico. Esto trae consigo:</p> <ol style="list-style-type: none"> i. No se trata de la sujeción a un sólo método, sino del campo de libertad en el que pueda actuar. ii. Permite encontrar, en el conjunto de las demás ciencias, los elementos necesarios para arribar a un análisis de las estructuras.

samente analiza, después de la revaloración hecha de sus obras anteriores, el significado de los discursos y de las prácticas discursivas en la constitución de los saberes. En dicha obra se resaltan las tácticas y las estrategias utilizadas para abordar el estudio de los discursos, los cuales al quedar desprovistos de su pasividad, muestran el verdadero sentido de sus contenidos.

Sin embargo, los discursos no aparecen como objetos de conocimiento fríos y distantes, sino cobijados por los puntos que conforman la arqueología. Elementos que muestran las condiciones de rareza en las cuales se ocultan.

Se ha elaborado un cuadro sinóptico que muestra dichos elementos, exponiendo las condiciones reales que permiten adentrarnos en los contenidos de la obra antes mencionada.

De esta forma, de acuerdo con Foucault para analizar un discurso se deben tener claros dos puntos:

1. No deben ser considerados totalizantes, sino como expresión de acontecimientos diversos.
2. Deben convertirse en categorías reflexivas en las cuales se permita una acción interpretativa. (20)

Así, todo discurso debe contar con un amplio espacio para emprender su estudio. Empero en esta obra existen dos criterios en torno al cual gira el análisis:

1. Las formaciones discursivas.
2. Las formaciones enunciativas.

Del primero, enseguida se expondrán sus características más importantes. En cuanto al segundo, profundizaremos en la descripción de la importancia de los enunciados en la constitución de los saberes.

1. Las formaciones discursivas.

En primer lugar, las formaciones discursivas cumplen una tarea estratégica, son el espacio de regularidad posible donde interaccionan los distintos enunciados. En ellas se estipula un doble compromiso: el primero permite a los enunciados actuar a través de conceptos, de elecciones temáticas (21); el segundo evita considerar a esta tentativa como una ciencia o ideología; como una objetividad o teoría. (22)

Conjugar ambos elementos permite a los enunciados contar con un campo de acción amplio, el cual no obstante debe sujetarse a una serie de reglas de formación. Por estas se entienden:

"Las reglas de formación son condiciones de existencia (pero también de coexistencia, de conservación, de modificación y de desaparición) en una repartición discursiva determinada." (23)

Estas reglas de formación se encuentran constituidas por cuatro criterios, - los cuales crean el sistema general de dependencia. Ellos son:

- a. Formación de obletos.
- b. Formación de modalidades enunciativas.
- c. Formación de conceptos.
- d. Formación de las estrategias discursivas.

Cada una tiene un compromiso definido que no se desliga de los otros, sino - que posibilita las condiciones de existencia general que cobija al enunciado en la misma formación discursiva. De esta manera, cada uno de ellos puede caracterizarse como sigue:

a. Formación de objetos.

Por la formación de objetos se entiende:

"... un conjunto de relaciones establecidas entre instancias de emergencia, de delimitación y especificación. Diríase, pues, que una formación discursiva se define (al menos en cuanto a sus objetos) si se puede establecer semejante conjunto; si se puede mostrar que es capaz de dar nacimiento simultáneo o sucesivamente a objetos que se excluyen, sin que el mismo tenga que modificarse." (24)

Esta tarea recae en el sujeto hablante, el cual es artífice y medio de los discursos que se convierten en práctica social.

b. Formación de las modalidades enunciativas.

La formación de las modalidades enunciativas se caracteriza por ser no el espacio de las síntesis o de la función unificadora de los discursos, sino el lugar de la dispersión; en donde el sujeto hablante actúa en " un espacio de exterioridad donde se despliega unared de ámbitos distintos. " (25)

Así el discurso no sólo es el portador de significados, sino el usurpador del objeto y de todas sus implicaciones.

c. Formación de conceptos.

La formación de conceptos centra su atención en las circunstancias que dan origen a lo preconceptual. Ejercicio que no es ni abstracto ni idealista, sino el lugar en el cual el discurso se ubica (por los conceptos utilizados y sus regularidades) en la constitución de las prácticas discursivas.

Esto da como resultado que:

"El campo de lo preconceptual deja aparecer las regularidades y compulsiones discursivas que han hecho posible la multiplicidad heterogénea de los conceptos, y más allá todavía, la abundancia de esos temas, de esas representaciones a la que acostumbramos dirigirnos cuando hacemos la historia de las ideas." (26)

Es así como los conceptos reflejan la ambivalencia como su característica apócrifa.

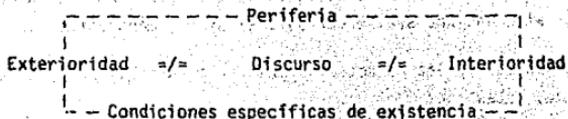
d. Formación de las estrategias discursivas.

La formación de las estrategias discursivas atenta al igual que los otros -- contra toda lógica, ya que por lo regular se considera a todo discurso como mera estrategia y pocas veces se reflexiona acerca de los elementos que los articulan como práctica concreta.

"Una formación discursiva será individualizada si se puede definir el sistema de formación de las diferentes estrategias que en ella se despliegan; en otros términos, si se puede mostrar como derivan todas aquellas de un mismo juego de relaciones." (27)

En suma, las estrategias son el conjunto sistemático de opciones diversas que tratan de hacer posible un discurso.

La conjunción de estas cuatro reglas formativas permiten mantener abiertas las posibilidades de las formaciones discursivas, las cuales constituyen las condiciones reales en las que deben contextualizarse un discurso, cuyo esquema representa la ubicación y dimensión del discurso en la visión foucaultiana:



Estas condiciones permiten, como telón de fondo preexistente a todo discurso o mejor dicho prediscurso, generar un sistema de análisis cuyas reglas logran que los objetos se transformen, donde el enunciado nuevo surja; en el que el -- concepto quede elaborado y la estrategia se modifique. Todo esto conlleva a -- otro discurso, independiente y distinto, dispuesto a repetir un nuevo análisis sin modificar las reglas formativas que le dieron lugar.

Dadas estas condiciones pasemos ahora a estudiar las formaciones enunciativas y por supuesto, al enunciado.

2. Las formaciones enunciativas.

El enunciado es el objetivo contenido en todo discurso y la tarea de la función enunciativa es hacerlo visible. Este debe volverse a estudiar desde su -- raíz con una doble finalidad:

- a. Hablar de una población de enunciados.
- b. Oponerse a los discursos.

También debe hacerse la distinción entre frase y enunciado. Si por la primera se entiende al conjunto de palabras que dan un sentido y por el segundo a la expresión de una idea en términos concisos, ambas generan una regla asimétrica fácil de deducir: En toda frase existe un enunciado, pero no así de que un enunciado de cuenta de una frase.

Michel Foucault rompe con los modelos gramaticales y lógicos que han antecedido sus en torno del enunciado, reiterando que el límite de dichos enfoques es la restricción aplicada al acto enunciativo.

Esto lo llevo a proponer una táctica que estudie al enunciado con mayor amplitud, en lugar de quedarse en una rígida y restringida definición.

"No hay que asombrarse si no se han podido encontrar para el enunciado criterios estructurales de unidad; por que no es en sí mismo una unidad, sino una función que cruza un dominio de estructuras y unidades posibles y que la hacen aparecer, con contenidos -- concretos, en el tiempo y el espacio." (28)

La tarea de la función enunciativa es la de otorgar una forma de existencia que permita al enunciado ser, estar ahí, existir y manifestarse.

También son cuatro las características de la función enunciativa, dan vida - al enunciado, estas son:

- a. Contar con un referencial.
- b. Ubicar el sujeto fuera del acto lingüístico.
- c. Existencia de un campo asociativo.
- d. Permitir su materialidad.

Cada una contiene un elemento principal que refleja su compromiso específico.

a. Contar con un referencial.

La existencia de un referencial implica tanto un correlato como un no correlato, los cuales permiten obtener así:

"... leyes de posibilidad, reglas de existencia para los objetos que en él se encuentran nombrados, designados o descritos, para las relaciones que se encuentran afirmadas o negadas." (29)

De esta forma el enunciado puede o no dar sentido a través de los espacios - de diferenciación en los que él mismo hace aparecer la diferencia.

b. Ubicar al sujeto fuera del acto lingüístico.

Situar al sujeto fuera del acto lingüístico tiene como rasgo importante que:

"... el sujeto del enunciado es precisamente aquel - que ha producido sus diferentes elementos en una intención de significación." (30)

Con ello, el sujeto se ubica en una doble perspectiva. Por un lado repite un cúmulo de formas enunciativas para darse a entender, explicar y manifestar aquello que le permite exclamar un enunciado; por el otro, él se encuentra afectado por dichas formas.

Esta ambivalente actitud muestra la disfuncionalidad concreta de las formulaciones enunciativas y por ello hay que tener en cuenta que:

"Describir una formulación en tanto que enunciado no consiste en analizar las relaciones entre el autor y lo que ha dicho (o querido decir, o dicho sin quererlo), sino determinar cuál es la posición que puede y debe ocupar todo individuo para ser sujeto."
(31)

c. Existencia de un campo asociativo.

La presencia de un campo asociativo enseña los encadenamientos, elementos y distribuciones de los enunciados a través de una serie de formulaciones, las cuales permiten ser el escenario donde se desplazan.

d. Permitir su materialidad.

La materialidad del enunciado es para el hombre, como todo lo que produce: manipulable, utilizable, transformable, combinable; descompuesto y destruido.

"Así, el enunciado circula, sirve, se sustrae, permite o impide realizar un deseo, es dócil o rebelde a unos intereses, entra en el orden de las contiendas y de las luchas, se convierte en tema de apropiación o rivalidad." (32)

Sin embargo, las funciones discursivas y las enunciativas no son propuestas acabadas, sino los espacios que descubren como el enunciado se comporta. Ambitos en los cuales Michel Foucault encontró resultados distintos a los inicialmente planteados por él, tal como lo muestra el siguiente esquema:

B u s c ó

- S e n t i d o _____
- S u j e t o _____
- D o m i n i o d e c o o r d i n a c i ó n y e x i s t e n c i a . _____

E n c o n t r ó

- Campo de objetos.
- Posiciones subjetivas.
- Alojamiento en un espacio manipulable.

Intento fallido que reinicia e implementa dos nuevas estrategias para el análisis de los enunciados:

La primera hace incapie en tres puntos a los que se debe de circunscribir la tarea de las funciones enunciativas.

- i. El análisis de los enunciados pretende llegar a la descripción de las actividades verbales a un nivel particular, vehículo el cual ata los enunciados en su complejidad (legado de las otras ciencias o del discurso como reflejo de una totalidad), los términos y las diversas regularidades que tienen.
- ii. El enunciado debe de convertirse en un objeto dicó entre lo visible y lo oculto.
- iii. El enunciado debe estar en el límite del lenguaje; definir la modalidad de su aparición; su periferia más que su organización interna y la superficie más que su contenido.

Todo ello para que el análisis enunciativo permita la posibilidad de encontrar un nuevo significado.

La segunda hace referencia a las funciones discursivas. Establece por compro miso el estudio y la descripción de los enunciados bajo los siguientes rubros:

- i. Adoptar un método concéntrico el cual toma en cuenta las situaciones exteriores como interiores que inciden en el enunciado mismo.
- ii. Romper con el dominio existente y posibilitar la descripción.
- iii. Correspondencia entre las formas discursivas y las - enunciativas en la descripción.

Cabe agregar la existencia de tres características adicionales como son:

- i. Rareza. Determina el principio según el cual aparecen como únicos los conjuntos significantes que han sido enunciados.
- ii. Neutralidad. Permite encontrar por medio de lo exterior, la rareza; las lagunas y los espacios desplegados que por medio de un autor son enunciados.
- iii. Acumulación. Hay que considerar cuatro términos (lectura, rostro; desciframiento y memoria), los cuales permiten arrancar al discurso pasado de su inercia y volver a encontrar, por un instante, la vivacidad - perdida.

Todo lo anterior lleva una rescritura del enunciado, del discurso y las prácticas discursivas con el objeto de manifestar las posibilidades encontradas en ellos; entendiendo por cada uno lo siguiente :

- i. Enunciado. "La modalidad de existencia propia de este conjunto de signos: modalidad que le permite ser - algo más que una serie de trazos, algo más que una cesión de marcas sobre una sustancia, algo más que un objeto cualquiera fabricado por ser humano; modalidad que le permite estar en relación con un dominio de objetos, prescribir una posición definida a todo sujeto posible, estar situado entre otras actuaciones verbales, estar dotado en fin de una materialidad repetible." (33)
- ii. Discurso. "Conjunto de los enunciados que dependen de un mismo sistema a formación, y así podré hablar del discurso clínico; el discurso económico; el discurso de la historia natural, del discurso psiquiátrico." - (34)
- iii. Práctica discursiva. Se entenderá como el conjunto de reglas anónimas, históricas; determinadas en tiempo y lugar las cuales se dan en una época determinada y en un contexto social, económico o lingüístico en las -- que el enunciado impone sus condiciones.

La exposición anterior permite sacar a la luz las conclusiones que en mate-

ría de análisis de los discursos Foucault obtuvo. Evento importante en el cual se descubren los elementos que nunca antes se habían materializado en algún trabajo de investigación y que permite desenmascarar las diversas formas en las -- que se encuentran articulados los conocimientos.

La particularidad que reviste esta descripción de los discursos, tiene como propósito principal oponerse a los trabajos de otros autores. En dichas investigaciones por lo regular se privilegia un sólo perfil, el cual encasilla el análisis ya se porque:

- i. Basan sus criterios en la sola observación de los signos.
- ii. Fundan sus análisis exclusivamente en construcciones mentales.

Michel Foucault no quedó satisfecho en su momento con las conclusiones de la La arqueología del saber no obstante sus logros, los cuales no respondieron a las expectativas trazadas inicialmente por él. Esto no quiere decir que el análisis de los discursos no tuviera viabilidad, sino que proyectó los elementos obtenidos en otros estudios. Estos puntos son:

1. Buscar la singularidad de cada discurso y el grado de -- normatividad que ellos tienen.
2. Detectar en estos sus efectos multiplicadores.
3. Se trata de una lectura actual de ellos en sus relaciones inmediatas y directas.

Estos puntos muestran el sentido propositivo que tiene el análisis arqueológico. Término que hace referencia a la construcción de nuevas propuestas para -- las prácticas cotidianas.

Planteados los puntos fundamentales de este análisis ¿Cuál es el siguiente paso en la obra foucaultiana? La respuesta exige tomar en cuenta como punto -- central la comparación de la filosofía anterior y la presente para describir el momento actual; evitando la continuidad del discurso filosófico y su rígida -- inercia de comprobación.

"Es muy probable que pertenezcamos a una época de crítica -- cuya ausencia de una filosofía primera nos evoque a cada -- instante el reinado de la fatalidad: época que nos mantiene irremediabilmente a distancia de un lenguaje -- ordinario." (35)

La referencia anterior corrobora dos principios abordados en el capítulo an-

terior:

- i. La fractura de un principio universal que dió cuenta al mundo.
- ii. La necesidad de encontrar la visibilidad ante la cada del mito moderno.

Sobre este segundo punto todavía no se encuentra una respuesta adecuada, -- pues faltan por introducir nuevos elementos que redimensionen la importancia -- del discurso como práctica social.

Es trascendente para Michel Foucault el inicio del curso de filosofía en el College de France en 1970, ya que en su cátedra inaugural introduce conceptos -- revalorados bajo los indicios de lo que sería su método genealógico.

Convertida la cátedra inaugural en la obra El orden del discurso, es conveniente tener presente tres consideraciones indispensables:

Primera, en este texto aparece en varios momentos la palabra "deseo", quedando ligado el vínculo no tangible entre la teoría del deseo y Michel Foucault.

Segunda, el discurso se convierte en un elemento táctico-estratégico para -- comprender las relaciones sociales que proyecta el combate por el poder.

Tercera, emerge la subjetividad como la instancia que tiene algo que hacer y que decir.

Muestra de todos estos puntos es la siguiente cita:

"Me hubiera gustado darme cuenta de que en el momento de ponerme a hablar ya me precedía una voz sin nombre desde hace mucho tiempo: me habría bastado entonces con en cadenar proseguir la frase, introducirme sin ser advertido en sus intersticios, como si ella me hubiera hecho señas que quedándose, un momento, interrumpida. No habría habido por tanto inicio: en lugar de ser aquel de quien procede el discurso, yo sería más bien una pequeña laguna en el azar de su desarrollo, el punto de su desaparición posible." (36)

Así, aparecen enfrentados el deseo y la institucionalidad. Instancias que -- son consideradas en la vida cotidiana como distintas para la misma experiencia, pero que en realidad muestran su pertenencia al mismo momento:

"... quizás esta institución y este deseo no son otra cosa que dos replicas opuestas a una misma inquietud: inquietud con respecto a lo que es el discurso en su realidad material de cosa pronunciada o escrita; inquietud con respecto a esta existencia transitoria destinada -- sin duda a desaparecer, pero según una duración que no

nos pertenece, inquietud de sentir bajo esta actividad, no obstante cotidiana y gris, poderes y peligros difíciles de imaginar; inquietud al sospechar la existencia de luchas, victorias; heridas, dominaciones, servidumbres, a través de tantas palabras en las que el uso, desde hace tiempo ha reducido las esperanzas." (37)

Recuperar la fuerza y sentido de las pulsaciones permite romper no sólo la injusta simetría de esta relación en el ámbito de lo discursivo, sino también de la experiencia misma.

El discurso convertido en la instancia turbia, se ha encargado de ocultar el deseo en la constitución de la normatividad; prohibir lo posible; engañar disfrazando su intención, someter su inquietud bajo los imperativos del poder.

El discurso es por lo tanto " aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse. " (38)

Sin embargo, en el discurso también participan el azar y el acontecimiento (39) como bases constituyentes de tres nuevos elementos: el comentario, el autor y las condiciones de utilidad.

El comentario se dirige contra todo discurso de orden religioso o jurídico principalmente, ya que en ambos existe una doble intención. Por un lado se encuentra " lo que dice " o el criterio de perdurabilidad y en el otro, el " se dice " o instancia inmediata que nace y termina al ser pronunciada. Ambos ponen de manifiesto su desfase bajo la interacción azarosa y sin reglas definidas.

El comentario tiene por misión revertir el juego azaroso de este tipo de discurso, con el fin de señalar las implicaciones sociales, al desenmascarar las intenciones de cada uno. Con ello adquiere el papel de vigilante y mostrar los mecanismos de control y sujeción de cada discurso.

El papel del autor tiene por función la de ser el administrador de lo escrito, maneja con pulcritud las finanzas de lo enunciable; cuando éste:

"... rinda cuenta de la unidad del texto que se pone a su nombre; se le pide que revele, o al menos que manifieste ante él, el sentido oculto que lo recorre; se le pide que lo articule, con su vida personal y con sus experiencias vividas, con la historia real que lo vio nacer. El autor es quien le da al inquietante lenguaje de la ficción sus unidades, sus nudos de coherencia, su inserción en lo real." (40)

Tanto el comentario como el autor trabajan para destacar y descentrañar los

elementos positivizantes de los discursos científicos (es conveniente no olvidar la función de la ruptura y discontinuidad como los cimientos en los cuales se levanta el análisis del discurso), entendidas no como las instancias que limitan al saber, sino la mirada analítica que se ciern sobre los discursos.

El comentario somete lo azaroso del discurso al buscar sus recurrencias y el autor averigua el uso de las prácticas discursivas en el individuo. (41)

Retornando al juego azaroso de lo que " se dice " con " lo que dice ", estos crean las condiciones de utilización como su tercer y último elemento.

Las condiciones de utilización son el ejercicio de la dominación impuesta a los individuos a través del discurso, las cuales hacen cumplir sus normas y reglas sin tolerar ningún quebranto.

Es así como se obtiene un amplio panorama de lo que significan los discursos para Foucault, panorama que da cuenta tanto de los elementos internos y externos, pero principalmente de la importancia de lo periférico o fronterizo que -- permite identificar lo visible y lo oculto, lo prohibido y lo enunciable de cada discurso.

El dar cuenta de lo periférico tiene como connotación, la adecuación social del discurso en lo que permite y lo que imposibilita. Compromiso puesto de manifiesto en toda la obra foucaultiana.

Lo anterior comprueba que todo saber transmitido por el discurso proyecta su característica dualista o dicotoma, en la cual siempre prevalecerá el conflicto de lo visible y lo prohibido, lo anunciante y lo oculto; el Ser y el Otro.

Reyerta latente en todo discurso, ya sea científico o no, pero que sigue ahí sin producir nuevas síntesis o, mejor dicho; reforzando el contenido positivado que interesa al poder.

El temor a las palabras, los enunciados y los discursos (en posibilidad de ser prácticas sociales), se manifiesta cuando estos no se encuentran tipificados en un cuerpo o vocabulario científico, ya que la explosividad de sus contenidos están en relación directa con la posibilidad de encontrar caminos distintos.

Para Foucault el descubrimiento de nuevos senderos es múltiple, pero en el caso específico del conocimiento faltan aún muchos por ser inventados. Posibilidad materializada al constituirse un planteamiento que involucra contenidos del

pensamiento de Descartes, Bachelard y Freud bajo un enfoque distinto. Esta maniobra plantea:

- i. Poner en duda la voluntad de verdad.
- ii. Restituir al discurso su carácter de acontecimiento.
- iii. Levantar la soberanía del signifiante.

Si esta estrategia llega a cristalizar en un nuevo conocimiento, entonces se pueden crear nuevos escenarios con sus respectivas prácticas. Es decir, que es:

"... puede llegar a engendrar dominios de saber que no sólo hace que aparezcan nuevos objetos, conceptos y técnicas, sino que hacen nacer además formas totalmente nuevas de sujetos y de sujetos de conocimiento. El mismo sujeto de conocimiento tiene una historia, la relación del sujeto con el objeto; o más claramente, la verdad misma tiene una historia." (42)

Foucault, al romper con el pensamiento humanista, señala que los discursos provenientes de esta corriente filosófica son coautores de los desequilibrios y exclusiones de la sociedad moderna, particularmente cuando los "proyectos empapados de humanismo han esterilizado desde hace años el trabajo intelectual." (43)

También como parte de su crítica agria contra el discurso humanista comenta:

"Entiendo por el humanismo el conjunto de los discursos a través de los cuales se le ha dicho al hombre occidental: " Aunque no ejerzas el poder, puedes no obstante ser soberano. Mejor aún: cuando más renunciés a ejercer el poder y más te sometás al que te impongan, más soberano serás." El humanismo es quien ha inventado sucesivamente todas estas soberanías sometidas, tales como el alma, la conciencia, la libertad fundamental, el individuo. En resumen, el humanismo es todo aquello con lo que, en Occidente, se ha suprimido el deseo de poder, se ha prohibido querer el poder y se ha excluido la posibilidad de tomarlo." (44)

Es así que a través de la obra de Foucault se muestra la "otra" realidad que nos conforma, en la cual prevalecen los saberes y discursos dominantes. Esto ha ce que el conocimiento sea portador de:

"... fragmentos de un discurso que arrastran fragmentos de una realidad de la que forma parte. No se trata de una recopilación de retratos; lo que encontramos aquí son trampas, armas, gritos, gestos, actitudes, engaños, intrigas en las que las palabras han sido su vehículo." (45)

Ubicar la función de los discursos tiene como finalidad fortalecer e innovar el saber positivado como árbitro de la vida moderna. Instancia que se consolida con el transcurrir del tiempo bajo la idea de no perder su porción de poder y que resulta ser, la paradoja de los postulados del humanismo.

"El saber transmitido adopta siempre una apariencia positiva. En realidad, funciona un juego de represión y exclusión." (46)

Estrategia en la cual se diluye el discurso y se fortalece el saber. Acción que ha tenido el triste papel de reflejar la exclusión más allá de todo conocimiento:

"... exclusión de aquellos que no tienen derecho al saber, o que tienen derecho más que a un determinado tipo de saber; imposición de una cierta norma, de un cierto filtro del saber que se oculta bajo el papel desinteresado, universal, objetivo del conocimiento." (47)

Horizonte que lo sitúa en una óptica distinta a la imperante, la cual se refleja en todos los discursos y ciencias actuales. Necesidad descubierta por él y que lo incita a escudriñar en los objetivos positivistas.

Para entender el sentido positivo de las ciencias modernas, se han elaborado tres esquemas en los cuales muestran la intención, su mutación y las características de la economía, la biología y la gramática. Dichas sinópsis son la representación de sus particularidades.

El uso de la genealogía tiene como primer tarea, ser el complemento del análisis de los discursos; definiendo la importancia de tres instancias indispensables:

- i. Como se forman los sistemas de coacción por medio de las prácticas discursivas.
- ii. La norma específica de cada uno.
- iii. Sus condiciones de aparición, crecimiento y valoración." (48)

La actitud que la genealogía asume es inversa a los saberes y ciencias positivas, ya que ésta al enjuiciar al discurso descubre la ingerencia del poder y sus manifestaciones, proponiendo:

"... un poder que se opondría al de negar, sino el poder de constituir dominios de objetos, a propósito de los cuales se podría afirmar o negar proposiciones verdades-

Diferencias en las Ciencias Económicas como producto de la mutación epistémica que se efectuó de una época a otra

<u>Concepto</u>	<u>Epoca Clásica</u>	<u>Epoca Moderna</u>
	<u>Análisis de la Riqueza.</u>	<u>Economía Política.</u>
<u>Objetivo</u>	La riqueza se logra por medio del trueque y el intercambio.	Su principal objetivo es la producción real, considerando a la riqueza como una constante dentro de la misma.
<u>Característica</u>	Se manifestó por dos corrientes económicas: 1. Fisiócratas: Es considerada como riqueza, aquel valor el cual se transforma en un bien. 2. Mercantilistas: Contiene valor todo aquello que satisfaga una necesidad.	Para consolidar el objetivo que persigue, centra su atención en la noción de trabajo. Este se convierte en la unidad de medida irreductible, inseparable y absoluta.
<u>Ordenación</u>	Vinculación directa con la Matemesis como ciencia general de todos los ordenes posibles.	Remite a una antropología como discurso sobre la finitud natural del hombre.

Diferencias con las Ciencias Biológicas como el producto de la mutación epistémica que se efectuó de una época a otra.

<u>Concepto</u>	<u>Epoca Clásica</u>	<u>Epoca Moderna</u>
	<u>Historia Natural.</u>	<u>Biología.</u>
Objetivo	Unifica a los animales y las plantas en unidades generales (Taxonomía).	El objetivo principal es la clasificación de las especies no importando si existen identidades.
Característica	El " caracter " es el ordenador de las especies, a través de las diferencias agrupadas en unidades, producto de la descripción.	Se modifica el " caracter " dado que éste es ahora producto de la comparación de estructuras visibles.
Ordenación	Es clara la yuxtaposición de las identidades en la clasificación que predomina en este periodo.	<p>La manera de hacer la clasificación pone de manifiesto la subordinación de unas características a otras por medio de la designación:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Ya sea por funciones esenciales. 2. Por la función de dominio y determinación. 3. Ruptura entre clasificación y nomenclatura como paralelismo, es decir; identidades. 4. La noción de vida es indispensable para esta clasificación.

Diferencias en la Gramática como el producto de la mutación epistémica que se efectuó de una época a otra.

Concepto	Epoca Clásica	Epoca Moderna
Objetivo	El lenguaje es planteado como <u>discurso</u> , es decir; como análisis espontáneo de la representación (<u>Unidad</u>).	L A El lenguaje aparece con las características anteriores aunándoseles los "elementos formales, agrupados en sistemas y que imponen a los sonidos, a las sílabas, un régimen que no es el de las representaciones (fonética)." (PC, p. 231)
Característica	Las palabras se interrogan por sus sentidos representativos, tratando de aclarar su sentido oculto. Las lenguas mantenían sus comparaciones a partir de los sentidos representativos que existían en ellas. La base de la gramática general descansa en dos puntos: 1. "Una lengua primitiva y común que habría iniciado el grupo inicial de raíces (honomatopeya)." (PC. p. 230) 2. " Serie de acontecimientos; históricos, extraños al lenguaje que los pliegan... lo afinan, al multiplicar o mezclar las formas." (PC. p. 230)	A C Se descubre una relación más compleja al estudiar tanto las modificaciones del radical, como las funciones gramaticales. O Las lenguas ahora se confrontan generando una figura intermedia, conocida como la flexión, entre la articulación y el valor de las raíces. E El surgimiento de la gramática comparada, inicia un cotejo entre la diversidad de lenguas con énfasis en su valor gramatical. S La Fonética como ciencia estudiará los sonidos, sus relaciones y sus posibles transformaciones.
Ordenación	Para la gramática general era común la analogía entre lenguas.	L E N T La lengua va a tener un valor expresivo irreductible, manifestando el que- A rer de lo que se habla.

ras o falsas. Llamemos positividad esas dominios de objetos y digamos, para juzgar una segunda vez con las palabras, que, si el estilo crítico es el de la desentortada estudiosa, el humor genealógico será el de un positivismo alegre." (49)

Esto lleva a Foucault a concluir en torno al análisis del discurso que:

"... no revela la universalidad de un sentido, saca a relucir el juego de la rareza impuesta con el poder fundamental de afirmación. Rareza y afirmación, y no continuidad del sentido ni monarquía del significante." (50)

Al introducir la genealogía para hacer el análisis del discurso, Foucault encontró que ésta se había deseminado hasta en las mismas prácticas sociales. Estas, junto a los discursos, permitieron trascender su inquietud y abordar el asunto del poder en su obra. Tema que a continuación abordaremos.

D. La genealogía y su herencia.

Michel Foucault señala que la realidad que nos envuelve se encuentra estigmatizada por el mito de la modernidad. Concepción colocada por encima de los individuos y de cuyo desfase sólo se puede obtener un fin concreto: el dominio de estos.

Si la genealogía desbordó el ámbito discursivo (primera instancia donde ella interviene), en el terreno del conocimiento y la reflexión filosófica indaga sobre el binomio ya comentado del Ser y el Otro.

Hacer de esta relación un diálogo en lugar de un infructuoso monólogo, tiende a dejar de lado la descripción superficial y asimétrica de ambos. De esta manera se puede explorar ampliamente la extensión de estas dos concepciones.

En la extensión el Ser y el Otro se encuentra el campo en el cual habita lo oculto. Espacio inédito de saberes y que existen independientemente de los mecanismos socialmente permitidos.

Filtros que apuntalan sólo a las ciencias y teorías con pretensiones universalistas, sobre todo cuando son sustentos valorativos de las prácticas cotidianas. Dos teorías que se adscriben a esta idea son el psicoanálisis y el marxismo leninismo: el primero como el cálculo lucrativo del diván y el segundo, al cumplir la utilidad rectora de los regímenes del socialismo real.

Sin embargo (ese es el resultado de contar con cierto relativismo), dichas

disciplinas siguen aportando nuevas visiones y con ello se conserva su capacidad propositiva.

La existencia de lo oculto en el espacio del Ser y el Otro permite reflexionar sobre el concepto de retorno. Término que indica la restitución de lo creativo en oposición a la inercia de lo conformado e inerte del saber positivo.

"Con " retorno de saber " quiero decir que en los años recientes se encontró a menudo, al menos a nivel superficial, toda una temática de este tipo: no es más el saber sino la vida, no es más conocimiento sino lo real, no libro sino dinero." (51)

Por ello revelarse contra el saber dominante y sus manifestaciones, conduce necesariamente a la insurrección de los saberes sometidos (52); entendidos estos como siguen:

Primero, los saberes sometidos son aquellos " contenidos históricos que fueron sepultados o enmascarados dentro de una coherencia funcional o sistematizaciones formales." (53)

Segundo, " cuando hablo de saberes sometidos entiendo toda una serie de saberes que habian sido descalificados como no competentes o insuficientemente elaborados: saberes ingenuos, jerárquicamente inferiores, por debajo el nivel de conocimiento o científicamente requerido." (54)

Las características mencionadas son sólo la superficie de dicho evento, lo cual exige en rigor ir a las entrañas del mismo para encontrar las series y redes: las fuerzas y las tácticas que las conforman.

Michel Foucault, al hacer la relectura de Federico Nietzsche (filósofo proscrito de toda enciclopedia o texto de formación), encuentra que el predominio de los principios valorativos y universalistas en la vida moderna, esconden una actitud maligna. De ahí se desprende la tarea que hace de la genealogía la encargada de descubrir las esencias.

La genealogía se compone de cuatro principios: Ursprung (origen o principio), Herkunft (procedencia); Entstehung (emergencia) y Erfindung (invención). Cada uno contiene como propósito específico que al converger crean el método genealógico. Se ha elaborado un esquema (expuesto en la página siguiente) que tiene por función aclarar la implicación de cada término.

El método genealógico desentierra los secretos del conocimiento aceptado, profa

Configuración de la Genealogía según Michel Foucault.

GENEALOGIA

Ursprung.
(Origen o principio)

El Origen es lo que ya existía o el " eso mismo " de una imagen exacta y adecuada a sí mismo. Donde la verdad es el punto más alejado a todo saber positivo y que en su lugar, lo encubre con desconocerlo.

Herkunft.
(Procedencia)

Sus elementos son:
Basicamente es la pertenencia a un grupo caracterizado por un tronco común. Es necesario por lo tanto destacar los elementos que hacen diferente un grupo de otro.

Entstehung.
(Emergencia)

Sus elementos son:
Es la entrada a la escena de las fuerzas, de la violencia.
Permite poner en juego la dominación, la perversión que existe en la paz.

Erfindung.
(Invención)

Es el producto contranatural del conflicto suscitado entre diferentes instintos.
El conocimiento que proviene de él, es la brecha entre el mundo por conocer y la naturaleza humana convirtiéndose en una violación de las cosas más que una identificación con ellos.
El Odio es el motivo que orilla a conocer lo que se presenta amenazante. Es por ello que se ubiquen los elementos en el terreno de la lucha política como el espacio de la rivalidad entre los hombres.
Por lo tanto, para saber con precisión dichos eventos es conveniente tener presente el siguiente esquema:



A esto Foucault llama la búsqueda de una política de la verdad.

na sus silencios, escarba sobre aquellos que alude el saber moderno.

Este procedimiento se basa, para efectuar su tarea, en tres impulsos: la risa, la deploración y el odio. Principios que discrepan del intento reconciliador y emancipatorio de lo moderno. Idea a la que Foucault se refiere:

"Según Nietzsche, la razón por la que estos impulsos re ir, deplorar y odiar- llegan a producir el conocimiento que no apacigüe, como Spinoza, o que se reconcilien o llegan a una unidad, sino que luchan entre sí, se con- frontan, se combaten, intentan, como dice Nietzsche, per judicarse unos a otros." (55)

Sin embargo, la actuación de la genealogía no se presenta atropellada ni anarquizante, sino que hace de la paciencia su principal táctica. Comportamiento que permite la revisión exhaustiva de fuentes, archivos, monumentos y textos: con el fin de hacer el análisis historiográfico del saber.

La genealogía no se opone a la historia, " se opone, por el contrario, al despliegamiento meta-histórico de las significaciones ideales y de las indefinidas teologías. Se opone a la búsqueda del origen." (56) Con esto la acción investigadora amenaza al saber moderno desde sus comienzos.

El término Ursprung (palabra alemana que ironiza la búsqueda el origen) cumple una doble función: por una lado, es el ataque directo a cualquiera de las relaciones establecidas por el binomio sujeto-objeto y, por el otro, deja al descubierto la imagen y el sentido de lo oculto. Búsqueda paciente del genealogista.

Sin embargo, el Ursprung no expresa claramente su cometido genealógico por sí mismo, sino que recurre a los términos de Herkunft y Entstehung. Elementos que tienen tareas más específicas.

El Herkunft tiene por compromiso mostrar:

"Los giros completos, los errores, las faltas de apreciación, los malos cálculos que han dado nacimiento a lo que existe y es válido para nosotros; es descubrir que en la raíz de lo que conocemos y de lo que somos no hay el ser ni la verdad, sino la exterioridad del accidente." (57)

A su vez, al vocablo Entstehung le corresponde:

"... mostrar el juego, la manera en que luchan (las dominaciones) unas contra otras, o el combaten que lle-

van a cabo frente a las circunstancias adversas, o también la tentativa que realizan para escapar a la degeneración y recuperar vigor a partir de su propio debilitamiento." (58)

Es así como Michel Foucault no justifica el orden positivo imperante en el conocimiento y sus implicaciones reales, ya que resulta evidente el camino asumido por el uso de la razón, la cientificidad y la racionalidad.

El mundo moderno se derrumba al descubrir los elementos antagónicos que componen sus entrañas, los instintos que intervienen, como el temor, la certeza, el odio y la comprensión. Los cuales al estar enfrentados sólo reflejan el capricho irrenunciable con lo que sojuzga el poder.

La rebelión de los saberes sometidos y sus prácticas tienen por misión seguir combatiendo a esta interminable contenida.

"Se trata en realidad de hacer entrar un juego de saberes locales, discontinuos, descalificados, no legítimos, contra la instancia teórica unitaria que pretendería filtrarlos, jerarquizarlos, ordenarlos en nombre de un conocimiento verdadero y de los derechos de una ciencia que sería poseída por alguien." (59)

Encontrar el campo despejado de cualquier prejuicio o juicio valorativo, permite llevar a cabo por medio de la multiplicidad, el análisis genealógico. El cual se propone:

"... llegar a un análisis que pueda dar cuenta de la constitución misma del sujeto en su trama histórica. Es lo que yo llamaría genealogía, es decir, una forma de historia que de cuenta de la constitución de los saberes, discurso, dominios de objetos, etc., sin que deba referirse a un sujeto que sea trascendente con relación al campo de sucesos a cuya entidad vacía recurra todo el curso de la historia." (60)

Así, la genealogía se convierte en el análisis que se hace del presente (61), en la táctica que revigoriza la capacidad creativa de la sociedad actual y que da un nuevo compromiso a la historia en la explicación de nuestra época. (62)

Las conclusiones que surgen sobre estas herramientas son:

1. "La arqueología sería el método propio de los análisis de las discursividades locales y la genealogía sería la táctica que a partir de las discursividades locales así descritas, hace jugar los saberes, liberando los de la sujeción que surgen de ellos." (63)

2. Estos instrumentos permiten un espacio nuevo de materialidad (creativa), la cual constata la existencia de lo Otro como referente opuesto al saber dominante y así evitar que éste ejerza sus mecanismos de exclusión.
3. El saber es ante todo conflicto, lucha; obstáculos y zanjás, es en suma la intención oscura y siniestra del poder.

E. La óptica científica.

En la exposición de las " herramientas " foucaultianas, dada su radical visión, éstas no han quedado exentas de ser cuestionadas por diversos autores pertenecientes a variadas corrientes filosóficas. Personajes cuyas inquietudes por explicar el entramado actual, los ha llevado a verte sus comentarios con respecto a la obra de Foucault, desde la perspectiva de lo científico.

Al tratar de ser consecuente con la verdad, éste apartado tiene por intención:

1. Considerar la propuesta foucaultiana como paradigma científico.
2. Comparar las " herramientas " con el principio de consistencia.
3. Observar la permeabilidad o rechazo de la obra foucaultiana.

y por orden de trabajo abordar cuatro puntos claves:

1. La evaluación de la epísteme.
2. La validación de la arqueología.
3. La consistencia de los discursos.
4. La viabilidad de la genealogía.

Estos cuatro puntos, junto con las intenciones señaladas, crean el escenario en el cual se pueden desarrollar las reflexiones y análisis que abran el espacio propicio para un intercambio crítico.

1. La evaluación de la epísteme.

Antes de iniciar este proceso hay que tener presente la epísteme dos momentos; el primero describe lo que ella es y el segundo, lo que por medio de ésta se juzga.

En el primero existen además dos características importantes:

- a. La epísteme es el reflejo de la diferencia y disper

sión contenida en el saber de cada época.

- b. Analiza la conformación de la razón desestructurando sus diversos niveles de manifestación. (64)

El segundo muestra su fuerza como un procedimiento de orden (pilar del método arqueológico), juicio analítico que centra su atención en las teorías y concepciones universalistas para mostrar los engaños y propósitos del poder.

La coincidencia de la comunidad científica señala que la episteme cumpla cabalmente la misión de delimitar y especificar lo que la arqueología muestra. - Esto puede visualizarse mejor en el concentrado de la página siguiente.

Falta por agregar una cualidad más a la episteme. Gérard Lebrun (65) comenta que la existencia de este término rompió con el tope explicativo al cual se enfrentó la fenomenología, ya que al explicar el sentido de las esencias no incluía la noción del tiempo.

La episteme es el instrumento con el cual Michel Foucault rompe con la fenomenología y desestructura con ella el comportamiento de las formas de conocimiento desde la ilustración hasta nuestros días; pero siempre subordinada al método arqueológico.

2. La validación de la arqueología.

La arqueología adquiere importancia al romper tajantemente con las ciencias tradicionales, ya que cuestiona el abuso de la razón y de sus principios universalistas.

La comunidad científica discrepa de las aportaciones del método arqueológico y sus comentarios giran en torno a la validez de éste, al evaluar los aciertos y límites que dicho método contiene.

Las opiniones se dividen entre aquellos autores que consideran propositiva a la arqueología y los que rechazan la visión foucaultiana.

Entre los primeros se hallan comentarios como los siguientes:

- a. "El objetivo de Foucault en esos libros suyos en que exponía su método arqueológico era cabalmente descriptivo. Su tarea no era proporcionar explicaciones de los cambios que describía, sino que uno viera la historia de las ciencias inmaduras desde el punto de vista que cambiaba lo que contaría como explicación plausible. La empresa descriptiva de Foucault es una precondition de la tarea explicativa, ya que lo que se debe explicar depende decisivamente de los detalles de las descripciones que se hagan." (66)

Evaluación de la Episteme.

Categoría Autor	Lo que enseña	Lo que demuestra	Lo que posibilita
Merquior	Tiende a construir bloques de conocimiento radicalmente heterogeneos, donde la discontinuidad absoluta es la suprema ley interepistémica.	Son códigos generativos que permiten más que visiones del mundo un nivel más profundo del mismo.	Define las condiciones de posibilidad de todo conocimiento.
Gabilondo	Extrae del campo epistemológico el elemento histórico contenido en cada conocimiento.	El conjunto de prácticas discursivas y discursos que nos remite a su serie de regularidades.	Descubre que todo conocimiento científico se conforma con lo dado.
Machado	A cada época corresponde una episteme única que rige el conjunto de los saberes.	Es el "a priori histórico", el cual distingue los saberes de una época y otra.	Ubica los conocimientos por medio de las discontinuidades.
Lebrun	-----	-----	Se forjó el concepto de episteme como el esfuerzo hecho para apartarse de las interpretaciones anacrónicas.

- b. "... al transformarse la empresa arqueológica en " arqueología del saber ". Foucault dice ahora que el saber, poseedor de una positividad, sólo puede considerarse por referencias a sí mismo, ya se trate de una forma de saber más completa a partir de la cual podría ser juzgado, ya se trate de algo de otro orden, como las estructuras económicas o sociales de las que el saber sólo sería su expresión o su proyecto." (67)
- c. "... cuando Michel Foucault anunciaba una arqueología de la razón, bosquejaba en realidad un cuadro de la razón. Lo cual no carecía de importancia teórica -- puesto que de él iba a salir un nuevo concepto de -- fundamento y, a cierto plazo, una teoría de la sociedad." (68)

En el mismo sentido se escuchan las voces de Sergio Cotez (69) y J. G. Merquior (70) por mencionar a los autores que respaldan la propuesta foucaultiana. Máxime que al vincular la ,empresa descriptiva y la tarea explicativa permite enriquecer la crítica de las estructuras predominantes.

Sin embargo hay otros intelectuales que reivindicán sus propias tradiciones y resaltan las fallas de la arqueología. En sus exposiciones hacen referencia a cosas como las siguientes:

- a. "La arqueología del saber, que me impresiona como su - texto menos logrado, parece estar tratando de esbozar un " terreno sucesor " a la epistemología. Pero por lo que puedo ver, Foucault nunca decide cual es su tema. Así, dice que desea una " teoría general de la discontinuidad ", pero esa misma formulación es - prima facie autocontradictoria." (71)
- b. "Parece, pues, que la arqueología no ha hecho sino -- transferir el problema del fundamento de la representación a la objetivación. En efecto, en cuanto análisis de las reglas y normas que no están al alcance de quienes están determinados por ellas, la arqueología parece ser, según la definición de Foucault, una radicalización de las ciencias humanas. En éstas, el sistema inconciente de significaciones debe ser recuperado por la conciencia." (72)

Ambas referencias señalan que la relación epistemología-objetivación debe ser menos radical, pero también dejan ver su agobiante necesidad de encerrar -- los contenidos bajo límites bien definidos y no dejar espacios bien abiertos a los saberes plebeyos.

La existencia de visiones diversas permite actualmente descubrir nuevos contenidos y concluir que la contrastabilidad es el mecanismo que se revierte con-

tra las ciencias clásicas de la época moderna, creando un vacío.

Verlo así permite llevar a cabo la tarea incesante de buscar nuevas formas de comprensión de la realidad y no la triste referencia que somete a grupos humanos bajo fronteras, marcas, razas y rasgos determinados. En suma: diferencias.

3. La consistencia de los discursos.

El tema más criticado en la propuesta foucaultiana es el análisis discursivo, donde los discursos, al incidir en las prácticas cotidianas, conforman la estrategia que rige el tipo de vida de la sociedad moderna.

La postura de los diversos enfoques teóricos son muy suspicaces e incluso llegan al total descrédito del enfoque discursivo de Foucault. Máxime cuando se relativizan las implicaciones de los enunciados y de las condiciones materiales en las cuales aparecen (sus prácticas, su exterioridad y su interioridad).

Hubert L. Dreyfus y Paul Rabinow sostienen esta idea cuando señalan:

" El arqueólogo que se encuentra necesariamente inmerso - en las prácticas cotidianas de su época, y que se sitúa a la vez en el interior y en el exterior del discurso - serio de su tiempo, no puede producir una teoría moral." (73)

continúan señalando:

"Puede, de hecho, compartir las convicciones de una época tanto las implícitas en las prácticas cotidianas como la de los científicos serios pero en tanto el arqueólogo, su tarea se limita a la observación despreñda de todos los actos de habla serios." (74)

y concluyen:

"La doble puesta en paréntesis del sentido y de la verdad de todos los enunciados serios, que le han permitido evitar las ilusiones de los hablantes serios, también le impide dar razón de cuales son las cuestiones sociales que deben tomarse en serio y de como podría resolverlo." (75)

Richard Rorty por su parte comenta que la intención de analizar los discursos no es nada revelador en Foucault, sino continuación de otra tradición académica que procede de pensadores concretos:

"Se podría entender simplemente que Foucault dice, a la manera de Wittgenstein, que deberíamos de recordarnos algo que ya sabemos muy bien: a saber, que la manera

en que habla la gente puede " crear objetos ", en el sentido de que hay muchísimas cosas que no existirían si la gente no hubiera llegado a hablar de ciertas maneras."
(76)

Sin embargo, el mismo Rorty considera que la introducción del azar como elemento adquiere mucha importancia para la especulación filosófica; cuando señala que:

"... intentar posibilidades especulativas que exceden - nuestro alcance presente, pero que de todos modos puede ser nuestro futuro." (77)

La actitud excluyente queda detenida como juicio valorativo del contexto actual, noción compartida por Foucault:

"El caracter no normativo del discurso de Foucault se caracteriza por fin por una especie de " suspensión de juicio " ante la cuestión de las alternativas, por su no voluntad de no proponer " soluciones globales " para los problemas que él denuncia: imaginar otro sistema que aún forma parte del sistema actual." (78)

Es así como los deseos encuentran el espacio en el cual existen canales de expresión, donde las posibilidades de vida, pertenencia y permanencia comparten un mismo tiempo en común.

Angel Gabilondo comenta que:

"El asunto ha quedado reducido a perder toda ingenuidad para recuperar una mayor espontaneidad; a dejar hablar el discurso hasta sus últimas consecuencias; a posibilitar su caracter de acontecimiento." (79)

y agrega:

"Escribir la historia presente exige, por lo tanto, subrayar que el discurso no puede ser comprendido sino en la medida en que se integra en el proceso de desarrollo histórico de la sociedad y encarna una forma de vida. - Esta orientación del análisis se concreta en un auténtico diagnóstico de la situación presente, que pasa por la consideración de que nuestra atención ha de dirigirse al ámbito en el que el poder y saber se entrecruzan modelando lo que denominamos individuo, sociedad y ciencias humanas." (80)

Lo anterior permite concluir que lo importante en el análisis discursivo de Michel Foucault son todas las posibilidades que de él se proyectan.

4. La viabilidad de la genealogía.

La invención de la genealogía surge del relativismo y del nihilismo de Federico Nietzsche, planteamiento que acentuó entre sus seguidores un profundo compromiso con el análisis del conocimiento moderno.

"Por definición, los nietzschenianos no se desinteresan simplemente por descubrir que el conocimiento tiene verdad, y que la verdad misma es sólo un disfraz de la voluntad de poder." (81)

Michel Foucault asume el compromiso del historiador nietzscheniano, el cual se propone la reinvencción de la historia y la posibilidad de viabilidad explicativa.

"La genealogía arroja sobre el pragmatismo de la historia, sobre la capacidad humana de poner vino nuevo en viejos odres culturales. Y desde luego, lo ve todo desde el punto de vista del poder, con la verdad rebajado al papel de ayudante - o - máscara - de la dominación." (82)

Es así como el punto de vista genealógico derrumba los mitos y las máscaras de las percepciones totalizantes bajo un análisis diacrónico de la historia, el cual muestra los equívocos del criterio racionalista y de las consecuencias de su dualidad (lo aceptado y lo excluido) característica; haciendo que el objetivo medular de la genealogía sea:

"Lo que le interesa es el modo como la objetividad científica y las intenciones subjetivas emergen juntos en un espacio dispuesto no por los individuos sino por las prácticas sociales." (83)

Liberada la posibilidad. Permite abrir los espacios creativos que hagan del saber no una instancia inmóvil, sino algo que se convierte en acto.

"El secreto revelado por la genealogía es que no hay ninguna esencia ni unidad original por descubrir. Cuando la genealogía mira los consensos, busca accidentes, azar, pasión, pequeñas maldades, sorpresas, agitación febril, victorias poco firmes y poder." (84)

La genealogía se convierte de esta forma en el pilar indiscutible de los estudios foucaultianos sobre el poder, actividad valorada en razón de las contribuciones que este pensador hace para estudiar dicha categoría, mostrando la viabilidad que tiene para abordarlo.

Los enfrentamientos de la genealogía y el poder se analizan en el siguiente capítulo.

**ESTA TESIS NO DEBE
SAIJR DE LA BIBLIOTECA**

Síntesis.

Son tres los ejes de la investigación que definen la importancia del saber - para Michel Foucault. La arqueología, las prácticas discursivas y la genealogía son los temas explorados por él a lo largo de sus trabajos académicos.

De la arqueología sobresale la discontinuidad como la categoría analítica - que muestra lo accidentado de los eventos suscitados en la realidad.

Es precisamente el ambiente enrarecido de los procesos históricos que le hicieron proponer la epísteme como la instancia sobre lo cual se podría hacer las distinciones cognitivas de una época y otra. Todo ello con la intención de ir a puntos mucho más específicos y cuyos escenarios se encontraban, según Foucault en las prácticas discursivas.

Las prácticas discursivas estudian el disímbolo y heterogéneo campo del saber. Con las categorías que las conforman no sólo se estudian los signos, los enunciados y las frases, ni tampoco sus elementos internos y externos que hacen el ámbito material de su existencia, sino como todas éstas constituyen redes de comunicación que apuntalan el saber. Principalmente los conocimientos de orden científico.

La genealogía, por su parte, tiene la misión de refrendar no sólo las dos categorías anteriores, sino la de descentrar y explorar la constitución de las sa beres en cuanto que son tácticas de una estrategia global: la de clasificar la realidad de acuerdo a los requerimientos del poder.

Es así, que estos elementos constituyen las " herramientas " con las cuales se basa Foucault para dar una propuesta reflexionada sobre los saberes científicos (mitos y verdades) que existen en cada uno de ellos. Situación que sigue generando debates en torno a sus alcances y límites, pero que ineludiblemente hablan de un pensamiento activo.

RECIBO EN SU OFICINA
 DOCUMENTOS AL 30 JULIO

Citas Cap. II

- (1) Foucault Michel, Saber y verdad, p. 88
- (2) Morey Miguel, Tecnologías de yo y otros textos afines, p. 14
- (3) Foucault Michel, Genealogía del racismo, p. 21
- (4) Foucault Michel, El nacimiento de la clínica, p. 1
- (5) Foucault Michel, Op. Cit., p. 4
- (6) Foucault Michel, Enfermedad mental y psicoanálisis, p. 79
- (7) Foucault Michel, Op. Cit., p. 114
- (8) Foucault Michel, Historia de la locura en la época clásica, p. 61
- (9) Gabilondo Angel, El discurso en acción, Foucault y una ontología del presente, p. 66
- (10) Dreyfus Hubert L. y Rabinow Paul, Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica, p.9
- (11) Gilles Deleuze, Foucault, p. 27
- (12) Foucault Michel, Saber y verdad, pp. 56 - 57
- (13) Foucault Michel, Las palabras y las cosas, p. 7
- (14) Foucault Michel, Op. Cit., p. 51
- (15) Idem, pp. 213 - 214
- (16) Idem, p. 213
- (17) Idem, p. 317
- (18) Idem, p. 171
- (19) Foucault Michel, Saber y verdad, pp. 58 - 59
- (20) Foucault Michel, Arqueología del saber, pp. 33 - 49
- (21) Idem, p. 62
- (22) Ibidem.
- (23) Idem, pp. 62 - 63
- (24) Idem, pp. 72 - 73
- (25) Idem, p. 89
- (26) Idem, p. 103
- (27) Idem, pp. 112 - 113
- (28) Idem, p. 145
- (29) Idem, p. 152
- (30) Idem, p. 154
- (31) Idem, p. 160
- (32) Idem, p. 171
- (33) Idem, p. 180
- (34) Idem, p. 181

- (35) Foucault Michel, El nacimiento de la clínica, p. 10
- (36) Foucault Michel, El orden del discurso, p. 3
- (37) Idem, p. 4
- (38) Idem, p. 5
- (39) Idem, p. 9
- (40) Idem, p. 11
- (41) Idem, p. 12
- (42) Foucault Michel, La verdad y las formas jurídicas, p. 14
- (43) Foucault Michel, La conversación con los radicales, p. 24
- (44) Idem, pp. 29 - 30
- (45) Foucault Michel, La vida de los hombres infames, p. 180
- (46) Foucault Michel, Microfísica del poder, p. 32
- (47) Ibidem.
- (48) Foucault Michel, El orden del discurso, p. 23
- (49) Idem, pp. 26 - 27
- (50) Idem, p. 27
- (51) Foucault Michel, Genealogía del racismo, pp. 20 - 21
- (52) Idem, p. 21
- (53) Ibidem.
- (54) Ibidem.
- (55) Foucault Michel, La verdad y las formas jurídicas, p. 27
- (56) Foucault Michel, Nietzsche, la genealogía y la historia, p. 23
- (57) Idem, pp. 27- 28
- (58) Idem, p.34
- (59) Foucault Michel, Genealogía del racismo, pp. 22 - 23
- (60) Foucault Michel, Un diálogo sobre el poder, p. 136
- (61) Varela Julia y Alvarez-Uria Fernando, Saber y verdad, p. 8
- (62) Merquior J. G., Foucault o el nihilismo de la cátedra, p. 187
- (63) Foucault Michel, Genealogía del racismo, p.24
- (64) Foucault Michel, Saber y verdad, pp. 50 - 51
- (65) Gerard Lebrum, " Notas sobre la fenomenología en las palabras y las cosas " en Michel Foucault, filósofo, p. 34
- (66) Davison Arnold I., " Arqueología, genealogía, ética " en Op. Cit., p. 245
- (67) Machado Roberto, " Arqueología y epistemología " en Op. cit., p. 24
- (68) Grisconi Dominique, Políticas de la filosofía, p. 201

- (69) Pérez Cortés Sergio, " Del conocer al saber " en La herencia de Foucault, pensar en la diferencia, pp. 45 - 46
- (70) Merquior J. G., Op. Cit., p. 13
- (71) Rorty Richard, " Foucault y la epistemología " en Foucault, p. 53
- (72) Dreyfus Hubert L. y Rabinow Paul, Op. Cit., p. 115
- (73) Idem, p. 117
- (74) Ibidem.
- (75) Ibidem.
- (76) Rorty Richard, Op. Cit., p. 52
- (77) Idem, p. 59
- (78) Balibar Etienne, " Foucault y Marx. La ruptura del nominalismo " en Michel Foucault, filósofo, p. 120
- (79) Gabilondo Angel. Op. Cit., p. 106
- (80) Idem, pp. 142 - 143
- (81) Merquior J. G., Op. Cit., p.137
- (82) Idem, p. 187
- (83) Dreyfus Hubert L. y Rabinow Paul, Op. Cit., p. 129
- (84) Davison Arnold I., Op. Cit., p. 246

CAPITULO III

EL ROSTRO DEL PODER.

Expuestas las "herramientas" analíticas de Michel Foucault, se inicia a partir de aquí el análisis de la relación entre el filósofo y el activista.

No se trata de hacer la distinción entre una actividad y la otra, sino de hallar aquellas aportaciones derivadas de sus reflexiones y que abarcan sus estudios en torno al poder y la actitud asumida por el activista consecuente con sus deducciones filosóficas. Postura que constituye un aporte concreto para el estudio de la sociedad actual y del vínculo existente entre la filosofía y la sociología como el campo de posibilidades para la construcción de lo real. Objeto trazado en la obra foucaultiana.

A. La genealogía del poder moderno.

1. La relación saber - poder.

Michel Foucault nunca desdeñó la importancia del saber como instrumento táctico estratégico para el ejercicio del poder. Máxime cuando descubrió que este sufre una doble sujeción: por un lado se encuentran los criterios impuestos por la racionalidad y, por el otro, las de la positividad immanente de las ciencias modernas.

Contrarrestar la inercia subyugante del saber se logra aplicando la táctica foucaultiana de la provocación. Esta tiene por objetivo convulsionar y crear ámpulas en el inaccidentado horizonte de la vida moderna; convirtiéndose en la llave que abra las expectativas y proponer alternativas contra la óptica excesiva del racionalismo.

Es así que para Michel Foucault: "El saber no está hecho para comprender, - esto hecho para zanzar." (1) De esta forma se cruza el umbral desde el espacio restringido y se socava la relación maliciosa entre el saber y el poder.

Michel Foucault encuentra que mientras indaga sobre las formas de conocimiento predominantes, el poder se manifiesta hasta llegar el momento de ser aprobado como sujeto-objeto. Instancia dualista en la cual se concibe el poder como teoría y práctica.

También revela que el poder lo fortalecen el saber y el criterio de verdad, los cuales aunados al primero constituyen una estructura sólida difícil de interpretar.

Estudiar el trinomio: saber-verdad-poder, nace de la inquietud por descubrir los errores, limitaciones, aciertos y normatividades que, prevalecientes en las ciencias modernas, se introducen en el ámbito de lo social como exigencia de un racionalismo recalitrante.

Lucila Ocaña comenta con respecto al compromiso asumido por Foucault que:

"Sin duda la crítica juega un papel importante en el avance del conocimiento, pero cuando ésta encubre la censura ejercitada contra toda expresión ajena a un determinado paradigma, la crítica se vuelve una defensa del dogma, una exigencia de retornar al recipiente de la verdad. Apoyado en Nietzsche, Foucault se abre paso con rebeldía, en medio de un mundo lleno de verdades. Rechaza todos los esquemas y definiciones y se queda con un mínimo de enunciados válidos." (2)

Es así que puesto de manifiesto el rechazo de las percepciones universalizantes por parte del autor, éstas intentan ser reconstruidas pero de manera radical.

"La historia no tiene " sentido ", lo cual no quiere decir que sea absurda, o incoherente. Al contrario, es inteligible y debe poder ser analizada hasta sus mínimos detalles, pero según la inteligencia de las luchas, las estrategias y las tácticas." (3)

Empezar a descender y atacar en las especificidades de cada acontecimiento histórico, tiene como propósito mostrar la malevolencia de los saberes sometidos, así como las pautas de comportamiento asumidas en las prácticas sociales; busca abordarlas más allá de lo que muestran y enuncian, ya que para mostrar lo real es necesario pasar sobre los criterios que han limitado históricamente a las opiniones divergentes.

Estudiar el poder requiere de otra forma de reinterpretar su historia, con un enfoque que muestre algo distinto a lo ya conocido.

"Por lo general, los mecanismos de poder nunca han sido muy estudiados en la historia. Se estudió a la gente que tenía poder. Era la historia anecdótica de los reyes, de los generales. A la que se le opuso la historia de los procesos, de las infraestructuras económicas. A esta última, se contrapuso una historia de las instituciones, es decir lo que se le considera como su preestructura con respecto a la economía. Ahora bien, el poder en sus estrategias, a la vez generales y finas, en sus mecanismos, nunca se estudió mucho. Algo que se estudió aún menos, son las relaciones entre el poder y el saber, las incidencias de uno en otro." (4)

De esta manera ya no se puede suponer que saber y poder son dos instancias separadas, sino que sus vinculaciones se hacen cada vez más evidentes. Primeramente por que:

"Lo que hace que el poder se sostenga, que sea aceptado, es sencillamente que no pesa sólo como potencia que dice no, sino que cada hecho, produce cosas, induce placer, forma saber, produce discursos; hay que considerarlo como una red productiva que pasa a través de todo el cuerpo social en lugar de una instancia negativa que tiene como función reprimir." (5)

Y segundo, sus vinculaciones son ineludibles cuando se señala que: " No es posible que el poder se ejerza sin saber, no es posible que el saber engendre poder. " (6)

Así queda determinado que toda ciencia es en sí un campo de relaciones estratégicas, ya que todo saber (surgido de los cambios epistemológicos del siglo XVIII) no sólo debe de ser considerado como la parcelación de un conocimiento, sino el terreno donde convergen: " polémica y estrategia." (7)

La introducción de este argumento confirma en gran medida aquel planteamiento que señala que todo conocimiento es producto de los efectos de una batalla.

Conflicto el cual no se circunscribe unicamnete al enfrentamiento entre distintos saberes, sino a las implicaciones puestas de manifiesto en la realidad; llegando a nosotros sólo el resultado último.

De esta manera, el conocimiento mostrado a nosotros con pretenciones científicas " ignora las diferencias, asimila las cosas entre sí, y cumple su papel sin ningún fundamento de verdad. Por ello el conocimiento es un desconocimiento." (8)

La relación saber-poder queda trastocada aún más cuando Michel Foucault retoma el Anti-Edipo de Deleuze y Guattari. Libro del cual obtuvo una nueva concepción en torno al problema del poder y que explica la indisolubilidad del vínculo entre el saber y el poder en el ámbito de lo político. Este entendido como el escenario donde combaten los conocimientos y que reflejan una connotación clasista.

Tanto los autores de la obra como Foucault tratan de mostrar el sentido y los procedimientos que encierra la obra de Sófocles y no la interpretación psicoanalítica freudiana; señalando que la verdad se encuentra originalmente fragmentada en varias partes, las cuales se necesitan reunir para contar con la vi-

sión completa de un evento.

Sin embargo, el ejercicio del poder instrumenta un doble papel: por una parte es el que fragmenta los conocimientos para mantener su control y, al mismo tiempo, el que puede descubrir coercitivamente la verdad.

En la concepción griega, " Edipo es el hombre en el poder, un hombre que ejerce un cierto poder." (9) Prueba de ello es la necesidad de éste de contar con la mayor cantidad de información posible, la cual le permite conocer la verdad y mantener su status quo.

De la obra de Sófocles emergen dos principios importantes para Michel Foucault: en el primero se reafirma el nexo ineludible de la relación saber-poder y el segundo considera que el exceso de poder (tiránico en Edipo) llega a ser inútil para las funciones de éste. Situación que se pone de manifiesto cuando Edipo descubre la verdad en torno a él.

La reinterpretación de la tragedia de Edipo nos muestra como la relación saber-poder es maliciosa cuando la verdad sirve como medio legitimador del segundo. Situación que continúa permeando hasta nuestros días y que hace del trino saber-verdad-poder, más que un esquema interpretativo una expresión de la realidad.

Por eso Foucault revitaliza las concepciones totalizantes y sus criterios de validez, ya que toda verdad contiene en sí misma intenciones que ligan a un tipo y una forma de poder.

"La verdad es de este mundo, se produce en él gracias a múltiples coacciones. Y detenta en él efectos reguladores del poder." (10)

Y agrega que dicha vinculación no es lineal ni mecánica, sino que:

"La verdad está ligada circularmente a sistemas de poder que la producen y la sostienen, y a efectos de poder que inducen y la prorrogan." (11)

También señala que la verdad siempre esta inmersa en las relaciones de fuerza, ya que pone de manifiesto que:

- a. "Estamos sometidos a la producción de verdad del poder y no podemos ejercer el poder sino a través de la producción de verdad." (12)
- b. "La verdad pone a disposición la fuerza, o incluso un desequilibrio, acentúa la asimetría y finalmente hace inclinarse la victoria hacia una parte más que hacia otra; la verdad es un " plus " de fuerza y se desplie-

ga sólo a partir de una relación de fuerza." (13)

De esta manera se comprende que la fuerza es la característica oculta del poder, donde la verdad y el saber determinan sus formas de instrumentación.

El predominio y tránsito de cada tipo de verdad muestra su adscripción al poder cuando se señala que " la voluntad de verdad es ya una voluntad de poder." (14)

Es por medio de estos argumentos que se establece el preámbulo para que Foucault aborde sus estudios en torno al poder.

2. La cara del poder.

Al zanjar sobre la trilogía saber-verdad-poder, Michel Foucault inicia la revaloración del estudio del poder en sus dos vertientes: como expresión teórica y como aplicación práctica y concreta:

"El rechazo de Foucault a elaborar una teoría del poder se desprende de esta idea según la cual la teoría sólo existe y es inteligible en relación con un conjunto de prácticas culturales comunes. Quizás esta es la razón en virtud de la cual restringe con tanta frecuencia -- sus comentarios generales sobre el poder." (15)

Con ello no asume las clásicas formas de interpretación del poder, las cuales relacionan a éste con el Estado, sino que su objetivo primordial consiste " en abandonar el modelo espacio piramidal trascendente por el de un espacio inmanente hecho de segmentos." (16)

Michel Foucault, al no circunscribirse a una definición global del poder, resalta los matices aplicados por él y, sobre todo, las aportaciones que le trajeron los acontecimientos de Mayo del 68. Hecho que lo transforma y politiza. (17)

Esta radicalización lo lleva a ir más allá de lo que las teorías habían planteado.

"Foucault admite la función política del Estado, la dominación de clase, la importancia de las relaciones de producción, la existencia de la lucha de clases, etc., pero intenta dar un paso más allá. De ahí que en sus análisis del poder recorre desde la sociedad disciplinaria hasta los acontecimientos de la psique del individuo, de las instituciones políticas y sociales -- y el saber especializado que los acompañan -- hasta el problema del autocontrol." (18)

Así, la crítica efectuada a la estructura piramidal del poder, revela el ejercicio aleatorio de la exclusión como muestra de su arquitectura reduccionis-

ta. La cual enseña algunas tareas elementales:

- a. Permite hacer valer un esquema del poder que es homogéneo en cualquier nivel que se le coloque y en el dominio que sea: familia o Estado, relación de educación o producción;
- b. Permite pensar el poder únicamente de modo negativo: como rechazo, delimitación, obstáculo, censura. El poder es lo que dice no. Y el enfrentamiento con el poder así concebido no aparece como transgresión;
- c. Permite pensar la operación fundamental del poder - como un acto de palabra; enunciación de la ley, discurso de lo prohibido. La manifestación del poder - reviste la forma del " no debes ". (19)

Al contar con estas referencias, " el poder es concebido como una especie de gran sujeto absoluto-real, imaginario o puramente jurídico, poco importa; que - articula lo prohibido." (20)

Esto ha hecho que se entienda al poder como una instancia supraracional, con cepción de la cual se desprenden los dos principios que resultan fundamentales en la crítica foucaultiana:

El primero menciona que " el poder no es principalmente mantenimiento y reproducción de las ciencias económicas, sino ante todo, una relación de fuer--zas." (21)

El segundo señala que " el poder no se dá, no se intercambia sino que se ejerce y sólo existe en acto." (22)

Criterios que se oponen a las concepciones clásicas del poder, ya que éstas continúan aplicando una definición estática y se componen de mecanismos exclu--yentes.

Michel Foucault, al detectar la inercia que caracteriza a los enfoques clásicos del poder, inicia una cruzada contra dichas concepciones y propone abordar el problema desde una visión distinta a la prevaleciente. Su argumento señala:

"... frente a una primera hipótesis según la cual la mecánica del poder es esencialmente represiva, una segunda hipótesis que consiste en decir que el poder es querra, la guerra continuada por otros medios." (23)

La incorporación del apotegma clausewitziano permite contar con una multiplicidad de escenarios, entre los cuales resalta por su importancia estratégica la función de la política como aforismo de una actividad mezquina:

"Definir la política continuada por otros medios significa creer que la política es la sanción y el mantenimiento del desequilibrio de las fuerzas que se manifestaron en la guerra." (24)

Esto significa que el poder hace de cada problema político un campo de batalla, el cual muestra que " las luchas políticas, los enfrentamientos relativos al poder, para el poder, las manifestaciones de las relaciones de fuerza deberían ser interpretados sólo con la contribución de la guerra." (25)

El poder de esta forma muestra los dos esquemas que utiliza en sus refriegas:

"El esquema contrato-opresión, que es el jurídico, y el esquema dominación-represión o guerra-represión, en el cual la oposición pertinente no es la de legitimación o ilegítimo, como el esquema precedente, sino de lucha y sumisión." (26)

El primero alude a la concepción jurídico-política del siglo XVIII y cuyos autores más representativos son: Locke, Rosseau, Montesquie, Voltare, etc.

El segundo rige su actividad de manera dinámica, ya que la estática lo conduce hacia su propia destrucción. El comportamiento dinámico del poder hace que la sociedad sea el campo de batalla en el cual entran en juego las tácticas y las estrategias.

"Quisiera decir lo siguiente: en una sociedad como la nuestra, pero en el fondo cualquier sociedad, múltiples relaciones de poder atraviesan, caracterizan, constituyen el cuerpo social. Estas relaciones de poder no pueden disociarse, ni establecerse, ni funcionar sin ninguna producción, acumulación, una circulación, un funcionamiento de los discursos." (27)

La experiencia muestra que la guerra transita del poderío militar al sùtil, pero igualmente cruento espacio de la ley. Instrumento que intenta distraer el conflicto bajo acuerdos concertados de las partes, los cuales son en realidad expresión exclusiva de quien detenta el poder.

"La ley nace de los conflictos reales: masacres, conquistas, victorias que tienen su fecha y sus horribícos héroes; la ley nace de las ciudades incendiadas, de las tierras devastadas; la ley nace de los inocentes que nacen al amanecer." (28)

Si se considera a la guerra como el enfrentamiento entre dos adversarios, la política es la reproducción de dicho parámetro; pero actualmente la incorporación de nuevos elementos desafían abierta y estratégicamente al poder.

Para Michel Foucault, el deseo adquiere el compromiso de revelar aquellos incidentes que antes no se contemplaban en las tácticas para obtener el control. Sin embargo su inserción revela que:

"Las relaciones entre deseo, poder e interés son más complejas de lo que por general se cree y no son forzosamente los que ejercen el poder quienes tienen interés en ejercerlo o no lo ejercen, y el deseo del poder juega entre el poder y el interés un juego que todavía es singular." (29)

Situación que permite estudiar las disputas con el fin de descubrir y establecer nuevas interpretaciones.

"Es posible que ahora las luchas que se realizan, y además esas teorías locales, regionales, discontinuas, que están elaborándose en esas luchas y forman un cuerpo con ellas, sean el principio de un descubrimiento del modo en que se ejerce el poder." (30)

Con lo anterior queda conformada la estrategia interpretativa utilizada por Foucault para estudiar el poder, la cual se basa en cuatro criterios:

- a. Buscar más de lo que puede estar oculto.
- b. Seguirlo hasta las infraestructuras económicas.
- c. También en lo infraestatal o paraestatal.
- d. Reconstruir su juego material.

La estrategia emprendida muestra como el poder tiende a una economización de sus recursos con el finde cumplir sus tareas y tácticas, ya que su objetivo esencial es mantener el control, la dirección y perdurabilidad de lo que posee.

Es así como se tiene que ir ya no al terreno de la configuración teórica, si no al de sus expresiones materiales concretas. De esta forma se necesita:

"Abordar el tema del poder por medio de un análisis del " como " es, por lo tanto, introducir varios cambios críticos en relación con el supuesto poder fundamental." (32)

Las características que se derivan de las relaciones de poder son tres, las cuales por su importancia se indican:

- a. Son el consentimiento de un efecto permanente o anterior, pero no es por naturaleza la manifestación de un consenso.
- b. Es un modo de acción que actúa de manera directa e inmediata sobre los otros, sino que actúa sobre sus acciones.

- c. Se articula sobre dos elementos, ambos indispensables para ser justamente una relación de poder: que " el otro " (aquel sobre el cual se ejerce una relación de poder) sea totalmente reconocido y que se mantenga hasta el final como sujeto de acción y que se abra, frente a una relación de poder, todo un campo de respuestas, reacciones, efectos y posibles invenciones." (33)

De esta forma se logra aterrizar en el terreno de los espacios pequeños, ya que en ellos existen relaciones de poder cuya relevancia suele no considerarse. Foucault con respecto a ello comenta:

"... pienso en su forma capilar de existir, en el punto en que el poder se acerca al grano mismo de los individuos, alcanza sus cuerpos, se inserta en sus gestos, sus actividades, sus discursos, su aprendizaje, su vida cotidiana." (34)

El individuo, sujeto capilar que interesa a Michel Foucault, salta a la vista. Sobre él recaen todos los dispositivos que el poder instrumenta, ya que así se asegura la gobernabilidad de manera continua y permanente.

B. Del castigo a la vigilancia.

Vigilar y castigar es la obra foucaultiana en la cual se aborda el estudio del poder. En ella se muestra la historia y los mecanismos de las prácticas punitivas, las cuales han continuado evolucionando a tal grado que resulta complicado llegar a percibir sus cambios.

La obra pone de manifiesto la relación sujeto-objeto, principio que trasmuta do coloca al individuo y a las normas como las portadoras de sentido de los actos de castigo. Sobre el primero recaen las acciones de control mientras que las segundas, representan las formas de control ejercidas sobre aquel.

Michel Foucault centró su atención principalmente en la historia de los mecanismos punitivos (fines del siglo XVIII y principios del XIX) con el propósito de mostrar las representaciones contenidas en dichos actos y ver en ellos al mismo tiempo la expresión más clara del ejercicio del poder.

Desmitificar los castigos como acontecimientos absolutos fue la principal tarea de Foucault, ya que especificó el sentido representacionista contenido en cada uno de ellos.

El esquema La penalidad en la historia y cuyos rasgos más importantes se ex-

ponen al final del capítulo, muestran los elementos más significativos de las - dos etapas analizadas en la obra.

En el esquema se distinguen las características tanto del régimen antiguo como del moderno, cada uno especificando su peculiaridad en materia de castigo.

En el régimen antiguo, el rey y la pena física codifican el rito del suplicio como hecho absoluto. En cambio, el régimen moderno presenta los tres artifices del acto punitivo: el castigo, el castigado y lo que se castiga. Este último como instancia mediadora de todo el proceso, el cual es creador de la estratificación criminal que la época moderna desarrolló para sustituir el suplicio por el castigo, ya que el primero se convirtió en la actividad inmisericorde que caracterizó al régimen antiguo.

La tabla dominada Tipología del suplicio (la cual también se encuentra al final de este capítulo), recoge las características que hicieron de este periodo el más cruel en la historia y del ejercicio absolutista del poder.

Michel Foucault explica que los actos de castigo (como expresión directa y visible del poder) emergieron por medio de las mutaciones efectuadas durante el siglo XVIII. Efecto que se derivó de los cambios celebrados en todos los ámbitos de la actividad humana y los cuales, transformados en prácticas sociales, hicieron desechar al suplicio como rector de los actos punitivos.

El cambio del suplicio por el castigo permeó en los juristas reformadores, que consideraron el castigo como la expresión más adecuada para el proceso penal moderno, ya que: " El castigo ha pasado de un arte de las sensaciones insostenibles a una economía de los derechos suspendidos." (35)

Idea la cual se instrumenta y acompaña por un conjunto de técnicos, los cuales tienen por cometido:

"... relevar al verdugo, anatomista inmediato del sufrimiento: los vigilantes, los médicos, los capellanes, los psiquiatras, los psicólogos, los educadores. Por su sola presencia junto al condenado cantan a la justicia la alabanza de que aquella tiene necesidad; le garantizan que el cuerpo y el dolor no son los objetivos últimos de su acción punitiva." (36)

Este cuerpo de " especialistas " tiene por función especificar un tipo de conocimiento que versa sobre los castigados; el cual obtiene su información de instancias como: el encierro, la abstinencia, el hambre y la segregación. Escenarios que reflejan los usos del poder.

Así, el castigo tiene desde sus inicios una ordenación lógica de todo el contexto que lo envuelve, ya que es a través de las funciones mediadoras de los diferentes tipos de sanciones que es aplicado. Vínculo que demuestra la estrecha relación entre el saber y el poder.

Al crearse un nuevo contexto del castigo, Michel Foucault comenta que lo que surge es " todo un régimen de verdad y una multitud de papeles hasta ahora inéditos en el ejercicio criminal. Un saber, unas técnicas y unos discursos " científicos " se forman y se entrelazan con la práctica del poder de castigar. " -- (37)

El cuadro Tipología del castigo muestra las características que conforman a esta nueva realidad punitiva.

De esta forma, el individuo es transformado bajo la dolorosa concepción metafísica de " hombre ". Término en cuya conformación se encuentran dos intenciones:

Primero, la palabra " hombre " mistifica y adscribe a todos los individuos a una ordenación que les extrae su individualidad. Subjetividad perdida en aras - de algo que siempre resultará ajeno.

Segundo, al ser dicho término una abstracción permite al poder actuar directamente sobre los individuos.

Vertidos estos comentarios sobre las implicaciones de la palabra " hombre " se pueden obtener dos conclusiones:

- a. El " hombre " cuando es tipificado como criminal, es sujeto de una serie de ciencias y de prácticas como la criminología.
- b. El " hombre " es también un hombre-medida; no de las cosas, sino del poder." (38)

La representación aparece nuevamente como parámetro, ya que el predominio de las mediaciones (como hombre y castigo) son las mestras más claras de este mecanismo.

Si se reflexiona sobre la intención que caracteriza a cualquier hecho mediado en la época moderna, ésta tiene como posible respuesta la siguiente explicación: para la modernidad, la representación es el criterio racionalista que impera en la sociedad moderna. Atributo el cual se encarga de despojar a las cosas de sus partes constituyentes por sentidos immanentes y trascendentes del ejercicio del poder.

Es así como el castigo se ajusta al parámetro representacionista y a sus

atribuciones asignadas. Este señalamiento hace que el castigo muestre una aparente transparencia en su aplicación, pero indica que contiene algo más que un buen deseo.

"Un castigo perfecto será " transparente al criminal que sanciona." Un castigo representacional debería recordarle, a aquellos que lo observan, la naturaleza del crimen mismo y el remedio que se había impuesto para corregirlo." (39)

De esta forma se implantan a través de las instituciones, que tienen una historia más añeja, los cambios promovidos por el poder para constituir así una red en la cual se refuerzan los mecanismos instituidos por él.

"Esta red de un poder que no judicial debe desempeñar una de las funciones que se atribuye la justicia así misma en esta etapa: función que no es ya de castigar las infracciones de los individuos sino de corregir sus virtualidades." (40)

Las virtualidades se conciben como las pautas a las que todo individuo se sujeta para no ser sancionado; principio que es absorbido por medio de articulaciones que dan en su conjunto el panorama de la sociedad disciplinaria.

También se ha elaborado el cuadro El poder disciplinario, en el cual se reúnen sus componentes principales y en el cual se plasma el espacio material de la disciplina.

El establecimiento de la sociedad disciplinaria complejiza las redes del poder, las cuales entre tejen una red compacta a través de las instituciones que la conforman. Instancias que fortalecen su ejercicio y que constituyen también la mecánica del poder.

La mecánica del poder comprende tanto los discursos institucionales como los actos que de ellos se desprenden. Ejercicios cuyos compromisos promueven los procesos técnicos aplicados a las actividades sociales con el fin de disciplinar las conductas individuales, los cuales manifiestan un estricto criterio selectivo sobre los individuos que controla.

La aplicación de dichas técnicas cumple una doble táctica: por un lado satisface una función social (educación, salud, vivienda y alimentación) y, por otro, implementa todo un proceso valorativo el cual tiende a someter sus miembros.

Gilles Deleuze resalta que este segundo aspecto es producto de la tarea minuciosa hecha por un Michel Foucault más suspicaz y analítico, al enseñar:

"Foucault señala que toda institución tiene necesariamente dos polos o dos elementos: "aparatos" y "reglas". En efecto, organiza grandes visibilidades, regímenes de enunciación. La institución es biforme, bifaz." (41)

Esto hace que las instituciones sean instancias mediadoras entre el poder y el individuo, reguladores de los actos de estos últimos y encargados de aplicar la fuerza por parte del primero, constituyendo en la sociedad un clima de encierro.

Así, el castigo y los tipos de pena son mediaciones, filtros y gerarquías - que se ejercen sobre los individuos denominados delincuentes; expresión clara - para entender los requerimientos de la sociedad disciplinaria.

"Cada sociedad deberá modular, según sus propias necesidades, la escala de penas. Y puesto que el castigo no se deriva de las faltas en sí misma, sino del perjuicio causado a la sociedad tanto más deberá protegerse y más trase severa. En consecuencia, no hay un modelo universal de la penalidad, sino una relatividad esencial de las penas." (42)

Sin embargo, el alcance real del poder tiene como uno de sus fines someter - disciplinando a los cuerpos para producir voluntades. Ejercicio que se mueve entre dos límites: el primero es la máquina de la disciplina, y el segundo, la -- aplicación del derecho de soberanía.

La aplicación de la función de soberanía es otra tarea mediadora, la cual se encarga de agrupar segmentos poblacionales a los que se les aplican todas las - leyes que conforman los marcos de normatividad. Así la disciplina actúa exclusivamente sobre los miembros de una población ubicada geográficamente, históricamente y étnicamente.

La idea original de la soberanía proviene de la facultad miticopolítica del soberano, la cual le permite concentrar el poder y emitir leyes hacia sus súbditos. En el estado moderno esta imagen se transforma en un concepto suprasocial cuya función es la aplicación de la voluntad de poder bajo la mirada atenta de las instituciones que lo secundan.

"Los poderes se ejercen en las sociedades modernas, a partir y en el juego mismo de la heterogeneidad entre un derecho público de la soberanía y una mecánica política de las disciplinas." (43)

Queda de esta forma subrayado que el intento por ordenar a la sociedad ha sido una preocupación del poder, realidad cuyos resultados han sido limitados o en su defecto rebasados por los acontecimientos históricos no obstante su cons-

tante actualización.

El racionalismo enfrenta en estos momentos un tope explicativo y de dirección a los sucesos que acontecen, ya que restringe el papel eficaz que apunta la el poder en un contexto determinado y en donde la soberanía es ante todo el espacio donde los mecanismos disciplinarios actúan para controlar y producir a los individuos que en ella se encuentran; permitiendo al poder vigilarlos para después, si han infringido algún dispositivo, sancionarlos.

La sociedad disciplinaria queda entonces concebida por Michel Foucault como:

"La sociedad disciplinaria es una sociedad de la comunicación absoluta: la difusión de las disciplinas permite que todo se comunique con todo según un juego de redundaciones y de homologías infinitas." (44)

La sociedad disciplinaria considerada una realidad compleja, aplica, al mismo tiempo los mecanismos del poder a través de discursos específicos y dando como resultado el ejercicio perfectible de la dominación.

Foucault, al utilizar sus "herramientas" analíticas, comenta que la importancia de socavar al poder consiste en "hacer visible las relaciones de dominación y de dejarlos funcionar en su multiplicidad, en su diferencia, en su especificidad y en su reversibilidad." (45)

Esto permite señalar que la norma, el castigo y la disciplina constituyen el "esquema normativo que se apoya en toda una economía de visibilidad." (46)

Economía que significa racionalización de los recursos por medio de la vigilancia a través de las instituciones sociales en el ejercicio del poder. Apotegma velado que sigue rigiendo.

Si el comentario anterior se traslada a una sociedad "democrática" y se mantiene la noción de la sociedad disciplinaria, entonces se señalaría que en "los regímenes democráticos liberales modernos sólo son posibles por obra de un largo trabajo previo de disciplinar a sus ciudadanos." (47)

Resultado eficaz del poder, el cual se logra a través de la disciplina, la vigilancia, el castigo y la normalización.

En una sociedad donde lo visible y lo enunciable son precondiciones del orden, la existencia de una construcción material es el resguardo de esa intención. El poder y la burguesía no sólo crearon leyes, sino que también edificaron instituciones que fueron significativas para la sociedad. Este es el caso de la figura panóptica.

El panóptico de Bentham representó lo que la burguesía deseaba para vigilar y someter no sólo a los presidiarios, sino que traspasara su sentido de los muros gélidos de las cárceles y habitara en la sociedad con el objetivo de ser la expresión materializada del ejercicio del poder.

"El panóptico es la utopía de una sociedad y un tipo de poder que es, en el fondo de la sociedad que actualmente conocemos, utopía que efectivamente se realizó."
(48)

El panóptico es más que un instrumento de visibilidad, es una manifestación del poder cuya única finalidad consiste en mostrar que:

"El esquema panóptico es un intensificador para cualquier aparato de poder: garantiza su economía (en materia, en tipo); garantiza su eficacia por su carácter preventivo; su funcionamiento continuo y sus mecanismos automáticos."
(49)

Al implicar todos los elementos expuestos, el ejercicio del poder se vuelve más rápido y eficaz para actuar en la sociedad actual de manera macro, pero ¿Cuales son las actividades particulares de las instituciones cuando éstas actúan en el terreno de la existencia individual?

Michel Foucault planteó con respecto a estas particularidades que:

"En nuestra época todas estas instituciones-fábrica, escuela, hospital psiquiátrico, prisión no tienen por finalidad excluir sino el fijar a los individuos." (50)

Fijación que tiene algunos propósitos:

1. Los fija a un aparato de transmisión de saber. Ahí no sólo se hace la actividad encomendada, sino que también el respeto a las estructuras jerárquicas imperantes.
2. Los fija a un aparato de normalización. Que en sentido estricto no es más que el cuerpo sometido a las normas de cada institución, con la obediencia que se tiene con respecto a ella.

La acción panóptica, el castigo, la vigilancia y la disciplina constituyen en su conjunto lo que Michel Foucault denominó la ortopedia social (51) o anatomía política. (52)

El poder, al ser un perfeccionista sobre lo que controla, utiliza la anatomía política con la intención de corregir y moldear (por conducto de las mediciones) voluntades disciplinadas. Recurrir a figuras como delincuente, loco, parricida o drogadicto cumple una función estratégica para la sociedad disciplinada.

naría, ya que ellos son portadores de lo que el poder no quiere tener en la mayoría de la población: personajes tolerados con el objetivo de representar lo desdeñable.

La tolerancia significa admitir una cosa que se desaprueba, pero cuya existencia no se puede negar. De esta forma, ella debe ser ejercida por medio de una Autoridad o Jefe político según lo dictamina la filosofía política clásica, lo cual aunado a las responsabilidades que se le designa a dicho personaje cumple también el papel de ser el " pastor de hombre ". (53)

Michel Foucault retoma esta idea de la pastoral cristiana, la cual designa al pastor como el encargado de proteger minuciosamente a un rebaño de ovejas. Si este argumento lo trasladamos a las formas de gobierno en las sociedades actuales tendríamos que:

"Ser un hombre político no iba a querer decir alimentar, cuidar y velar por el crecimiento de la descendencia, sino asociar temperamentos contrarios (fogosos o moderados) utilizando la " lanzadera " de la opinión pública." (54)

El jefe político es el encargado de velar los cuerpos en sus diferencias y continuar con la reproducción de una sociedad disciplinada y vigilada. Trabajo que se logra con la aplicación del bio-poder.

C. El bio-poder o tecnología del cuerpo.

La génesis del hombre " moderno " tiene una historia reciente, la cual hace referencia a una época histórica concreta y al mismo tiempo, caracterizada por las tareas que recaen coercitivamente en el sujeto. Prácticas que se traducen en aquellas actividades a las cuales queda adscrita el individuo y que exige de él, el cumplimiento de los actos representacionistas que distinguen a la época moderna.

Así:

"El hombre moderno, escribe Foucault, nació en una maraña de reglamentaciones: reglas y subreglas meticulosas, prolijas inspecciones, " el control y ejercicio de los cuerpos individuales " o en el contexto de la escuela, el cuartel, el hospital o el taller." (55)

De esta forma, el hombre moderno aparece como la paradoja de su tiempo, en el cual no todo lo que acontece da cuenta de él y que al mismo tiempo él no se reconoce o no identifica las determinaciones que ejercita.

J. G. Merquior considera que el origen del hombre moderno inicia en la ilus-

tración, periodo el cual se considera como un proyecto inconcluso y resalta la opinión foucaultiana de que:

"Esta utopía gris de la Ilustración no se hizo realidad por completo, desde luego, pero Foucault piensa que sí logró invadir grandes áreas de la cultura moderna, y que la cárcel fue el campo por excelencia de su aplicación." (56)

Quedan todavía por desentrañar algunos mecanismos oscuros que trajo consigo la época moderna y en la cual los cuerpos son parte de esta realidad escondida, donde las categorías sociales, culturales, económicas, etc., son los crisoles - en los cuales la subjetividad nuevamente es ocultada y el poder produce una realidad que controla, somete y ejercita a su voluntad.

La sociedad moderna, por intermedio de su red disciplinaria, es el lugar donde se habita, reproduce y existe el hombre dócil. Tejido cuyos elementos consideran que:

"La red disciplinaria apunta a generalizar el homo dócil que requiere la sociedad " racional ", eficiente y " técnica ": un ser obediente, trabajador, cargado de conciencia y útil, plegada a todas las modernas tácticas de la producción y la guerra." (57)

Esto no se logra automáticamente, sino que el poder genera una estrategia cuyas tácticas hacen que este se encuentre constituido por:

"... una espesa red diferenciada, continua, en la que - se estreñan las diversas instituciones de la justicia, de la policía, de la medicina, de la psiquiatría. El discurso que se formará entonces ya no poseerá la vieja teatralidad artificial y torpe, sino que se desplegará mediante un lenguaje que pretenderá ser el de la observación y el de la neutralidad." (58)

Dadas las condiciones en las que interviene el poder, el cuerpo se encuentra inmerso y resguardado en el campo político. Terreno cercado por un extenso muro carcelario sobre el que se producen voluntades conformadas.

El cuerpo de esta manera se convierte en la materia a la cual se le somete e introduce signos, producto de la medición y valoración entre la institución (lo que se dice) y la realidad (lo que se hace) para hacer de él un instrumento.

"El cuerpo sólo se convierte en fuerza útil cuando es a la vez cuerpo productivo y cuerpo sometido." (59)

De esta forma, en el cuerpo se sintetizan todos los elementos mencionados, -

constituyen la tecnología política del cuerpo. Instrumentalización cuya estrategia consiste en destacar:

"Indudablemente, esta tecnología es difusa, rara vez - formulada en discursos continuos y sistemáticos; se componen a menudo de elementos y fragmentos, y utiliza unas herramientas o unos procedimientos inconexos. A pesar de la coherencia de sus resultados, no suele ser sino una instrumentación multiforme." (60)

Sin embargo, los actos disciplinarios no dejan de cumplir su cometido, pues son la práctica de lo que se busca o se dice.

"La disciplina fabrica así cuerpos sometidos y ejercitados, cuerpos " dóciles ". La disciplina aumenta la fuerza del cuerpo y disminuye esas mismas fuerzas. En una palabra: disocia el poder del cuerpo; de una parte hace de este poder una " aptitud ", una " capacidad " que trata de aumentar, y cambia por otra parte la energía, la potencia que de ello podría resultar, y la convierte en una regla de sujeción estricta." (61)

El poder endereza, por medio de la disciplina, conductas. " Fabrica " (62) individuos útiles como su objetivo estratégico e, independiente de la función - que cada uno desempeña, sabrá someterlos a una normatividad que será común a - sus miembros.

Michel Foucault da con este razonamiento utilizando los planteamientos del - estructural funcionalismo, pero su explicación estriba no en justificar el rol asignado a cada miembro, sino en determinar que todos obedecen a una instancia supramaterial a la cual le delegan sus facultades. Esta categoría es la norma y su fuerza normalizante, la cual tiene por tarea determinar la utilidad de la diferencia.

"En un sentido el poder de normalización obliga a la - homogeneidad; pero individualiza al permitir las desviaciones, determinar los niveles, fijar las especialidades y hacer útiles las diferencias ajustando unas a otras." (63)

Se hace una proyección de lo que la normalización significa para los regímenes democráticos actuales; son los derechos y las obligaciones los criterios - que se aplican como prácticas normativas. Es una transmisión que se efectúa no sólo por las instituciones sociales clásicas (familia, iglesia, escuela, estado y hospital) sino que su intención consiste en multiplicar " las instrucciones y prescripciones destinadas a hacer que sus ciudadanos sean más confiables, más controlables y más previsibles." (64)

Con ello, el poder y su tecnología sobre los cuerpos permite moldear las voluntades y hacer que aquellos estén "mejor preparados para encontrar como trocar su idiosincracia privada de un nominalismo público." (65)

El bio-poder se ha encargado de dar al cuerpo una nueva dimensión que va más allá de una relación de lo visible y lo enunciable, cuyo socavamiento independientemente del análisis crítico tiene por objetivo mostrar sus condiciones de aparición. Estas son:

1. Las categorías científicas -especie, población y otras-, se convierten en el objeto de la atención política de una manera consistente y sostenida. (66)
2. El bio-poder hace que el cuerpo sea "objeto susceptible de ser manipulado." (67)

Si el bio-poder actúa sobre el sujeto, la biopolítica trasciende hacia el ámbito de lo social o público. Tarea cuyo cometido consiste en señalar:

"La biopolítica trabaja con la población. Más precisamente con la población como problema, como problema a la vez científico y político, como problema biológico y como problema de poder." (68)

En el esquema de la Tecnología del cuerpo o Biopoder se encuentran las características que refuerzan la argumentación anterior y que se pueden observar al final del capítulo.

Es así como se preserva la continuidad de las tecnologías del poder sobre la población, convirtiendo a la sociedad en espacios disciplinados y sometido a los imperativos normativos que le son impuestos. Acción la cual es vigilada bajo la atenta mirada del poder y en caso de quebrantar la norma, provoca el ejercicio de su fuerza sancionante.

D. La realidad microfísica del poder.

Dentro de los elementos que conforman la realidad del poder se encuentran los espacios que implican a la microfísica, categoría analítica foucaultiana cuyo propósito es develar las técnicas que se filtran en todo el espacio social.

En dicha estrategia se pueden identificar tres tácticas, las cuales son:

1. Poder de difusión que se logra con la aplicación de los discursos.
2. Acondicionamiento sutil por medio de las normas.
3. Apariencia inocente, pero en extremo sospechosa escondida en la acción disciplinaria.

La microfísica del poder encierra dentro de sí un campo de validez, el cual " se sitúa en cierto modo entre esos grandes funcionamientos y los propios cuerpos con su materialidad y su fuerza." (69)

Esto lleva a pensar que se pueden conjugar los espacios generales y los particulares, los cuales dan como sentido que tanto:

"Una macro y microfísica del poder que han permitido, - no ciertamente la invención de la historia, sino la integración de una dimensión temporal, unitaria, acumulativa en el ejercicio de los controles y las prácticas de las dominaciones." (70)

Es de esta forma como las dos concepciones elaboradas por Michel Foucault en torno al poder (entendiéndolo por un lado lo que domina y, por el otro, lo que produce sobre los cuerpos) convergen para dar como acierto el apotegma clausewitziano de considerar a la política como prolongación de la guerra.

El papel asignado a la microfísica encierra como intención que el poder:

"... no se concibe como una propiedad, sino como una estrategia, que sus efectos de dominación no sean atribuidos a una (apropiación); sino a unas disposiciones, a unas maniobras, a unas tácticas, a unas técnicas, a unos funcionamientos; que se decifre en él una red de relaciones siempre en actividad que un privilegio que se podría detentar; que se le dé como modelo la batalla perpetua mas que el contrato que opera una cesión a la que conquista que se apodera a un territorio." (71)

Y concluye:

"Hay que admitir en suma que este poder se ejerce más - que se posee, que no es el (privilegio) adquirido o conservado de la clase dominante, sino el efecto de conjunto de sus posiciones estratégicas, efecto que manifiesta y a veces acompaña la posición de aquellos que son dominados." (72)

Así la microfísica es la red que entreteje las tecnologías de la dominación y producción que inciden en los hombres. Ardit donde los discursos, la disciplina, la vigilancia, el castigo, etc., conforman lo que Michel Foucault denominó como dispositivo. Término cuyo significado señala la disposición de obtener -- " algo " (cuerpos, voluntades, etc.) y esa es la voluntad del poder.

Materializada en una táctica menor o subpoder, donde el papel designado a -- las ciencias es la propuesta a dicho interés y las especializaciones de esta - prueba clara del poder. Fenómeno que se convierte en un perverso juego.

"Juego que, en definitiva, y ésta es una caracterización decisiva del dispositivo, es de naturaleza esencialmente estratégica, dado que con él se pretende responder a una urgencia, lo que lleva a una manipulación de las relaciones de fuerza a fin de desarrollarlos, bloquearlos, estabilizarlos..., en definitiva, utilizarlos." (73)

Gilles Deleuze señala con respecto a la noción foucaultiana del dispositivo que:

"Los dispositivos tienen, pues, como componentes líneas de visibilidad, de enunciación, líneas de fuerza, líneas de subjetivación, líneas de ruptura, de fisura, de fractura que se entrecruzan y se mezclan mientras unas suscitan otras a través de variaciones o hasta de mutaciones de disposición." (74)

En síntesis la sociedad actual es el espacio cerrado donde el poder erige un control unidireccional sobre los individuos que habitan en ella y que día a día se siguen reproduciendo.

E. La gubernamentalidad como espacio cerrado.

El último elemento intrínseco al poder lo constituye la gubernamentalidad. Actividad la cual hace tangible la relación entre el Estado y el poder.

Si bien es cierto el distanciamiento de las funciones de la gubernamentalidad y de las instituciones de encierro (cárcel, escuela y hospital), en ambas sigue prevaleciendo la aplicación racionalista de la vigilancia, el control y la normatividad.

Esto hace suponer que la división del Estado y el poder resulta ser un ejercicio arduo, ya que si se observa Foucault aporta tres nuevos fenómenos dignos de mencionar. Estos son:

1. La función concreta del Estado.
2. El arte de gobernar.
3. La teoría de la política.

En cuanto a la concepción clásica de la función concreta del Estado, ésta se caracteriza por lo siguiente:

- i. La organización política y sus mecanismos descansan sobre la racionalidad implícita en la razón del Estado.
- ii. La razón del Estado también cuenta con un código de principios para su perdurabilidad.
- iii. La razón del Estado se convierte en la máxima de los principios y métodos que se deben acatar.

A juicio de Michel Foucault, la función del Estado es en realidad un argumento mítico en el cual se trata de evitar los posibles conflictos con otros Estados.

Deducción arqueológica que demuestre la existencia del arte de gobernar como actividad distinta a la razón de Estado, pero cuya complementariedad se ha manifestado difusa desde el origen del Estado y sociedad moderna.

El arte de gobernar dirige su atención a las actividades efectuadas al interior de la sociedad, contando con dos principios generales que explican su función.

i. "Responde esencialmente a la demanda de como introducir la economía, es decir, el modo de dirigir correctamente los individuos, los bienes, las riquezas, en el interior de la familia, como hacer un padre capaz de dirigir a la mujer, a los hijos, a la servidumbre, etcétera, que sepa hacer prosperar la fortuna de la familia. Como introducir pues esta atención meticulosa, es este tipo de relación del padre con su familia en el interior de la gestión del Estado." (75)

ii. "El gobierno se define como una manera de disponer las cosas para conducir las no al bien común, como decían los textos juristas, sino a un fin conveniente para cada una de las cosas que hay que gobernar." (76)

Para el buen cumplimiento de sus tareas:

"El arte de gobernar característico de la razón de Estado se encuentra íntimamente ligado al desarrollo de lo que se ha llamado estadística o aritmética." (77)

Como conclusión particular, contar con un saber certero permite al arte de gobernar mantener su subsistencia a lo largo del tiempo. Escenario de perdurabilidad que incide exclusivamente al interior del Estado.

El último elemento constituyente de la gubernamentalidad es la doctrina o teoría de la policía, la cual es absorbida por el arte de gobernar.

Por doctrina de la policía se entiende no a los cuerpos judiciales creados para cumplir una función represiva, sino a que el término " designa el conjunto que cubre el nuevo ámbito en el cual el poder político y administrativo centralizados pueden intervenir." (78)

La teoría de la policía interviene sobre la vida de los individuos cuando busca " garantizar que la gente sobreviva e incluso haga algo más que vivir." (79)

Definida desde su raíz etimológica como Polezei, esta doctrina tiene la in-

tención de auxiliar a los ciudadanos, pero favoreciendo esencialmente la presencia del Estado. Argumento que refuerza la concepción foucaultiana de la pastoral cristiana, el cual corrobora que en las sociedades modernas prevalece la intención de cuidar, reproducir y controlar los mecanismos disciplinarios para ejercer su dominio sobre la población.

Los elementos contenidos en la gubernamentalidad fortalecen aún más la presencia del poder, instancia supraracional que controla la vida de los individuos a través de la aplicación exhaustiva de la vigilancia.

Michel Foucault considera que la gubernamentalidad además presenta tres tácticas cuyas particularidades son:

1. "El conjunto de instituciones, procedimientos, análisis y reflexiones, cálculos y tácticas que han permitido ejercer esta forma específica y muy completa de poder que tiene por blanco la población, por forma principal de saber la economía política, y por instrumentos técnicos esenciales los dispositivos de seguridad.
2. La tendencia que en Occidente no ha dejado de conducir, desde hace mucho tiempo, hacia la prominencia de este tipo de poder que se puede llamar gobierno sobre todos los otros; soberanía, disciplina, etc., y que han implicado; por una parte, el desarrollo de todo un conjunto de saberes.
3. El proceso, o mejor, el resultado del proceso a través del cual el Estado de justicia del medievo, convertido en Estado administrativo en los siglos XV y XVI, se encuentra poco a poco " gubernamentalizado." (80)

De esta forma, el Estado por medio de tácticas programadas ha hecho las distinciones entre el público y lo privado, lo estatal y lo federal, para constituir con todas estas actividades valorativas las " tácticas generales de la gubernamentalidad." (81)

La gubernamentalidad es la actividad inventada y fundamental en la historia de Occidente, su aplicación es el ejercicio del espacio cerrado. Habilidad que se constituye en la gran estrategia que muestra, por un lado, los espacios laxos y por el otro, la aplicación férrea de las disciplinas. Áreas que enseñan - que su complementariedad, intereses y juicios valorativos constituyen el terreno de lo político, superficie que indica lo que se permite y lo que se prohíbe.

El poder es entonces la práctica o realidad y no vale el ejercicio infructuoso de restringirlo a un concepto, ya que al ser valioso el planteamiento foucaultiano en torno a él, nos permite incursionar no sólo en nuevas relaciones, si-

no también en el surgimiento de los actores sociales y en la posibilidad de crear una propuesta ontológica que contenga nuevos principios éticos.

Síntesis.

La descripción de las implicaciones y características del poder son abordados en este capítulo, en donde cada inciso resalta aquel elemento que ni la teoría ni la filosofía política clásica han abordado.

Así, al hacer la genealogía del poder moderno se obtienen dos circunstancias concretas en su constitución.

La primera establece el lazo ineludible entre el saber y el poder, ya que sin sus implicaciones estas dos instancias quedarían vacías al perder el control de las posiciones estratégicas con las cuales dominan el ámbito socio-cultural.

La segunda circunstancia, por su parte, muestra como Michel Foucault más que intentar definir el poder o identificarlo pasivamente con alguna institución política, describe a éste entendiéndolo y definiéndolo como acto. Argumento el cual señala que el poder sólo se entiende y define como práctica.

Es por ello que se ha establecido una trasmutación en las formas como el poder actúa en las actividades sociales. No se trata ya de la actitud ferrea e inmisericorde, sino el tránsito del castigo representacional a la vigilancia panóptica sin perder el control y dominio de sus posiciones tácticas y estratégicas.

Al mantener sus posiciones, el poder ha recurrido al disciplinamiento de la sociedad a través del biopoder o tecnología del cuerpo. Instancia que tiene el propósito no sólo de disciplinar al individuo y a la comunidad, sino con ellos producir además cuerpos dóciles que cumplan cabalmente con los imperativos por él determinados.

Esta realidad se puede observar en los espacios microfísicos, los cuales son la parte más pequeña e importante para el poder. La escuela, el hospital, la cárcel y la familia son sus expresiones concretas y, es en ellas donde Foucault intentó socavar sus microscópicas relaciones.

El último punto trata sobre la gubernamentalidad como espacio cerrado, escenario que sintetiza los elementos anteriores para dar el perfil de las atribuciones que el poder tiene cuando se convierte en Estado.

La pastoral cristiana es la categoría con la que se refuerza la idea ante-

rior y corrobora con ello, el abrupto y difícil camino que se tiene que recorrer para revertir las inercias impuestas por el poder en sus espacios.

La Penalidad en la Historia.

Régimen Antiquo

El Rey es quien decide el castigo por sus derechos naturales.

Se castiga el cuerpo por medio de la pena física.

Régimen Moderno

Se modifica el castigo con la Reforma hecha a los códigos penales en los siglos XVIII y XIX.

La pena física desaparece en el siglo XIX.

El crimen en este periodo se convierte en una definición formal.

Se constituye el saber jurídico que pena al crimen, la cual es la mezcla entre:

1. Un examen parcial psiquiátrico.
2. Un discurso criminológico.

El concepto de culpabilidad es una construcción científico jurídica compleja.

Los juicios son instancias donde se articulan pre-juicios, reflejando el poder legal de castigar.

Tipología del suplicio.

C a r a c t e r í s t i c a sS u p l i c i o**Definición.**

Es ante todo una técnica que descansa sobre " un arte " cuantitativo de sufrimiento. Con ello habia involucrado que tipo de castigo merecía la víctima.

Ritual.

Compuesto por:

1. La **victima**. Se marcaba en ella una cicatriz para conocer el grado de su falta.
2. La **justicia**. Esta debe dejar **sentado** claramente en el cuerpo su huella como muestra de su poder.

Instrumentalización.

Por medio de un juicio que se mantenía en secreto y donde tanto el proceso como la competencia eran exclusivas del rey o del juez, generando una verdad en la cual no intervenía el acusado.

Confesión.

" La **confesión**, acto del sujeto delincuente, responsable y parlante, es un documento complementario de una instrucción escrita y secreta. De ahí la importancia que todo este procedimiento de tipo inquisitivo conduce a la confesión." (V.C., p. 44)

Tortura.

Cumplía con arrancar la verdad a través de una práctica bien reglamentada como juego judicial estricto. Además de llevar consigo un acto de información y un elemento de castigo.

Ejecución.

No obstante haber recorrido el condenado este peregrinaje judicial, faltaba la expresión material de la sentencia. La cual era:

1. El **culpable** es prigionero de su propia condena.
2. La **verdad** se obtiene al aplicar el tormento públicamente.
3. Se establecen todas las relaciones que incriminan.

Conclusión

El **suplicio** lo que hacia era mantener implacable el ejercicio del poder.

Tipología del castigo.

Características

Nueva Figura.

Instrumentalización.

Reforma Criminal.

Castigo.

Institucionalización.

Pena.

Conclusión.

C a s t i g o X I X

La práctica punitiva va a transformarse buscando la verdad y distanciándose de la violencia, con ello en poder trata ya no de mancharse con el suplicio y se inclina por la Reforma.

Surge también la noción de " hombre " con la cual el poder mediatiza su ritual expiatorio recayendo en una unidad administrativa (la prisión).

Se trata ahora de " economizar " el castigo al reformar el derecho criminal y desarrollando una nueva estrategia para poder castigar.

Esta reforma tiene como principal tarea el permitir la confluencia de todas las opiniones de los magistrados para poder determinar una pena.

Será el producto de todo este proceso con lo cual se consolida la reforma. Así el castigo tendrá como tarea la de hacerla una necesidad en el cuerpo social con un carácter universal.

Para el cumplimiento del castigo, es necesario crear una administración que los legalice. De ahí que la reforma se interese por la defensa de la sociedad y que sancione a los delitos.

La pena viene a ser una nueva tecnología del castigo sobre el cuerpo, la cual es ante todo la figura de la representación.

Se trata de una confrontación de valores que tratan de reformar al poder a través de signos-obstáculos y teniendo las condiciones siguientes:

1. Debe ser menos arbitrario.
 2. El juego de signos debe conducir a fortalecer una confrontación de fuerzas.
 3. Debe tener una modulación temporal (condena).
 4. El condenado se convierte en portador de un discurso que define su criminalidad ante la sociedad.
 5. Con esto el delito queda tipificado y conduce al descrédito de quien es enjuiciado por él.
-
-

El sometimiento por medio de la Tecnología del cuerpo o Biopoder.

C a r a c t e r í s t i c a s**Conceptualización del hombre.****La Disciplina.****La Microfísica del Poder.****La Disciplina y sus distribuciones.****La Disciplina y las técnicas de sujeción.****C o n c l u s i ó n .****La Disciplina****(Tecnologías sobre el cuerpo)**

El hombre es visto como una máquina con dos características:

1. **Anatomo-metafísico,**
2. **Técnico-político.**

Como tal, se instaura en el siglo **XVII** y **XVIII**, constituyéndose en el control minucioso de las operaciones del cuerpo e imponiéndoles una relación de docilidad utilidad.

La disciplina es por lo tanto:

1. Fabricante de cuerpos dóciles y sometidos.
2. Es una nueva "anatomía" política.
3. Se disemina en los espacios microfísicos del Poder.

Es ante todo una invasión de todo el cuerpo social con el fin de implantar dispositivos en la sociedad.

Para que esta se pueda desarrollar a través de los dispositivos, se necesitan varias técnicas:

1. Exige la clausura.
 2. Localización elemental o división de zonas.
 3. Emplazamientos funcionales (ejem. La prisión).
 4. La importancia del rango.
- Todo esto lleva a una cuadrícula de la sociedad.

Estas se componen por:

1. El empleo del tiempo.
2. La elaboración temporal del acto.
3. Establecimiento de la correlación del cuerpo y del gesto.
4. Articulación cuerpo-objeto.
5. Utilización exhaustiva.

La disciplina es ante todo ya no un simple arte, sino ahora compone las fuerzas para obtener un aparato eficaz y con ello cuerpos dóciles y ejercitados.

El Poder Disciplinario

Características

Poder Disciplinario.

Los Mecanismos	<p>Su éxito depende de instrumentos simples como:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. La inspección jurídica. 2. La sanción normalizadora. 3. El examen.
La Vigilancia.	<p>Tiene como objetivo ser un operador económico que conjuga el aparato de producción y su engranaje específico: obrero-máquina.</p> <p>De esta forma el Poder es más sabio por su ubicación en el espacio físico.</p>
Sanción Normalizadora	<p>Prevee ciertas características:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Todo sistema disciplinario contiene un pequeño sistema penal. 2. El castigo se ejerce sobre aquello que no está contemplado o su ajusta a las reglas. 3. El castigo debe ser correctivo. 4. También se inserta un binomio entre gratificación-sanción como el proceso de evaluación de un proceso. 5. El rango es un equivalente de recompensa o castigo, producto de un doble papel: <ol style="list-style-type: none"> a. Señala las desviaciones, jerarquiza cualidades, las competencias y las actitudes. b. Dictamina lo que se castiga y lo que se recompensa.
Castigo Disciplinario.	
Conclusión.	<p>El Poder Disciplinario siempre tiende a la normalización cuando al hacer un examen, conjuga tanto a la jerarquía que vigila como la sanción que normaliza.</p>

Citas Cap. III

- (1) Foucault Michel, Saber y verdad, p. 56
- (2) Ocaña Lucía, " Una lectura desde la periferia del poder " en La herencia de Foucault, pensar la diferencia, p. 61
- (3) Foucault Michel, Un diálogo sobre el poder, p. 133
- (4) Foucault Michel, " Juegos de poder " en Políticas de la filosofía, p. 195
- (5) Foucault Michel, Op. Cit., p. 137
- (6) Foucault Michel, Op. Cit., p. 196
- (7) Foucault Michel, La verdad y las formas jurídicas, pp. 30 - 31
- (8) Idem, p. 31
- (9) Idem, p. 49
- (10) Foucault Michel, Un diálogo sobre el poder, p. 143
- (11) Idem, p. 145
- (12) Foucault Michel, Genealogía del racismo, p. 34
- (13) Idem, p. 61 .
- (14) Merquior J. G., Foucault o el nihilismo de la cátedra, p. 201
- (15) Dreyfus Hubert L., Rabimow Paul, Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica, p. 206
- (16) Gabilondo Angel, El discurso en acción, Foucault y una ontología del presente, p. 163
- (17) Salazar C. Luis, " Michel Foucault: un ejercicio de crítica materialista " en La herencia de Foucault, pensar la diferencia, p. 23
- (18) Ocaña Lucía, Op. Cit., p. 62
- (19) Foucault Michel, Op. Cit., pp. 79 - 80
- (20) Idem, p. 80
- (21) Foucault Michel, Op. Cit., p. 28
- (22) Idem, p. 29
- (23) Ibidem.
- (24) Idem, p. 30
- (25) Ibidem.
- (26) Idem, p. 31
- (27) Idem, p. 34
- (28) Idem, p. 59
- (29) Foucault Michel, Un diálogo sobre el poder, p. 17
- (30) Ibidem.
- (31) Foucault Michel, "El sujeto y el poder " en Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica, p. 237

- (32) Ibidem.
- (33) Idem, p. 238
- (34) Foucault Michel, " Juegos de poder " en Políticas de la filosofía, p. 178
- (35) Foucault Michel, Vigilar y castigar, p. 18
- (36) Idem, pp. 18 - 19
- (37) Idem, p. 29
- (38) Idem, p. 78
- (39) Dreyfus Hubert L. y Rabinow Paul, Op. Cit., p. 168
- (40) Foucault Michel, La verdad y las formas jurídicas, p. 98
- (41) Gilles Deleuze, Foucault, p. 106
- (42) Foucault Michel, La vida de los hombres infames, p. 54
- (43) Foucault Michel, Genealogía del racismo, p. 47
- (44) Ewald Francois, " Un poder sin un afuera.." en Michel Foucault, filósofo, p. 165
- (45) Foucault Michel, Op. Cit., p. 47
- (46) Ewald Francois, Op. Cit., p. 166
- (47) Pizzorno Alessandro, " Foucault y la concepción liberal del individuo " en Op. Cit., p. 199
- (48) Foucault Michel, La verdad y las formas jurídicas, p. 99
- (49) Idem, p. 121
- (50) Idem, p. 137
- (51) Idem, p. 98
- (52) Foucault Michel, Vigilar y castigar, p. 212
- (53) Foucault Michel, Tecnologías del yo y otros textos afines, p. 106
- (54) Idem, p. 109
- (55) Merquior J. G., Op. Cit., p. 166
- (56) Idem, p. 167
- (57) Idem, p. 173
- (58) Foucault Michel, La vida de los hombres infames, p. 197
- (59) Foucault Michel, Vigilar y castigar, p. 32
- (60) Idem, p. 33
- (61) Idem, pp. 141 - 142
- (62) Idem, p. 175
- (63) Idem, p. 189
- (64) Pizzorno Alessandro, Op. Cit., p. 202
- (65) Ibidem.
- (66) Dreyfus Hubert L. y Rabinow Paul, Op. Cit., p. 170

- (67) Ibidem.
- (68) Foucault Michel, Genealogía del racismo, p. 254
- (69) Foucault Michel, Vigilar y castigar, p. 33
- (70) Idem, p. 165
- (71) Idem, p. 33
- (72) Ibidem.
- (73) Gabilondo Angel, Op. Cit., p. 170
- (74) Gilles Deleuze, Op. Cit., pp. 157 - 158
- (75) Foucault Michel, " La gubernamentalidad " en Espacios de poder, p. 14
- (76) Idem, p. 17
- (77) Foucault Michel, Tecnologías del yo y otros textos afines, p. 133
- (78) Ibidem.
- (79) Ibidem.
- (80) Foucault Michel, Op. Cit., p. 25
- (81) Idem, p. 26

CAPITULO IV

LA PROPUESTA ONTOLOGICA Y SU TAREA MILITANTE.

En este capítulo se ponen de manifiesto los cuestionamientos críticos hechos por Michel Foucault en aquellas áreas donde encontró mayor resistencia por parte de los dispositivos y a partir de ahí, elaborar lo que constituirá su propuesta ontológica.

Esta resulta por ser una ética que aboga por la subjetividad de cada individuo sin tomar en cuenta un fin determinado y en el que se insertan sus reclamos. Ethos que se desligan de las obligaciones universalistas y pasivas de la modernidad para ubicarse en el campo de los deseos e inquietudes del sujeto.

De esta forma, Foucault contesta a dos exigencias que crecieron con el evolucionar tanto de su obra intelectual como de su actividad militante. La primera es la respuesta madura del intelectual a la época moderna y la segunda, la rebelión contra el mundo racionalizado.

La categoría formativa la construcción de uno mismo sintetiza la búsqueda emprendida por el autor a lo largo de su vida y con la cual, intenta desarrollar la toma de conciencia por parte del individuo a través de su subjetividad.

A. El descentramiento de la ciencias humanas.

La rebelión impregnada en cada una de las obras foucaultianas tiene como principio esencial abrir los espacios en la búsqueda constante por interpretar y criticar la vida moderna, la cual parece fenecer en sus propios límites.

Es así, que la rebelión foucaultiana combate los criterios universales de la modernidad (emancipación, progreso, evolución, etc.) en su acepción más amplia, es decir, como movimiento sociocultural. Donde las raíces de este movimiento no se circunscribe únicamente al acontecimiento ilustrista, sino que se remontan hasta el siglo XVII y en el cual se suscitan los descubrimientos científicos galileanos y las reflexiones filosóficas cartesianas. Fecha que inició toda una revolución en las concepciones ordenadoras del mundo moderno.

Estas ordenaciones siguen prevaleciendo hasta nuestros días, donde el uso de la razón y el criterio de empiricidad siguen siendo los sínodos principales en la elaboración de las clasificaciones hechas de las cosas.

Las obras básicas foucaultianas combaten la anterior interpretación y contienen sumariamente las siguientes ideas:

1. Historia de la locura en la época clásica. De ella se obtiene la idea que señala a la locura como la expresión empírica que distingue lo lógico de lo ilógico. Representación que hace de la enfermedad un ejercicio de poder.
2. El nacimiento de la clínica. Señala que la construcción de la enfermedad y de la realidad hospitalaria es la conjugación de lo visible y lo enunciable.
3. Las palabras y las cosas. Muestra la constitución de las ciencias empíricas o de observación, las cuales sustentan su fuerza científica en la representación.
4. La arqueología del saber. Desmitifica las estructuras discursivas que se encuentran unidas a los requerimientos del poder.
5. Vigilar y castigar. Transformación de los actos de castigo poniendo de manifiesto la necesidad de materializar en los cuerpos la voluntad del poder.
6. Historia de la sexualidad. Descubre que todas las actividades aceptadas son producto de los dispositivos que el poder establece y los cuales hay que combatir desde la subjetividad

Estas obras clásicas muestran que las reveliones encontradas en ellas son producto de la rebelión contra las concepciones determinantes. Ideas que sobrepasan lo que cada texto contiene y cuyo compromiso atenta contra el saber y el poder dominantes.

Desde el punto de vista de la importancia que reviste el saber para la ciencia moderna, Foucault lo enfrenta tanto en las palabras y las cosas como en la arqueología del saber. Dichas obras socavan las estrategias del conocimiento moderno y sus revelaciones resultan ser el parteaguas de nuevos conocimientos.

Así, Michel Foucault analiza en las palabras y las cosas cómo la historia a servido de instrumento para fortalecer y mantener las representaciones, elementos indispensables para la comprensión del mundo a partir del siglo XIX, cuya existencia se encuentra inmersa en todos los conocimientos científicos producidos después del siglo XVIII. Dichos saberes contienen como su causa explicativa la observación deductiva, la cual se entiende no como el simple acto contemplativo sino como la elaboración de positividades que permiten ordenar y clasificar los conocimientos obtenidos.

La preponderancia de las positividades crean ordenaciones de objetos, sucesos o cosas. Información que da lugar a los archivos que versan sobre los diversos saberes producidos y que a su vez, crean los monumentos que resguardan la -

forma de interpretar los hechos.

Para dar cabida a esta formulación y dado el interés particular que ella reviste, se retoma nuevamente el concepto de hombre como la figura enigmática y maliciosa característica de la época moderna, donde la existencia de sus dos perfiles muestra el misterio que se cierne en torno suyo.

Foucault encuentra tres instancias que en los tiempos de la modernidad han restringido las actividades de esta; siendo: la vida, el trabajo y el lenguaje. Definiciones particulares que articuladas dan como resultado una realidad oculta. Esta se logra vislumbrar cuando nos percatamos de que:

"En medio de todos ellos, encerrado por el círculo que forman, el hombre es designado -mejor dicho, requerido- por ellos, ya que él es el que habla, ya que se le ve vivir entre los animales (y el lugar que no es sólo privilegiado, sino ordenador del conjunto que forman: aún si no es concebido como término de la evolución, se reconoce en él el extremo de una larga serie), ya que finalmente la relación entre las necesidades es el principio y, el medio de toda producción." (1)

El planteamiento anterior descubre los contenidos esenciales de la antropología filosófica: imperativos que encierran en su profundidad por mostrar la verdad del hombre, ya que:

"... no es posible tener acceso a él sino a través de sus palabras, de su organismo, de los objetos que fabrica; y él mismo, puesto que piensa, no se revela ante sus propios ojos sino bajo la forma de un ser vivo, un instrumento de producción, un vehículo para palabras que existen previamente a él. Todos esos contenidos que su saber le revelan como exteriores a él y más viejo que su nacimiento, lo anticipan y desploman sobre él toda la solidez y la atraviesan como si no fuera más que un objeto natural o un rostro que ha de borrarse en la naturaleza." (2)

De esta manera el Ente se impone al Ser por medio de la manipulación que sobre ambos se impone. Manejo que hace del concepto de hombre la categoría que responde al poder. Instrumento el cual engloba la finitud del hombre.

"La finitud del hombre se anuncia en la positividad del saber, se sabe que el hombre es finito del mismo modo que se conoce la anatomía del cerebro, el mecanismo de los costos de producción o el sistema de conjugación indoeuropea; o mejor dicho, en la filigrana de todas estas figuras sólidas, positivas y plenas se percibe la finitud y los límites que imponen, se adivinan como en blanco todo lo que hace posible." (3)

Es así como la existencia termina por perder su potencialidad, ya que el camino monótono termina por acallar la posibilidad y depositar cada cuerpo los significados modernos.

La finitud del hombre se convierte bajo este panorama en la indeterminación del saber. Indecisión que hace del pensamiento moderno la parodia que "fundamenta como su correlación negativa el carácter limitado del conocimiento y a la inversa, los límites del conocimiento fundamentan positivamente la posibilidad del saber, pero siempre en una experiencia limitada, los que son la vida, el trabajo y el lenguaje." (4)

El pensamiento moderno es entonces no sólo el procurador de dicha tarea, sino también promotor de ésta. Compromiso que se acentúa aún más con los postulados enarbolados por la modernidad, ya que ésta " empieza desde que el ser humano se puso a existir dentro de un organismo, en la concha de su cabeza, en la armadura de sus miembros y entre la nervadura de su filosofía ." (5) Comedia que pone de manifiesto dos cosas: primero que el hombre se encuentra en la posición más alta de la clasificación de las cosas y segundo; que él no puede darse cuenta y pensarse como parte de este proceso.

Michel Foucault reinició la interpretación de lo que significan estas categorías en el panorama moderno, las cuales construyen el concepto de hombre por medio de nociones, empírico trascendentales. Dichos elementos permiten conocer por medio de evidencias; éstas, sin embargo, encierran la dualidad de lo visible y lo prohibido. Instancias que transcritas en el plano de la experiencia hacen que cualquier sujeto no se identifique en el conocimiento que lo describe y al mismo tiempo cumpla las pautas que le son adscritas en su vida.

La explicación que rodea la realidad del hombre se encuentra a lo largo del conocimiento del hombre, el cual responde a condiciones históricas, sociales y económicas determinadas. Sin olvidar, la voluntad de poder como principio obscuro contenido en este proceso.

Es así que no obstante que se circunscribía metafísicamente al hombre en los tres rubros mencionados (trabajo, vida y lenguaje), éste " es también el lugar de un desconocimiento: -de este desconocimiento que- expone siempre a su pensamiento a ser desbordado por su ser propio y que le permite, al mismo tiempo, recordar a partir de aquello que se le escapa." (6)

El recordatorio tiene como inédita función la de pensar en esos espacios oscuros y blancos que, ajenos a la inmanencia del pensamiento, siempre han existi

do. Así, esta actividad trastoca su intención original al pensar a sí misma y empezar, a partir de aquí, la demolición del tipo de razonamiento que ha permeado durante los últimos doscientos años: el racionalismo.

De igual modo, la figura de lo impensado adquiere una importancia estratégica en la obra foucaultiana, ya que ésta tiene como tarea encontrar los significados omitidos y cuya vigencia adquiere el compromiso de zanjar las concepciones que se han hecho sobre el hombre.

"De hecho, lo inconsciente y, de una manera general, las formas de lo impensado no han sido la recompensa ofrecida a un saber positivo del hombre. El hombre y lo impensado, en el nivel arqueológico, contemporáneos." (7)

Idea que se materializa firmemente cuando al relacionar al hombre, lo impensado y lo Otro se vislumbran los roles asignados:

"Lo impensado no está alojado en el hombre como una naturaleza retorcida o una historia que se hubiese estratificado allí; es, en relación con el hombre, lo Otro: lo Otro fraternal y gemelo, nacido no de él (hombre) ni de él, sino a su lado y al mismo tiempo, en una novedad idéntica, en una dualidad sin recurso." (8)

La cita anterior abre varias posibilidades, de las cuales nos interesan la nueva tarea ofrecida al pensamiento. Compromiso que consiste en:

"... impugnar el origen de las cosas, pero impugnarlo para fundamentarlo; reencontrando el modo de acuerdo con el cual se constituye la posibilidad del tiempo - este origen sin origen no comienza a partir del cual todo puede nacer. Toda tarea implica el poner en duda todo aquello que pertenece al tiempo, todo aquello que se forma de él, todo aquello que se aloja en su elemento - móvil, de manera que aarezca el desgarrón sin cronología y sin historia del cual proviene el tiempo." (9)

Ir en contra de la noción del tiempo es oponerse a la idea de continuidad, - lo cual ha sido depositada en el cuerpo de los hombres. Ir en contra de la noción del tiempo es atentar contra todo historicismo que plasma sus hechos sin accidentes y donde, han hecho " pasar al hombre al lado de los objetos científicos." (10)

Así, las representaciones hechas a las actividades que caracterizan al hombre no son más que sólo explicaciones externas que muestran como él puede " haberse las en su ser con esas cosas que conoce y conocer esas cosas que determinan, en la positividad, su modo de ser." (11)

Las representaciones son de esta forma, el objeto buscado por las ciencias humanas para constituir a partir de ellas los espacios formales. Universo en el cual habitan y se articulan las positivities que pesan sobre los hombres, instancias que explican, codifican y ordenan los conocimientos aceptados en la época moderna y trascienden su ámbito para incidir en el terreno social.

Hecho el planteamiento anterior, la tarea inmediata radica en eso que Foucault señala como el desplazamiento del "análisis al campo de las transformaciones y constituciones." (12) Espacio que permite la desterritorización de las ciencias humanas.

La desterritorización que sufren no sólo la filosofía sino las ciencias en su conjunto, se aboca principalmente a descubrir los caminos extraños y opacos que intervienen en la producción efectiva del saber. Sendero sobre el cual se intenta reconstruir la materialidad y las modalidades históricas del conocimiento en su conjunto. Espacio que incluye el "regreso de la historia, a un sujeto y una razón histórica." (13)

Esta actividad intenta ir más allá para descubrir el conocimiento, el saber y la verdad; debido a que en "su lugar hay que construir una teoría histórica del sujeto, en la cual encuentre su espacio una concepción histórica de la razón." (14) La cual se constituya de acuerdo con los preceptos materiales del saber.

De esta forma, nociones como el racionalismo occidental y el sentido positivo de las ciencias, deben dar paso a formas que aún no tienen nombre o las cuales aún no han sido inventadas, pero que inexorablemente empiezan a gestarse ya. Quizás inician su articulación como discursos profanos en cuyos compromisos se articulan nuevas formas de aprender la realidad.

La descentralización de las ciencias humanas es quizás el umbral de una nueva época, donde la realidad que nos conforma da la pauta para iniciar esta tarea. Compromiso que plantea la necesidad estratégica de abrir los marcos de referencia para una nueva lectura.

Es aquí donde la lectura centra su atención en la involución mostrada por los discursos modernos, los cuales se han refugiado en archivos y monumentos, encerrando sus estrategias discursivas, los enunciados y las redes que los constituyen en segmentos de verdad entendida como infamia.

La lectura, o mejor dicho la relectura, tiene como función ir más allá de lo que dicen o hacia la otra cosa que dicen. Ella necesita de una reinención de

las formas de conocimiento, entendimiento y normatividad, pues aunque no hay camino preestablecido si hay la disposición propositiva para dar rumbo y sentido a esta historia nuestra discontinua y plegadiza. Este sentido de pertenencia es el que se debe buscar y en ese sentido la utilidad de las herramientas foucaultianas busca la creación en oposición a la incertidumbre o indeterminación.

La obra La arqueología del saber ahonda en los criterios que imperan sobre el análisis del discurso, así como la reconstitución de la materialidad que los envuelve para mostrar sus límites y equivocaciones. Escenario que constituye Foucault para enfatizar la intemporalidad que caracteriza a la positividad de los discursos, la cual no garantiza quién a dicho la verdad, qué rigor tuvo o porqué se asumieron determinados postulados.

De esta manera se justifica el análisis discursivo hecho por la arqueología, ya que ésta busca el "rechazo sistemático de (discursos positivos) sus postulados y de sus procedimientos, tentativa para hacer una historia distinta de la que los hombres han dicho." (15)

Una historia que sea producto de lo diagnóstico. La invención de un " objeto que hay que descubrir por sí mismo." (16)

Es así que para iniciar una propuesta alternativa se deben tomar en cuenta los siguientes puntos acerca de su historia:

1. Es una invención o creación.
2. Considera a todos los elementos sin ejercer mecanismos excluyentes.
3. Los discursos son tácticas que se aplican en lo real.
4. Todos los elementos se adscriben a una materialidad con la cual adquieren existencia.
5. No renunciar a la búsqueda de la verdad por polémica que ésta sea.
6. Considerar a la teoría y a la práctica como las tácticas con que se enfrenta a un oponente.

Desentrañar las ciencias humanas conjura la rebelión que se tiene contra la época moderna, actitud emprendida no con el afán de buscar un sentido negativo, sino el de permitir lo que existe aquí y ahora.

B. El papel del intelectual.

La existencia del intelectual en Michel Foucault es provocativa y original debido a las tareas que a juicio de él le caracterizan. Estas tareas debido a

sus objetivos precisos, rompen con la tradición del teórico que conceptualiza lo totalizante o universal. Rasgo el cual se acentúa con los sucesos que trae la rebelión de Mayo de 1968. Movimiento cuyo proceso determinó entre otras cosas que el papel del intelectual ya no respondiera a las exigencias de emancipación del pueblo, sino que su mirada captara ahora la necesidad de interpretar los hechos omotidos intencionalmente por el poder. Esta característica hace que:

"El papel del intelectual ya no consiste en colocarse un poco adelante o al lado " para decir la verdad mu da de todos; más bien consiste en luchar contra las formas de poder allí donde es a la vez su objeto e instrumento: en el orden del "saber", de la "verdad", de la "conciencia", del "discurso". Por ello, la teoría no expresará, no traducirá, no aplicará una práctica, es una práctica. Pero local y regional..." (17)

Michel Foucault llamó "intelectual específico" (-18') al encargado de cumplir esta tarea. Compromiso que "consiste en intentar desarsirse también, en la contingencia de su formación histórica, de los sistemas de pensamiento que nos resultan familiares en la actualidad, que nos parecen evidentes y que forman parte de nuestras percepciones, actitudes y comportamientos." (19)

Conseguida dicha meta, el intelectual específico inmerso en problemáticas concretas como el trabajo de cárceles, escuelas, marginados, etcetera, inicia la aplicación de las tácticas que inciden en la lucha por el poder.

De esta manera, el intelectual se convierte en el activista que atenta contra el poder político; ya que a partir de su ubicación genera los caminos para arribar a la verdad." (20)

Ser el rebelde del status quo y la inteligencia complaciente tiene como meta "no cambiar la "conciencia" de la gente o lo que tienen en la cabeza, sino el régimen político, económico e institucional de producción de verdad." (21)

El intelectual específico tiene puesta su mirada en lo que a partir del presente se puede dar: el desafío del poder. Idea que queda expresada cuando Michel Foucault describe su deseo:

"Sueño con el intelectual destructor de las evidencias y universalismos, el que señala e indica en las inercias y sujeciones del presente los puntos débiles, las aperturas, las líneas de fuerza, el que se desplaza incesantemente y no sabe a ciencia cierta donde estará ni que pasará mañana, pues tiene centrada su atención en el presente, el que contribuya allí por donde pasa

a plantear la pregunta de si la revolución vale la pena (y qué revolución y qué esfuerzo es el que vale) teniendo en cuenta a esa pregunta sólo podrán responder quienes aceptan arriesgar su vida para hacerla." (22)

La diacronía que existe en esta cita y la que a continuación se expone, no pierde el sentido que Foucault busca a la función que el intelectual adquiere en este tiempo. Maxime si él personifica esta intención con su propio trabajo:

"Mi papel - y ésta es una palabra demasiado enfática - consiste en enseñar a la gente que son mucho más libres de lo que se sienten, que la gente acepta como verdad, como evidencia, algunos temas han sido constituidos durante ciertos momentos, de la historia, y que esa pretendida evidencia pueda ser criticada y destruída. Cambiar algo en el espíritu de la gente, ése es el papel del intelectual." (23)

Es así como se muestran varias perspectivas en cuanto al papel del intelectual:

1. El intelectual sigue siendo un revolucionario no obstante la variación en su función histórica.
2. Se convierte en un nuevo sistematizador de la realidad social.
3. Es el precursor de nuevas formas de convivencia social sin ser portador de alguna intención subyugante.

Estos rasgos de alguna manera aparecen en el sueño foucaultiano del intelectual específico, entre los cuales el tercer punto resalta por su propuesta. De hecho, Foucault así lo considera:

"Todos mis análisis van en contra de la idea de necesidades universales en la existencia humana. Muestran la arbitrariedad de las instituciones y muestran cual es el espacio de libertad de que todavía debemos disfrutar, y que cambiamos pueden todavía realizarse." (24)

Estar de acuerdo o no con éste propósito, es la tarea que la misma experiencia determina en lo intelectual, pero en lo que sí hay que poner mayor cuidado es con respecto al papel y utilización de la teoría, ya que mientras existan comentarios que relativizan su importancia al considerarla desvinculada de la práctica o la experiencia, generan ambientes que involucionan cualquier proposición.

Así, el papel de la teoría " ya no es una lucha por alcanzar la conciencia

sino simplemente una lucha por 'socavar y capturar la sociedad.' La teoría no es como un par de lentes: es más bien como un par de pistolas; no permiten ver sino luchar mejor." (25)

Intelectual específico y teoría adquieren una connotación conflictiva, la cual privilegia el sentido de la rebelión en el presente y no deja de atemorizar al status quo y su evolucionismo gradual. Espacios en los cuales el poder y el saber defienden posiciones.

Esta siversiva simbiosis se enfrenta a los dispositivos actuales con el propósito táctico de desmitificar las instrumentalizaciones hechas en el mundo moderno. Realidad que a continuación se aborda.

C. La lucha contra los dispositivos.

Como se recordará, el dispositivo es la estrategia general que utiliza el poder para producir y controlar los actos y conductas de los sujetos. Esta tarea, indefinida en cuanto a su aplicación, se convierte en la mecánica política que Michel Foucault combate con ahínco.

La rebelión emprendida por Foucault contra este mecanismo plantea la necesidad de irlo abordando conforme progresa su obra. Estrategia que inicialmente no identifica a los dispositivos como instrumentos del poder, pero cuyo ejercicio era ya detectable.

Una de las primeras tareas para enfrentar estos mecanismos, consiste en vincular la teoría con la práctica. Conjugación que tiene como propósito hacer un juicio severo contra los dispositivos.

"La idea de dedicarse, como hacemos actualmente, a actividades teóricas y especulativas es distanciarse de la política, es una idea, creo, totalmente falsa. No nos ocupemos de problemas teóricos, tan específicos y meticolosos, porque nos distanciamos de la política, sino porque en la actualidad nos damos cuenta de que toda forma de acción política no tiene más remedio que articularse estrechamente con una rigurosa reflexión teórica." (26)

La estrategia política que surge de esta nueva vinculación y que es opuesta a la concepción clásica, la cual concibe a la política insertada en los marcos que mantienen o reforman el status quo, propone cinco puntos como parte de su planeación programática. Esta política progresista contempla:

1. Reconoce las condiciones históricas y las reglas específicas de las prácticas.
2. Define en la práctica las posibilidades de transforma-

ción y el juego de las dependencias.

3. No debe convertirse al hombre, a la conciencia, o al sujeto en general, en el operador universal de todas las transformaciones; sino en los planes y funciones diferentes que los sujetos pueden adoptar en un terreno que tiene sus reglas de formación.
4. No convierte a los discursos en el resultado de procesos mudos, sino una práctica que se articula con otras prácticas.
5. No se sitúa con respecto al discurso científico, sino que deberá conocer como estas se insertan en un sistema de correlaciones con otras prácticas. (2)

Al enfrentar un dispositivo se tienen en cuenta dos movimientos: el primero ubica a aquel como la posición estratégica dominante que utiliza el poder para su propio beneficio y el segundo, plantea la práctica política que enfrente a dicha fuerza.

Sin embargo, la naturaleza del conflicto no se ajusta a la clásica concepción de lucha de fracciones o clases sociales, sino que su composición desde su origen dirige su atención hacia aquellos espacios de libertad que los anteriores escenarios siempre han excluido.

La idea anterior ha sido precisada por Angel Gabilondo, quien expone que la atención de Foucault se dirige hacia esos espacios o terrenos en los cuales:

"Las luchas configuran lo que se denominaba " política general de la verdad " y vincularán el acceso a ella con coaliciones transitorias; luchas dirigidas fundamentalmente no a tal o cual institución del poder, o grupo, o clase o élite, sino a una particular, a una forma de poder. Luchas en la que la propia verdad habrá de funcionar quizás como un elemento de resistencia al poder tecnológico, aún a pesar de haber superado Foucault la hipótesis de una verdad opuesta sin más intrínsecamente al poder. Luchas transversales inmediatas que oponen resistencia a los efectos del poder ligados al saber y a los privilegios de éste. Luchas que ponen en cuestión el estatuto mismo del individuo y afirman el derecho a la diferencia." (28)

Así, el ejercicio radical propuesto por Michel Foucault consiste en el tránsito hacia una forma de convivencia societal distinta a la actual. " Es precisamente la idea de la sociedad como sistema, como conjunto de instituciones, lo que debe dar lugar a otra cosa - que más, no podemos imaginarlo -. " (29)

La diferencia del rumbo que tomaría la sociedad lleva en su interior como principio de certeza, la libertad como principal bandera. " Tal vez la libertad

humana requiere una sociedad no funcionalista cuyos arreglos, cualesquiera que sean, no sirvan a ningún propósito mayor y no tengan ningún valor social redentor." (30)

El enfrentamiento entre la teoría y la práctica en contra de los dispositivos hace que el papel de la razón se circunscriba a la mecánica de estos últimos, donde la naturaleza que ella presenta hace que su comportamiento sea confuso y difícil de descifrar.

Gilles Deleuze comenta que la función de la razón dentro del dispositivo es dinámica, ya que en ella no se da una " bifurcación de la razón; lo que hay es que ella no deja de bifurcarse y hay tantas bifurcaciones y ramificaciones como instauraciones, tanto derrumbes como construcciones, según los cortes practicados por los dispositivos, y no hay ningún sentido en la proposición según la cual la razón es un largo relato que ha terminado ahora." (31)

Es con base en los cambios efectuados por el dispositivo sobre el que hay que tener cuidado, debido a que sus movimientos pueden orillar y repetir la lucha ciega de experiencias pasadas. Inercia la cual se tiene que revertir y empujar la marcha sobre un nuevo espacio, el cual considera " que el problema político, ético, social y filosófico de nuestros días no consiste en tratar de liberar al individuo del Estado, y de las instituciones del Estado, sino liberarnos del Estado y del tipo de individualización vinculada con él. Debemos fomentar nuevas formas de subjetividad mediante el tipo de rechazo del tipo de individualidad que se nos ha impuesto durante varios siglos." (32)

Como conclusión, podemos decir que la lucha contra los dispositivos lleva a plantearse diversas estrategias y que la falta de sensibilidad hacia las pulsiones ha permitido la vacía clasificación de los hombres en lugar de atender el sentir de la gente. (33)

Queda ahora por exponer la propuesta ontológica que encierra la vida y obra foucaultiana, ya que en ella, en su transcurso y sus accidentes, se erige el principio necesario para combatir los planteamientos heredados de la época moderna.

D. La construcción de la propuesta ontológica en Michel Foucault.

La propuesta ontológica foucaultiana atenta contra " las normas de cortesía filosófica que restringe el dominio de lo que puede ser interrogado dentro de unos marcos estrictos y convierten el pensamiento en un juego de problemas ((bien planteados))". (34)

Esta nueva asignación a la filosofía tiene como objetivo principal darle un papel mucho más activo y rebelde. Transgresión la cual hace que esta ciencia in terroge los alcances de nuestra época.

Tanto en la trilogía Historia de la sexualidad como en la cátedra ¿Qué es la Ilustración? Se encuentran contenidos los elementos que pueden ser considerados en el terreno filosófico como un nuevo giro copernicano.

La cátedra ¿Qué es la Ilustración (Aufklärung)? trata del balance que a partir de dicho periodo histórico sigue afectando a la vida actual. Diagnóstico que intenta, a iniciativa de sí mismo, ubicar un ámbito espacio temporal preciso: el presente. Tiempo que ha sido sacrificado en todas las concepciones trascendentales.

Michel Foucault, al igual que Kant, responde a esta pregunta no sólo desde un tiempo diferente; sino que busca el presente como el lado inédito contenido en dicho movimiento. Así nos lo hace saber cuando expresa compartir con Kant es ta inquietud:

"En el texto de la Aufklärung, (Kant) trata únicamente de las cuestiones de la realidad contemporánea. No busca entender el presente como una totalidad o como una realización futura. Busca una diferencia: la diferencia que introduce el presente con respecto al pasado." (35)

Dicha diferencia marca nuevamente el sueño kantiano de distinguir el estado de madurez del de inmadurez de la razón. Donde ella no se sujeta a los imperativos del uso público o privado, sino a la necesidad intrínseca del individuo de ir hacia la libertad. Con ello el sujeto se libera de los dispositivos e instituciones que han exigido su entrega a objetivos que le resultan ajenos.

Es por ello que el juicio emprendido en contra de la razón no consiste en deslegitimar, sino en enriquecer las posibilidades en las cuales puede intervenir. Sentido crítico que se manifiesta en esta idea: " cuando se usa legítimamente la razón y sus principios han sido claramente definidos entonces se puede asegurar su autonomía." (36)

Explorar los aportes de la Ilustración en los senderos del presente se convierte en una actitud crítica. Posición ética la cual constituye " un ethos filosófico que podría describirse como la crítica permanente de nuestra era." (37) Etapa histórica que debe de analizarse desde dos puntos de vista: el primero enfoca su atención al aquí y ahora, donde se construye un nuevo escenario

que transgrede los límites impuestos a la práctica de la libertad y cuyo ejercicio no se restringe a los espacios formales que lo han caracterizado. El segundo, ya no exige la entrega de voluntades a principios universales, sino que lleva a la interioridad misma del sujeto. Principios los cuales pueden ofrecer indicios de la existencia de esos espacios que han sido soslayados hasta el momento.

Abrir estos caminos implica también un esfuerzo previo: en dar la voz a aquellas partes de la realidad que han sido silenciadas y que sin lugar a dudas constituyen " la dramaturgia de lo real." (38)

Estas partes conforman:

"... fragmentos de discursos que arrastran fragmentos de una realidad de la que forman parte. No se trata de recopilación de retratos; lo que encontraron aquí son trampas, armas, gritos, gestos, actitudes, engaños, intrigas en las que las palabras han sido sus vehículos. En esas cortas frases se " han jugado " vidas reales; con ello no quiere decir que esas vidas estén en ellas representadas, sino que en cierta medida al menos esas palabras decidieron sobre su libertad, su desgracia, con frecuencia con su muerte y en todo caso con su destino. Estos discursos han atravesado realmente determinadas vidas ya que existencias humanas se jugaron y perdieron en ellas." (39)

Este ejercicio pone en el mismo nivel aquellas historias espurias o condenadas al silencio con las historias " verdaderas ". Experimento que constituye el espacio de libertad y evita el olvido histórico.

Al constituirse el nuevo escenario de la libertad, al mismo tiempo se atenta contra otra instancia constituida y constitutiva del mundo moderno: la antropología filosófica como expresión ético cognitiva del saber actual. Esta contiene en su interior el dualismo característico de las cosas. Realidad que hace de las empiricidades no sólo la descripción de los hechos, sino que al ser convertidas en supuestos trascendentales hacen que pierda su fuerza expresiva y se convierta en un sueño antropológico.

Atentar contra la expresión del saber moderno tiene como fin una actitud propositiva, la cual a juicio de Foucault consiste en que para:

"... despertar al pensamiento de un sueño tal, para llevarlo a sus posibilidades más tempranas, no hay otro medio que destruir hasta sus fundamentos el " cuadrilátero " antropológico." (40)

Y continua:

"En todo caso, es bien sabido que todos los esfuerzos para pensar de nuevo se toman precisamente de él: sea que se trate de atravesar el campo trampológico y, arrancar de él a partir de lo que enuncian, reencontrar una ontología purificada o un pensamiento radical del ser; sea también que, poniendo fuera el circuito, además del psicologismo y del historicismo, todas las formas concretas de prejuicio antropológico, se trate de volver a interrogar a los límites del pensamiento y de reanudar así el proyecto de una crítica general de la razón." (41)

El concepto de razón con esta posibilidad una nueva connotación la cual no consiste en la complacencia o el rechazo de dicho término, sino en analizar e identificar que el uso de ella (expresada en el racionalismo) ha distorsionado su función básica, así nos permite darnos cuenta de lo que somos.

Radicalizar o barbarizar a la razón se convierte en un ejercicio infructuoso y equivocado. Planteamiento sobre el que Michel Foucault comenta:

"¿ Debemos juzgar a la razón ? A mi modo de ver nada sería más estéril. En primer lugar porque este ámbito na da tiene que ver con la culpabilidad o la inocencia. A continuación porque es absurdo invocar ((la razón)) como entidad contraria a la razón. Y por último porque semejante proceso nos induciría al engaño al obligarnos a adoptar el papel arbitrario y aburrido del racionalista o el irracionalista." (42)

Descartada toda intención trascendental y ubicados en el aquí y ahora, la subjetividad adquiere la plenitud que la caracteriza. Circunstancia que hace de ella, no sólo portadora de los deseos reprimidos, de las inquietudes renunciadas, de las voluntades sometidas; sino que ahora se convierte en la construcción del sujeto que habita y reflexiona desde su propio cuerpo. Voluntad de construirse a sí mismo a través de un nuevo ethos.

Este ethos produce: " una historia de los diferentes tipos de subjetivización de los seres humanos en nuestra cultura." (43) La cual requiere de un proceso de indagación cuyo resultado socave los nudos ciegos de periodos anteriores y proponga nuevas actitudes para el individuo; constituyendo así la experiencia de sí mismo.

Experiencia de sí mismo y subjetividad se convierten en la otra condicionante sobre la cual se debe trabajar para dar cuenta de los juicios endilgados a la época moderna. Sortear las dificultades para encontrar " la manera en que el

individuo puede constituirse como sujeto moral de sus conductas, y en unos esfuerzos por encontrar en la aplicación a sí mismo lo que pueda permitirle someterse a unas reglas y dar una finalidad a su existencia." (44)

Esfuerzos que se deben basar " en el análisis de nosotros mismos como seres históricamente determinados " (45) y " autónomos ", (46) los cuales tengan como trabajo previo la investigación arqueológica de los hechos que nos han constituido, así como la interpretación genealógica que muestre al deseo como parte de la verdad que nos constituye:

"El análisis del hombre de deseo es, pues, un análisis del juego de verdad y es a través de éstos como aquel se reconoce. Se asiste de este modo a una auténtica configuración de dicho cuerpo en el que sí mismo se dice como sujeto, sujetado a sus perturbaciones y límites. La historia del ser y de la verdad, dicho sea como todo el alcance ontológico que con anterioridad le dimos, es a su vez la historia de sus enfermedades." (47)

Las tecnologías del yo se encargan de concretizar este anhelo. El cual se logra con " cierto número de operaciones sobre el cuerpo y su alma, pensamientos, conductas o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismo con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad." (48)

Esta idea permite estudiar al " sujeto como objeto para sí mismo " (49), con el ánimo de ser un espacio de saber, una verdad que surge de su misma naturaleza y la cual no deja de retroalimentarse.

Todo ello constituye el trasfondo de una ética de lo singular. La cual promulga: " en nombre de una libertad práctica, dentro de aquello que se da como formas de experiencia posibles, desarrollar un análisis crítico nominalista como forma de resistencia a la dominación." (50) Terreno al que no sólo se le combate sino al cual hay que revertirle sus formas de sojuzgar a los individuos como los dos movimientos tácticos necesarios para ir más allá de lo que las representaciones han hecho de nuestra era.

Es con este ánimo que Michel Foucault trabaja hasta el final de su vida por constituir una ontología de la diferencia. Intención ética de entender, vivir y situar temporalmente los sucesos en el mismo espacio donde se reproducen las condiciones socioculturales que marcan la posibilidad de actuar en la diversidad.

Con respecto a esta idea Pierre Hadot comenta:

"Hemos de reconocer aquí una de las grandes lecciones del trabajo de Michel Foucault: La ontología es susceptible de una historia. No hay que limitarse sólo a comprobar que existen múltiples doctrinas del ser, sino que más radicalmente hay que comprobar que el ser se constituye. El ser es efecto de experiencias reales que lo experimentan y esta "constitución" depende de una forma, la forma que asume el "juego de la verdad" en un momento dado." (51)

La relectura de los textos griegos por parte de Foucault tiene como interés principal encontrar los principios que formulan la construcción del sujeto por sí mismo. Ejercicio que rebasa el ámbito individual para desplazarse al social: éste último es el espacio donde la experiencia se manifiesta en todos sus sentidos.

Contar con una "ontología histórica de nosotros mismos"; (52) es contar con un nuevo ethos para enfrentar las exclusiones del mundo actual y cuyos principales puntos son:

1. Debe de apartarse de los proyectos globales o universales.
2. Se constituye a partir de la prueba histórico práctico de los límites.
3. Debe de estar en constante reinvención, interrogarse indefinidamente y respondiéndose a situaciones concretas del presente.
4. Se concibe como una actitud más que como una teoría o una doctrina.
5. El presente se convierte en el tiempo sobre el cual descansa todo este nuevo ejercicio.

Esta ontología hace pensar que: "Pensar de otro modo y decir el presente implica romper con el hábito de tomar lo normal como criterio de lo real, implica disipar la confusión de lo normal y lo actual." (53) Con ello abre la posibilidad de dar expresión a las voces silenciadas, certidumbre a las subjetividades y fuerza para desmitificar al poder y saber moderno.

La ontología histórica de nosotros mismos es la herramienta con la cual se desafía lo constituido de la época moderna. Rebelión que no es un grito vacío sino la construcción de prácticas sociales que evitan las exclusiones, donde el poder pueda observar en toda su magnitud y el individuo recobre su esencia para a partir de ahí reconstruirnos como productos de nuestras prácticas.

Síntesis.

La exposición de los temas que precipitaron la construcción de la propuesta ontológica de Michel Foucault tiene intención vincular la teoría, la práctica y el presente (como dimensión espacio temporal). Conjuración que explica el comportamiento seguido por el autor para mostrar su particular visión sobre cada uno de los puntos tratados.

Es así, que Foucault al estudiar el descentramiento de las ciencias humanas observa que éstas contienen una intención oculta con respecto al hombre (independientemente del claro propósito por ordenar y clasificar el caos que lo rodea), la cual se empeña en encerrarlo a través de las explicaciones científicas como objeto y sujeto de conocimiento. Esto es, lo vuelve una cosa.

La intención consiste, por lo tanto, en descubrir y revertir esta inercia. Tarea que se puede lograr (entre tantas posibilidades) a través del nuevo papel asignado al intelectual.

Foucault considera que el intelectual específico es el activista y el auxiliar en las luchas libradas contra las instituciones públicas y privadas que permean los espacios microsociales. Escenarios cuyas dinámicas no han sido estudiadas desde su particularidad, sino vinculadas a una concepción totalizante o ideologizada.

Por su parte, la lucha contra los dispositivos es el escenario donde se ubica el adversario y cuya síntesis, además de cumplir los dos puntos anteriores, consiste en ganar posiciones a quien detenta el poder. No se trata ya de ocultar el combate (realidad que sucede día con día) sino darle su lugar al otro adversario que se le enfrenta al primero en este caso, los excluidos de cualquier sistema.

Si bien el conflicto trae un desgaste constante, también es cierto que existen pautas éticas que describen el perfil de los adversarios. Es precisamente sobre estos puntos sobre los que Michel Foucault hace énfasis al proponer una ontología para los tiempos actuales.

La ontología foucaultiana además de considerar a la teoría y la práctica como partes de un mismo movimiento, se conside al presente como la dimensión espacio temporal sobre la que se puede actuar, construir e innovar las concepciones éticas propuestas por él.

Es así, que al contar con la categoría construcción de uno mismo se esta ha-

blando tanto de la subjetividad propia de cada individuo como de todos aquellos movimientos que desmitifican la vida moderna. Compromiso que no tiene definido un momento histórico futuro, sino metas concretas de acuerdo a las exigencias de las batallas que día con día se libran contra las exclusiones impulsadas por el poder.

Citas Cap. IV

- (1) Foucault Michel, Las palabras y las cosas, p. 302
- (2) Idem, p. 305
- (3) Ibidem.
- (4) Idem, p. 308
- (5) Idem, p. 309
- (6) Idem, pp. 313 - 314
- (7) Idem, p. 317
- (8) Ibidem.
- (9) Idem, p. 323
- (10) Idem, p. 334
- (11) Idem, p. 343
- (12) Jarauta Francisco, La filosofía y su otro, pp. 96 - 97
- (13) Idem, p. 129
- (14) Idem, p. 136
- (15) Foucault Michel, La arqueología del saber, pp. 232 - 233
- (16) Idem, p. 254
- (17) Foucault Michel, Un diálogo sobre el poder, pp. 9 - 10
- (18) Foucault Michel, La vida de los hombres infames, p. 216
- (19) Idem, pp. 216 - 217
- (20) Foucault Michel, Op. Cit., p. 145
- (21) Ibidem.
- (22) Idem, p. 163
- (23) Foucault Michel, Tecnologías del yo y otros textos afines, p. 143
- (24) Idem, p. 144
- (25) Merquior J. G., Foucault o el nihilismo de la cátedra, pp. 158 - 159
- (26) Foucault Michel, Saber y verdad, p. 45
- (27) Idem, pp. 71 - 72
- (28) Gabilondo Angel, El discurso en acción, Foucault y una ontología del presente, p. 171
- (29) Walzer Michel, " La política de Michel Foucault " en Foucault, p. 71
- (30) Ibidem.
- (31) Deleuze Gilles, " ¿ Que es un dispositivo ? " en Michel Foucault, filósofo, p. 158
- (32) Foucault Michel, " El sujeto y el poder " en Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica, pp. 234 - 235

- (33) Meza Julian, " En busca de la clasificación perdida " en La herencia de Foucault, pensar en la diferencia, p. 164
- (34) Morey Miguel, Un diálogo sobre el poder, p. 11
- (35) Foucault Michel, " ¿ Qué es la Ilustración ? " en Sociológica 7/8, p. 291
- (36) Idem, p. 294
- (37) Idem, p. 295
- (38) Foucault Michel, La vida de los hombres infames, p. 179
- (39) Idem, p. 180
- (40) Foucault Michel, Las palabras y las cosas, p. 332
- (41) Ibidem.
- (42) Foucault Michel, Tecnologías del yo y otros textos afines, pp. 96 - 97
- (43) Morey Miguel, Idem, p. 20
- (44) Foucault Michel, Historia de la sexualidad 3 - la inquietud de sí, p. 93
- (45) Foucault Michel, " ¿ Qué es la Ilustración ? " en Sociológica 7/8, p. 298
- (46) Ibidem.
- (47) Gabilondo Angel, Op. Cit., p. 179
- (48) Foucault Michel, Tecnologías del yo y otros textos afines, p. 48
- (49) Morey Miguel, Idem, p. 24
- (50) Rajchman John, " Foucault: la ética y el sujeto " en Michel Foucault, filósofo, p. 212
- (51) Hadot Pierre, " Reflexiones sobre la cultura de sí mismo " en Op. Cit., p. 231
- (52) Foucault Michel, " ¿ Qué es la Ilustración ? " en Sociológica 7/8, p. 301
- (53) Morey Miguel, " Sobre el sentido filosófico de Michel Foucault, una crítica de lo normal " en Op. Cit., p.118

CONCLUSIONES

Elaborar conclusiones significa dar por terminado, en forma de sugerencia, un trabajo de investigación. Proceso que deseo transgredir al cambiar su significado y designarle como tarea principal, el atributo de proyecciones.

Las proyecciones son ideas que tienen como propósito enunciar líneas de investigación que inicien nuevos trabajos. Los ejes considerados para tal cometido son:

- A. Evaluación de la noción: " uso de la razón ".
- B. La aplicación de las " herramientas " foucaultianas en otros estudios.
- C. El estudio del poder entendido como práctica.
- D. El papel de la subjetividad en la construcción de la verdad.
- E. La contribución de Michel Foucault al pensamiento social.

Líneas de investigación que con su sola enunciación trascienden y marcan el límite de este trabajo. Consejo que tiene como propósito dar la pauta para descubrir la verdad y constituir nuevos saberes, los cuales no restrinjan las acciones de los individuos y las actividades sociales; sino que les den voz como interlocutores reales de cada proceso.

Es así que al hablar de estas proyecciones podemos comentar de cada una lo siguiente:

A. Evaluación de la noción " uso de la razón " .

Ciertamente, la categoría " uso de la razón " es una noción cuya adscripción a los comportamientos del racionalismo son más estrechos que la fuerza emancipativa que tiene la razón.

Racionalismo y " uso de la razón " se inscriben ambas en una economización de la vida social, la cual es efectuada por el poder. Concepción utilitaria que convierte las actividades e inquietudes individuales en la variable económica encargada de abstraer y enumerar cada acto sobre una curva de costo-beneficio. Situación que concibe a los miembros de una sociedad de endeble, medibles y rentables unidades productivas que no escapan al espacio cerrado en el que actúan.

La economización (administración de los recursos en escasez) existen en ambos términos hicieron que los criterios de orden y control se consolidaran en

los postulados políticos que han imperado en la época moderna. Esto se explica al describir el comportamiento de las sociedades, sus guerras (internas y externas), crisis, regímenes políticos y culturas por sólo mencionar algunos puntos; pero en donde la malevolencia del poder guarda como su verdadero propósito el fomento de las representaciones.

El " uso de la razón " se compone, por lo tanto, de tres características:

1. Es un término economizado.
2. Permite las representaciones.
3. Su naturaleza es dualista.

Sobre este último punto, la categoría " uso de la razón " permite los excesos en los que ha incurrido la humanidad respaldando todo acto de poder (descrita como la práctica de fuerza que se reproduce en cada escala o estrato social) y el cual resulta a todas luces desdeñables.

Es así que la razón se contrapone al " uso de la razón ". Concepto que posibilita la búsqueda de la verdad a través de explicaciones e interpretaciones diversas y que hacen de ella, una práctica efectiva para conjugar el uso reprobo de ella.

B. La aplicación de las " herramientas " foucaultianas en otros estudios.

Socavar la verdad ha sido una tarea titánica y sacrificada. ¿ Cuantas voces, intenciones y deseos quedaron suprimidos ? Sólo porque se plantearon dar un sentido diferente a los hechos y en su lugar fueron condenados por la autoridad como locos, delinquentes o simplemente " lunáticos ". A éstos, cuyos nombres ya no se nombran o cuyas ideas no se recuerdan, queda abierta la tarea de iniciar esta denodada pelea contra el poder.

Las " herramientas " foucaultianas son una alternativa no sólo en la búsqueda de la verdad, sino que de alguna forma saldan la deuda contraída con esas voces y saberes que han existido en esos espacios de clandestinidad que constituyen la otra cara de la época moderna; expresión de la realidad que hace ver, por medio de esos utensilios, al poder y a su objetividad como caricaturesca representación.

De esta forma, la utilización del método arqueológico permite encontrar a través de las discontinuidades el significado dualista de las representaciones.

Estas, al constituir la diferencia entre lo " que se dice " y el " se dice ", han permitido distanciar y amoldar una clasificación de las cosas cuya máxima

se sitúa en la exclusión.

El método arqueológico es, por lo tanto, el instrumento que a través del examen minucioso de los acontecimientos muestra la conformación del saber moderno como una instancia mediadora entre los sucesos y sus interpretaciones.

Por otra parte, el análisis de los discursos se inscribe dentro de los terrenos de las disputas. Entramado conflictivo sobre el que descansan las estrategias y tácticas de todo saber, las cuales actúan en las complejas redes del poder.

Dentro del conflicto imperan los principios de la dominación y producción que moldean la voluntad de los individuos. Realidad que considera a éstos últimos como cosas vulnerables y por lo cual la tarea del análisis consiste en mostrar los comportamientos de cada enunciado.

En la genealogía, quizás la más atrayente de sus "herramientas" por contener y considerar a la arqueología y las prácticas discursivas, es un instrumento con mucha fuerza.

Desde su inventado origen, la genealogía de una interpretación histórica de los acontecimientos diametralmente opuesta a las concepciones historicistas y evolucionistas. Su agria naturaleza transita de una voluntad del poder a la del saber y viceversa sin sujetarse a los pasos sincrónicos de la dialéctica; sino que, inscrita en el lado crudo de las diacronías, permite obtener información de los accidentes y mostrar en ellos la parte de la realidad omitida.

Utilizar la genealogía, tanto en el terreno filosófico como en el sociológico, crea el campo propicio para nuevas formas de investigación o de reandar el camino de intentos anteriores sin verse limitado ni por las mismas equivocaciones ni por ostracismos. El trayecto reabierto es la sugerente veta que dicha "herramienta" invita a explotar.

En este trabajo las "herramientas" apuntaron hacia una propuesta ontológica. La cual demolió las nociones que han impregnado el saber y las prácticas derivadas de la época moderna para encontrar conceptos como libertad, deseo, subjetividad y construcción de sí mismo. Términos cuya actitud se inscribe dentro de nuevas prácticas desarticuladas de interpretaciones pasivas.

C. El estudio del poder entendido como práctica.

En el capítulo correspondiente al estudio del poder se intentó la descrip-

ción de éste, resaltando que dicho término no ha correspondido, o nunca corresponderá, a una definición precisa; sino que debe entenderse como una práctica. Un ejercicio constante que se reproduce en todos los niveles del cuerpo social.

Considerada la parte sociológica y política de Foucault, el estudio hecho del poder mostró la existencia de los dispositivos. Estos representan la estrategia general con la cual el poder ha hecho que su existencia se multiplique en los espacios micro y macrosociales.

El poder, al mostrarse en los espacios macrosociales, enseña la parte visible de éste con figuras como el Estado, las instituciones y las autoridades. Representaciones sobre las cuales las disciplinas sociales han centrado su atención y hecho de la explicación de éste el espacio cerrado de los mismo. Visión utilitaria que no deja de actualizar sus tácticas de dominación y de reproducción de los signos, de acuerdo con las coyunturas concretas.

Sin embargo, la atención que puso Foucault a los espacios microsociales reveló la dinámica de estos tanto en su particularidad como en la generalidad que los conforma. Interpretación que hace ver que las concepciones anteriores estaban regidas por el patrón de la exclusión y no consideraban a la diferencia como una característica real de cada hecho social.

De esta forma, intentar definir el poder se convierte en un acto incompleto, ya que por su naturaleza globalizante y por el constante cambio en sus tácticas, su existencia se perpetúa.

Visto de esta manera, el análisis foucaultiano que pende sobre el poder amplía sus márgenes y así entiende que aquellos grupos, personas, pueblos, razas, etc., cuando emprenden la lucha en contra de él, es en el último de los casos debido a la necesidad intrínseca de existir.

D. El papel de la subjetividad en la construcción de la verdad.

Al criterio de subjetividad lo contextualizan dos nociones: el deseo y la construcción de sí mismo. Ambas con su especificidad contribuyen para que este comportamiento sea interlocutor de sus propias decisiones.

El deseo, inscrito siempre en la aleatoria interpretación pulsional, rompe con dicho espacio y da paso a la etapa propositiva. Periodo que hace de esta inquietud la actividad real que interviene en todo proceso social. Dimensionar esta característica y situarla en el mismo plano en el que se mueven los planteamientos científicos; hace de este elemento un punto de referencia que dentro de

su complejidad puede contribuir con nuevos conocimientos.

Por su parte, la construcción de sí mismo le da forma a la subjetividad. Intención que se rige con la puesta en práctica del ethos que propone una toma de conciencia profunda de cada individuo.

En esto consiste la propuesta ontológica, ya que le otorga a la subjetividad el rango de un saber real, constituido, temporal, actualizable y material; el cual tiene como atribución esencial dar voz a aquellos espacios de la realidad que el poder ha prohibido.

Es así que la subjetividad contribuye a la construcción de la verdad, con lo que se inicia una reinención de las formas de investigación, desciframiento de de prácticas discursivas y desmitificación de los saberes aceptados. Es el proceso que no está sujeto a una ideología (interpretación alejada de la realidad) y el cual colabora en el esclarecimiento del contexto sociocultural que nos rodea desde una referencia de lo diferente.

E. La contribución de Michel Foucault al pensamiento social.

Pensar en la contribución hecha por Michel Foucault al pensamiento social -- puede resultar rimbombante. Sin embargo, la implicación de varias disciplinas queda de manifiesto en los contenidos de sus obras.

Una de las primeras cosas que salen a relucir, es que la filosofía no ha dejado de pensar lo social como parte de su práctica. Considerada como una disciplina alejada del terreno social, el trabajo de Foucault se encargó de mostrar que estas dos instancias mantienen lazos sólidos y que una relectura de sus obras lo comprueba cuando se identifica lo social como su referencia obligada.

En el terreno concreto de la sociología los trabajos de Michel Foucault no han sido utilizados en su plenitud. Sin embargo, sus análisis sobre el saber y el poder resultan ser un punto de referencia interesante, debido a que abordan y abonan los terrenos de la práctica sociológica. Espacios en donde su aguda visión y sus sarcásticos comentarios se hicieron presentes.

Al colaborar con sus "herramientas" en la búsqueda del saber, las obras de Foucault hacen que la visión sociológica considere en el mismo tenor los distintos factores y visiones que inciden en una misma problemática y cuyo proceso de conclusión no se restringe al parámetro de las determinaciones y las exclusiones, sino que el producto surge a partir de la actitud de sus participantes y

no de sus descripciones.

Esto hace que la sociología reconozca dos dimensiones:

1. Sus nexos ineludibles con la filosofía.

2. Mantener su fuerza crítica.

Ambas directrices fortalecen el quehacer de esta disciplina y desecha el calificativo de crisis que se le ha prescrito; pues al analizar el momento coyuntural que ella vive, se observa que su descalificación es un atributo externo el cual trata de minimizar su actitud y cuyo descrédito responde a una estrategia organizada por el poder.

La sociología al permitirse ahondar en estos nuevos horizontes contra resta esta intención y continua fortaleciendo su capacidad crítica y propositiva.

Las proyecciones enunciadas hacen que el trabajo de Michel Foucault en el campo de la sociología continúe desmitificando los parámetros de la sociedad moderna. Escenario el cual todavía tiene nudos problemáticos por interpretar y resolver en cada una de las luchas que los individuos libran.

B i b l i o g r a f í a .

1. Foucault Michel, Histria de la locura en la época clásica, trad. Juan José Utrilla, 2ª ed., Ed. F.C.E., col. Brevarios, México 1986, 574 pp.
2. Foucault Michel, El nacimiento de la clínica, una arqueología de la mirada médica, trad. Francisca Perujo, 14ª ed. Ed. Siglo XXI, México 1991, 293 pp.
3. Foucault Michel, Las palabras y las cosas, trad. Elsa Cecilia Frost, 21ª ed. Ed. Siglo XXI, México 1991, 375 pp.
4. Foucault Michel, La arqueología del saber, trad. Francisca Perujo, 14ª ed., Ed. Siglo XXI, México 1991, 355 pp.
5. Foucault Michel, Vigilar y castigar, el nacimiento de la prisión, trad. Aurelio Garzón del Camino, 19ª ed., Ed. Siglo XXI, México 1991, 314 pp.
6. Foucault Michel, Historia de la sexualidad 1 - La voluntad del saber, trad. Ulises Guinazu, 18ª ed., Ed. Siglo XXI, México 1993, 194 pp.
7. Foucault Michel, Historia de la sexualidad 2 - el uso de los placeres, trad. Martí Soler, 6ª ed., Ed. Siglo XXI, México 1993, 238 pp.
8. Foucault Michel, Historia de la sexualidad 3 - la inquietud de sí, trad. Tomás Segovia, 6ª ed. Ed. Siglo XXI, México 1993, 232 pp.
9. Foucault Michel, Nietzsche, la genealogía, la historia, trad. Jos Vázquez - Prez, 2ª ed., Ed. Pre-textos, México 1992, 75 pp.
10. Foucault Michel, Crítica alas técnicas de interpretación: Nietzsche, Freud Marx, Ed. Antigua Casa Editorial Cuervo, Buenos Aires Argentina, 39 pp.
11. Foucault Michel, Microfísica del poder, trad. Julia Varela y Fernando Alvarez-Urfa, 3ª ed., Ed. La Piqueta, Col. Genealogía del poder, España 1991, 189 pp.
12. Foucault Michel, Donzelot Jacques, et.al., Espacios de poder, trad. Julia Varela y Fernando Alvarez-Urfa, 3ª ed. Ed. La Piqueta, col. Genealogía del poder, España 1990, 165 pp.
13. Foucault Michel, Saber y verdad, trad. Julia Varela y Fernando Alvarez-Urfa, Ed. La Piqueta, col. Genealogía del poder, España 1991, 242 pp.
14. Foucault Michel, La vida de los hombre infames, trad. Julia Varela y Fernando Alvarez-Urfa, Ed. La Piqueta, col. Genealogía del poder, España 1991, 189 pp.
15. Foucault Michel, Genealogía del racismo, trad. Alfredo Tzaveibely, Ed. La Piqueta, col. Genealogía del poder, España 1992, 317 pp.
16. Foucault Michel, La verdad y las formas jurídicas, trad. Enrique Lynch, 3ª ed., Ed. Gedisa, col. Ciencias Sociales, España 1992, 150 pp.
17. Foucault Michel, Tecnologías del Yo y otros textos afines, trad. Mercedes Allende Salazar, 2ª ed., Ed. Paidós-I.C.E.-U.A.B., España 1991, 150 pp.
18. Foucault Michel, Un diálogo sobre el poder, trad. Miguel Morey, 3ª ed., Ed. Alianza Editorial, col. Materiales, España 1988, 164 pp.
19. Foucault Michel, Enfermedad mental psicoanálisis, trad. Emma Kestelboim, Ed. Paidós, México 1983, 122 pp.

Bibliografía sobre Foucault.

20. Balibar E, Deleuze G., et.al., Michel Foucault, filósofo, trad. Alberto L.

- Bixio, Ed. Gedisa, España 1990, 342 pp.
21. Baudrillard Jean, Olvidar a foucault, trad. Jos Vázquez, Ed. Pre-textos, España 1978, 95 pp.
 22. Caruso Paolo, Conversaciones con Levi-Strauss, Foucault y Lacán, trad. F. Serra Cantarell, Ed. Anagrama, Barcelona 1969, 130 pp.
 23. Couzens Hoy David (comp.), Foucault, trad. Antonio Bonano, Ed. Nueva Visión, col. Cultura y Sociedad, Argentina 1988, 262 pp.
 24. Deleuze G., Foucault, trad. Jos Vázquez, Ed. Paidós, México 1991, 170 pp.
 25. Dreyfus Hunert L. y Rabinow Paul, Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica, trad. Corina de Iturbide, Ed. UNAM - IIS, col. Pensamiento Social, México 1988, 244 pp.
 26. Jarauta Francisco, La filosofía y su otro, Ed. Pre-textos, España 1979, 137 pp.
 27. Gabilondo Angel, El discurso en acción, Foucault y una ontología del presente, Ed. Anthropos-UAM, col. Autores, temas y textos filosóficos, España -- 1990, 206 pp.
 28. Merquior J. G., Foucault o el nihilismo de la cátedra, trad. Stella Mastrangelo, Ed. F.C.E., col. Brevarios, México 1988, 315 pp.
 29. Morey Miguel, El hombre como argumento, Ed. Anthropos, col. Pensamiento crítico - Pensamiento utópico, España 1989, 244 pp.
 30. Ocaña Lucila, et.al., La herencia de Foucault, pensar la diferencia, Ed. UNAM - El Caballito, México 1987, 164 pp.
 31. Poster M., Foucault, el marxismo y la historia, trad. Ramón Alcalde, Ed. Paidós, México 1991, 228 pp.

Bibliografía secundaria.

32. Avila Guzmán Xavier Ignacio, et.al., Antología de estructuralismo, Ed. UNAM ENEP Acatlán, col. Antologías, México 1991, 419 pp.
33. Belaval Ivón, (coord.), Historia de la filosofía, Racionalismo, Empirismo, Ilustración, Núm. 6, trad. Isidro Gómez Romero, 4ª ed. Ed. Siglo XXI, España 1980, 372 pp.
34. Belaval Ivón (coord.), Historia de la filosofía, la filosofía alemana de Leibniz a Hegel, Núm. 7, trad. José María Artola Barrenechea, 2ª ed, Ed. Siglo XXI, México 1984, 223 pp.
35. Belaval Ivón, (coord.), Historia de la filosofía, la filosofía en el siglo XX, trad. Isidro Gómez Romero, 3ª ed., Ed. Siglo XXI, México 1983, 247 pp.
36. Casullo Nicolás, et.al., El debate modernidad posmodernidad, 2ª ed, Ed. Puntos Sur, Argentina 1989, 400 pp.
37. Engels Federico, El origen de la familia, la propiedad privada y el estado, Ed. Nueva Visión, México 1984, 223 pp.
38. Fischl Johann, Manual de historia de la filosofía, trad. Daniel Ruiz Bueno, 6ª ed, Ed. Herder, España 1984, 579 pp.
39. Grisoni Dominique, et.al., Políticas de la filosofía, trad. Oscar Barahona, Ed. F.C.E., col. Brevarios, México 1987, 230 pp.

40. Gutiérrez Saénz Raúl, Historia de las doctrinas filosóficas, 13ª ed., Ed. Esfinge, México 1981, 238 pp.
41. Hernández Prado José, Problemas del conocimiento, Ed. UAM - Azcapotzalco, México 1991, 107 pp.
42. Lyotard Jean-Francois, La condición posmoderna, trad. Mariano Antolin Rato, 2ª ed., Ed. REI, México 1993, 119 pp.
43. Marías Julian, Historia de la filosofía, 34ª ed., Ed. Revista de Occidente, España 1983, 515 pp.
44. Merleau Ponty Maurice, Fenomenología de la percepción, trad. Jem Cabanes, Ed. Peninsula, España 1975, 463 pp.
45. Merleau Ponty Maurice, Lo visible y lo invisible, trad. José Escud, Ed. Seix Barral, España 1970, 358 pp.
46. Santa María Rodolfo, Seminario: la posmodernidad, Ed. UAM - Xochimilco, col. Ensayos, México 1991, 217 pp.
47. Rivero Torres B. Martha (coord.), Pensar la política, Ed. UNAM - IIS, México 1990, 173 pp.
48. Vade Michel, Bachelard o el nuevo idealismo epistemológico, trad. V. Navarro, Ed. Pre-textos, España 1977, 289 pp.

H e m e r o g r a f í a .

49. " El pensamiento militar de Clausewitz " en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Núm. 126, Ed. UNAM - FCPyS, Año XXXII, Nueva Epoca, Octubre - Diciembre 1986.
50. " Genealogía de Foucault, arqueología, encierro y poder " en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Núm. 143, Ed. UNAM - FCPyS, Año XXVI, Nueva Epoca, Enero - Marzo 1990.
51. " Materialismo y política " en Sociológica, Núm. #, Ed. UAM-Azcapotzalco, Año 2, Invierno 1986 - 1987.
52. " Razón y poder: su intento de reconciliación en la filosofía de la historia " en Sociológica, Núm. 3, Ed. UAM-Azcapotzalco, Año 2, Invierno 1986 - 1987.
53. " ¿ Qué es la Ilustración ? " en Sociológica, Núm. 7/8, Ed. UAM-Azcapotzalco, Año 3, Mayo - Diciembre 1988.
54. " Nota a la traducción " en Sociológica, Núm. 7/8, Ed. UAM-Azcapotzalco, Año 3, Mayo - Diciembre 1988.
55. " El poder disciplinario en Michel Foucault " en Revista Mexicana de Sociología, Núm. 4, Ed. UNAM, Año XLI, Octubre - Diciembre 1979.
56. " La filosofía francesa contemporánea " en Revista Universidad de Guadalajara, Ed. U de G, Verano 1992.
57. " Palabra y deseo " en Revista de Filosofía, Núm. 52, Ed. UIA, Año XVIII, Enero - Abril 1985.
58. " El poder en Michel Foucault " en Revista de Filosofía, Núm 52, Ed. UIA, Año XVIII, Enero - Abril 1985.
59. " Michel Foucault y la microfísica del poder " en Revista de Filosofía, Núm. 52, Ed. UIA, Año XVIII, Enero - Abril 1985.

60. " Foucault, amor hasta la muerte " en La Jornada Semanal, Núm. 190, 31 de Enero 1993.
61. " ¿ Qué hacer ante la modernidad ? " en La Jornada Semanal, Núm 233, 28 de Noviembre 1993.
62. " La visible mirada invisible del poder " en Casa del tiempo, Núm. 6, Ed. UAM, Volumen XI, Nueva Epoca, Marzo 1992.

E n c i c l o p e d i a .

63. Enciclopedia Metódica Larousse, v, México 1978, 352 pp.